

CENTRO DE ESTUDIOS HISPANOAMERICANOS

ASOCIACIÓN CIVIL CON PERSONERÍA JURÍDICA RES. Nº 527/82

ORGANIZACIÓN NO GUBERNAMENTAL (ONG) - Nº 10.328/A - 2003

AMÉRICA

29

25 de Mayo 1470 - (3000) Santa Fe de la Vera Cruz

REPÚBLICA ARGENTINA

2020

REVISTA AMÉRICA

Propietario de la Revista América: CENTRO DE ESTUDIOS HISPANOAMERICANOS.

Directora de la Revista América: PRESIDENTA DE LA COMISIÓN DIRECTIVA 2019/2022 -

PATRICIA ALEJANDRA VASCONI

Periodicidad: ANUAL.

Domicilio Legal: Calle 25 de Mayo 1470 – 3000 Santa Fe – República Argentina

Teléfono: 54 0342 4 573550

Correo Electrónico: centrodeestudioshispanoamerica@gmail.com

Facebook: Centro de Estudios Hispanoamericanos

Sitio a Nivel Mundial: www.cehsf.ceride.gov.ar

Ilustración de tapa: Fragmento de mapamundi de Sebastián Gaboto (1544).

Logo del Centro de Estudios Hispanoamericanos: Sello de cerámica procedente del solar de Cristóbal de Garay (Santa Fe La Vieja).

Colaboraron en la edición de este número: Raquel Garigliano y Julio del Barco.

Diagramación de interior: Marcelo Jourdán.



Esta edición se imprimió con el apoyo del
Ministerio de Cultura de la Provincia de Santa Fe
y con fondos propios.

ÍNDICE

Valor histórico y patrimonial de una esquina de Santa Fe (S. XIX, XX y XXI) <i>Julio del Barco</i>	9
Esperanza, de colonia a ciudad <i>Franca Biondi, Evangelina Giuliette, José Luis Iñíguez</i>	23
Casabindo. Una singular manifestación de fe. <i>Edmundo Carlos Barrera</i>	45
Quipu: testigo de América <i>Gracia Cutuli</i>	57
Turismo aventura: correntinos en Portugal en el siglo XVIII <i>Ramón Gutiérrez</i>	85
La celebración de la naturaleza: el discurso de Augusto Lutsch y Manuel Cervera en el viaje de los Argonautas al Iguazú <i>Graciela Hornia</i>	89
Artistas españoles en Santa Fe (Siglos XIX y XX) <i>Nanzi Sobrero de Vallejo</i>	101
Mercado inmobiliario y proceso de segregación urbana en el municipio de Santa Fe de la Vera Cruz (2000 – 2019) <i>Blanca María Isabel Gioria</i>	123
El Padre Jorge Bergoglio S.J. Provincial de los Jesuitas (1973-79) <i>Carlos E. Pauli</i>	145
El monumento al General Brigadier Estanislao López <i>María Teresa Serralunga</i>	155
La biblioteca, espacio cultural de la modernidad. <i>Teresa Elisa Suárez</i>	179
In memoriam. Lic. Felipe Justo Cervera (1930-2020).....	215

JUNTA DIRECTIVA 2019/2022

Presidente honorario	Julio del Barco
Presidenta	Patricia Alejandra Vasconi
Vicepresidenta	Raquel Garigliano
Secretaria	Blanca Maria Gioria
Prosecretaria	Sonia Rosa Tedeschi
Tesorera	Paula G. Busso
Protesorero	Rubén Osvaldo Chiappero
Vocales Titulares	Teresa Elisa Suárez Nanzi S. de Vallejo
Vocal Suplente	Carlos Ma. Reinante
Revisores de Cuentas	Ana María Cecchini de Dallo Luis Ma. Calvo
Asesor	Gabriel Cocco
Asesor honorario	Jorge Taverna Irigoyen (Elegido como miembro honorario en la Asamblea del 25 de junio de 2019).

Asamblea del 25 de junio de 2019. Santa Fe de la Vera Cruz.

MIEMBROS DE NÚMERO

1. Luis María Calvo	05.10.1981	14. Teresa Elisa Suárez	30.04.2001
2. Gustavo Vittori	13.07.1984	15. Sonia Rosa Tedeschi	30.04.2001
3. Julio del Barco	25.09.1986	16. Liliana Montenegro de Arévalo	06.04.2005
4. Carlos Natalio Ceruti	25.11.1991	17. Osvaldo Raúl Valli	06.04.2005
5. Adriana Collado	25.11.1991	18. Jorge Taverna Irigoyen	06.04.2005
6. Carlos María Reinante	25.11.1991	19. María del Carmen Caputto	06.09.2005
07. Rubén O. Chiappero	25.11.1991	20. Ricardo Kaufmann	20.09.2005
08. Emilio Manuel Leiva	22.03.1993	21. Nanzi S. de Vallejo	30.04.2013
09. María Teresa Carrara	22.03.1993	22. Raquel Garigliano	16.06.2013
10. Hipólito G. Bolcatto	30.04.2001	23. Paula Gabriela Busso	16.06.2013
11. Ana M. Cecchini de Dallo	30.04.2001	24. Juliana Frías	16.06.2013
12. Gabriel Cocco	30.04.2001	25. Patricia Alejandra Vasconi	20.05.2015
13. Blanca María Gioria	30.04.2001	26. Lilia Lucía Vieri	05.04.2017

MIEMBROS CORRESPONDIENTES

Ciudad Autónoma de Buenos Aires:	Alvaro de Brito, Cristina Vulcano, Graciela Maturo, Ruth Corcuera, Pola Suárez Urtubey.
Pcia. de Córdoba:	Jorge Roberto Emiliani.
Pcia. de La Pampa:	Lucio B. Mir.
Pcia. de Entre Ríos:	Griselda Elisa Pressel.
Pcia. de Jujuy:	Néstor A. José.
España:	Joaquín Criado Costa.
U. S. A.:	Humberto Rodríguez Camilloni, Jane Buikstra.

MIEMBROS FUNDADORES

Acta de Fundación: 05 de Octubre de 1981

(Elenco según el orden del acta)

1. **Agustín Zapata Gollan**
2. **Víctor F. Nícoli**
3. **Francisco J. Menchaca**
4. **Mario Roberto Vigo**
5. **Jorge Reynoso Aldao**
6. **Francisco Magín Ferrer**
7. **Enzo Vítтори**
8. **Jorge Taverna Irigoyen**
9. **Constantino Ramos**
10. **Amador Alberto**
11. **José Luis Vítтори**
12. **Julio A. Caminos**
13. **Federico Guillermo Cervera**
14. **Luis María Calvo**
15. **José María Candiotti**
16. **Efrén Lastra**
17. **Horacio Caillet-Bois**
18. **Leoncio Gianello**
19. **Bernardo E. Alemán**
20. **Víctor Luis Funes**
21. **Carlos Sánchez Alvarado**

MIEMBROS HONORARIOS

1. **Ramón Gutiérrez** Buenos Aires
2. **Jorge Taverna Irigoyen** Santa Fe

MIEMBROS FUNDADORES FALLECIDOS

1.	Constantino Ramos	1984
2.	Agustin Zapata Gollan	1986
3.	Amador Alberto	1986
4.	Jose Maria Candiotti	1987
5.	Federico Guillermo Cervera	1988
6.	Julio A. Caminos	1992
7.	Leoncio Gianello	1993
8.	Francisco Magin Ferrer	1997
9.	Francisco J. Menchaca	1997
10.	Victor F.Nicoli	1998
11.	Enzo Vittori	2001
12.	Mario Roberto Vigo	2003
13.	Jorge Reynoso Aldao	2012
14.	Bernardo E. Alemán	2012
15.	Horacio Caillet-Bois	2012
16.	Victor Luis Funes	2014
17.	José Luis Vittori	2015

MIEMBROS NO FUNDADORES FALLECIDOS

1.	Salvador Dana Montaña	1997
3.	Jose Rafael Lopez Rosas	2000
4.	Catalina Pistone	2000
5.	Hebe Livi	2000
6.	Cesar I. Actis Bru	2010
7.	Leo Hillar Puxeddu	2012
8.	Hugo Mataloni	2014
9.	Ignacio Maciel	2016
10.	Julio Darío De Zan	2017
11.	Felipe Justo Cervera	2020

VALOR HISTÓRICO Y PATRIMONIAL DE UNA ESQUINA DE SANTA FE (S. XIX, XX Y XXI)

*Julio del Barco **

ANTECEDENTES

En 2008 la Caja Forense de la 1° Circunscripción adquiere la casa-vivienda sita en 3 de Febrero y 9 de Julio (esquina sureste) de la ciudad de Santa Fe. Dicha vivienda, si bien no se encontraba en ruinas, mostraba un notorio deterioro, especialmente en su interior, a raíz de su falta de mantenimiento. Su adquisición, restauración y puesta en valor significó un notable aporte para la conservación del inmueble ubicado en un sitio histórico de la ciudad, a una cuadra de la Plaza de Mayo y al costado, calle por medio, del convento de Santo Domingo.

Con el fin de ilustrar los antecedentes históricos y de transferencias de dominio del solar, por lo menos a partir de 1800, realizamos un trabajo de relevamiento, primeramente en el Archivo General de la Provincia y más hacia

* **Julio del Barco.** Abogado (Universidad Nacional del Litoral). Miembro de Número y Presidente Honorario del Centro de Estudios Hispanoamericanos. Miembro Benemérito de la Junta Provincial de Estudios Históricos.

acá en el Registro General de la Propiedad Inmueble, donde contamos con la colaboración de una funcionaria del mismo, Mónica Gómez Eggel, quien nos proporcionó los datos dominiales de la casa.

Finalizada la restauración edilicia, solicitamos la colaboración del Arq. Rubén Chiappero, también Miembro de Número de nuestro Centro, quien nos aportó una descripción y valoración arquitectónica y patrimonial de la casa, luego de una visita al lugar.

EXTRACTO DE LAS SUCESIVAS TRANSFERENCIAS DE DOMINIO (1827-2008).

1. El primer propietario de la casa y solar fue Dn. Juan Francisco de Tarragona, por breve tiempo Teniente de Gobernador de Santa Fe (2de septiembre de 1815-31 de marzo de 1816). En los respectivos títulos Tarragona habla de su hijuela, lo que hace presumir que la recibió por herencia. Al final se hará referencia a detalles históricos de esta primera titularidad y del personaje.
2. En 1827 Tarragona, establecido en Buenos Aires, vende la propiedad a un tal Juan Gibson quien aparece como ejerciendo una suerte de representación sobre el inmueble, que no persistió, puesto que luego de algunos avatares judiciales, el mismo Tarragona termina vendiendo la casa a José Gregorio Echagüe, luego de transitar los tribunales puesto que el apoderado del vendedor en Santa Fe (Felipe Ruiz de la Peña) decía que el poder para escriturar no incluía la huerta. El juez ordena la escrituración y dispone el desalojo de los ocupantes o inquilinos, a menos que hagan un nuevo contrato con Echagüe.¹
3. Al fallecer Echagüe sin descendencia, la casa pasa a su mujer y heredera Fortunata Morcillo de Echagüe.

¹ AGPSF (Archivo General de la Provincia de Santa Fe). Expedientes Civiles 1865.Nº24.

4. En 1862, la viuda de Echagüe la vende a Ricardo Foster, destacado colonizador santafesino. A su muerte (1865) el inmueble pasa a su viuda Ana Kaengel (Kagel) de Foster y a sus hijos Enrique, Ana e Isabel Foster.²
5. En 1888 los herederos Foster venden la casa a Waldino Maradona (padre), destacado hombre público santafesino.³
6. En 1904, Maradona se la vende a Tránsito Soto de De la Torre. En el sucesorio de Enrique M. de la Torre, este inmueble es adjudicado en hijuela a Daniel de la Torre.⁴
7. Daniel de la Torre vende el inmueble (19 de junio de 1923) a José Bernardi, quien hizo construir el edificio actual.⁵
8. En 1936, por fallecimiento de Bernardi, lo heredan su viuda Clelia Pelitti de Bernardi y su hija Romilda Rosa María Bernardi de Francia.⁶
9. En 1952, la viuda de Bernardi, le vende su mitad indivisa a su hija Sra. de Francia.⁷
10. En 1964, la señora de Francia vende la casa a sus hijos: María Delia Francia de Romero Díaz, Raquel Ángela Francia de Toretta, Noemí Josefina Francia de Gianotti, Félix José Francia, Estela Teodora Teodora Francia, Hersilia Romilda Francia de Cabello, Clelia Rosa Francia e Hilda Lucía Francia de Schiafino.⁸

² AGPSF. Protocolos de Escribanías Públicas. Escribano Ramón de Caminos. T.29(147) f.60 v..

³ Idem. Esc. José Clucellas. T.173 f.2159 y ss. y Exp.Civiles 1888 (529) N°528-541.

⁴ Registro General de la Pcia. de Santa Fe(1° Circ.).N°9388 f.408. T.31. Año 1904 y N°24348 f.1454 vto. Tomo 76. Año 1922.

⁵ Id. N° 12082 f. 619 v. Tomo 78. Año 1923.

⁶ Id.21446 f.670 vto. T.112 par (La Capital).

⁷ Id. N°50330 f.2357 T. 175 par (La Capital).

⁸ Id. N°21353 f.2354 T.249 impar (La Capital).

11. Finalmente, Esteban Teodoro Gianotti Francia, bisnieto de José Bernardi, quien había adquirido las partes indivisas de sus tías y recibido una parte de su madre, en 2008 vende la propiedad a la Caja Forense.

BREVE RELACIÓN DE ALGUNOS DE SUS PROPIETARIOS

Juan Francisco de Tarragona (1769-1843), último Teniente de Gobernador de Santa Fe (1816), fue destituido en la revolución del 31 de marzo de 1816 por Mariano Vera. En aquellas circunstancias los revolucionarios le saquearon la casa, que luego fue confiscada junto con la Quinta de Tarragona (Aduana Vieja y actual Legislatura de Santa Fe) por lo que tuvo que exiliarse en Buenos Aires. En el documento citado en el punto primero Tarragona habla de ese saqueo, afirmando que en el mismo perdió su hijuela con los títulos. Allí también hay cartas intercambiadas (27.3.1827) con Echagüe (lo trata de “mi estimado primo”), donde cuenta que se prolongaban los festejos por el triunfo de Ituzaingó (20.2.1827) en la guerra contra el Brasil y de la campaña naval de Brown contra la flota brasileña.

Ricardo Foster (1808-1865) fue un destacado comerciante y colonizador de origen inglés, natural de la isla de Madeira (Portugal), afincado por 1852 en Santa Fe donde desarrolló sus tareas como hacendado y colonizador; de relevante actuación en Esperanza (1856) y San Jerónimo Norte (1858). Miembro de la Comisión de Colonización, del Tribunal del Consulado y presidente del Club del Orden.

Waldino Maradona (1853-1941), educador y político, organizador del 1º Congreso Agrícola Provincial (Esperanza 1892) y senador por Las Colonias.

Respecto de la ocupación efectiva como vivienda de la vieja casa de altos, que incluía una huerta cuando Tarragona la vende, se podría afirmar que la habitaron Tarragona y los Echagüe. También hubo inquilinos hasta la posesión de Echagüe. No sabemos si los Foster vivieron allí, ni tampoco que Maradona la habitara con su numerosa familia. Lo mismo puede decirse de los De la

Torre y es probable que cuando Bernardi decide comprarla en la esquina haya habido ruinas o baldío.

En cuanto a la familia Bernardi-Francia, la habitó hasta fines del siglo pasado.

LA CASA EN EL SIGLO XIX. PLANO DE MARCOS SASTRE. DESCRIPCIONES DEL TERRENO.

En 1824 el escritor, periodista y educador Marcos Sastre (1809-1887) trazó un interesante plano de Santa Fe donde señala los edificios públicos, religiosos y viviendas. Marca en rojo a las de techo de tejas, amarillo a las de paja y en negro a las de azotea o con techo plano. En la esquina que nos interesa aparece así la de Tarragona, formando una L en la esquina y adjunta, hacia el sur, se indica una construcción de tejas hasta, más o menos, la mitad de la cuadra.⁹ Es evidente que las de azotea y más si tenían dos plantas, indicaban posición económica o social más elevada.

En la venta que realiza(1862) la viuda Echagüe a Foster se habla de:

[...] La casa de altos o de dos piezas de su habitación, situada en las calles 3 de Febrero de 1852 y 9 de Julio de 1816 [...] y forma esquina a las referidas calles, todas de dos piezas con fondo de terreno de una cuadra al sud, hasta lindar con la calle 31 de Mayo de 1852 (hoy Amenábar) lindante también por este rumbo con finca que dan a la calle referida 9 de Julio de doña Josefa Pujato, por el oeste dicha calle por medio con finca de doña Josefa Abalos y por el este con un cuarto también de Santo Domingo y terreno de la señora Galisteo”.

⁹ El original de este plano se encuentra en el Archivo General de la Nación. La copia que se expone obra en el AGPSF

El cuarto de Santo Domingo estaba destinado a la Cofradía del Santísimo Rosario y en 1927 el mismo José Bernardi lo adquiere al Convento, para adosarlo al inmueble de la esquina. Sobre este mismo terreno, cuya superficie no llega a los 60 m², actualmente hay una casa de dos plantas, 3 de Febrero 2785.¹⁰ Es de hacer notar que cuando Bernardi compra el terreno de la esquina a De la Torre, éste, sobre calle 9 de Julio y hacia el sur, ya tenía las dimensiones de la actual casa.

CONSIDERACIONES SOBRE ARQUITECTURA, ESTILO Y EL VALOR PATRIMONIAL DE LA VIVIENDA

Nuestra ciudad conserva, con algunos altibajos, edificios que fueron consolidando la imagen urbana de principios del siglo XX con un lenguaje arquitectónico que desde el eclecticismo del siglo XIX marcó una forma de dinamizar la Santa Fe que deseaba modernizarse. Es así como este patrimonio -que se constituye con el hacer de las generaciones pasadas- actualiza los orígenes culturales ciudadanos y permite la valoración histórica de la sociedad santafesina.

Por tal razón, asumir y comprender nuestro patrimonio edilicio requiere una firme convicción sobre el significado que cumple como expresión de una cultura viva que será sustento para las generaciones futuras y asegura la permanencia de los antepasados con independencia del tiempo cronológico.

De este modo, la antigua vivienda que la familia Bernardi adquirió en 1923 - hoy propiedad del Colegio de Abogados- y conservada con respeto y digni-

¹⁰ AGPSF. Protocolos de Escribanos. Ecno. Juan López Pelegrin. Escritura del 31 de marzo de 1927 y Registro General de la 1º Circ. Tomo 87 par f. 254 de La Capital. Por el este lindaba con propiedad de Josefa Aguiar, luego Sucesión de Fernando Crespín o Crispín o Grepín. En 1859 Foster figura en una lista de propietarios para la contribución directa de una casa de “Altos”, en la calle 9 de Julio, avaluada en \$5.000.- de la época. No se sabe si se trata de la que nos interesa, comprada pero no escriturada, o de otra aldeaña sobre la misma calle 9 de Julio (AGPSF. Contaduría. T.105 leg.14.Año 1859).

dad para nuevas funciones administrativas inherentes a su propia actividad, continuará facilitando el conocimiento de los pequeños tesoros que, como testimonios del pasado comunitario, contribuyen a la comprensión de los valores auténticos del grupo social al cual remiten y resignifican la importancia que ya han adquirido en el imaginario colectivo.

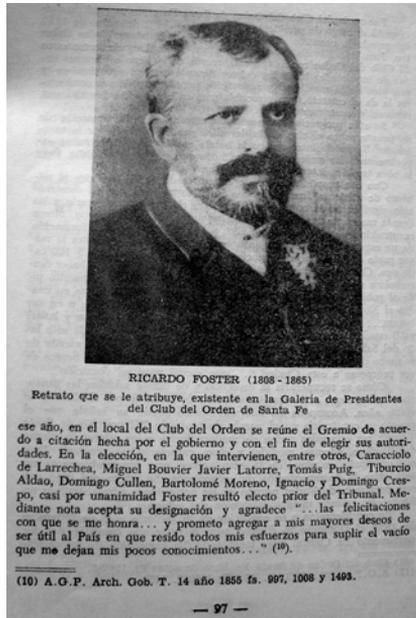
La conservación de esta vivienda en el conjunto de operaciones destinadas a conocer y analizar este bien tangible - preservar sus elementos constructivos, a controlar las condiciones ambientales internas y externas- llevan a las acciones directas de mantenimiento integral del bien en donde se advierte un cuidado complemento entre la estructura existente y las nuevas instalaciones requeridas por el futuro uso del comitente actual. Así, a esta casona construida en las primeras décadas del siglo XIX y a la cual se ingresa atravesando un pequeño receso en la esquina de calle 3 de Febrero, se la ubica en un punto de analogías estilísticas arquitectónicas del eclecticismo decimonónico y de privilegiada relación espacial con el atrio y la fachada de la iglesia dominicana emplazada en la esquina frontal. El histórico solar que ya apareció en el plano atribuido a Marcos Sastre en 1824 con una vivienda de azotea, mantiene la línea de edificación en el sector del antiguo patio mediante un nuevo plano virtual que responde a las actuales tendencias de diseño y complementariedad formal de rejas horizontales, logrando armonía con la construcción de estilo italianizante de altas ventanas con rejas-balcón, persianas metálicas y molduras de argamasa símil piedra.

Trasponiendo la tallada doble puerta de madera del ingreso principal, un vestíbulo coronado por una exquisita mampara de vidrios coloreados, genera un espacio de distribución a las antiguas habitaciones, hoy oficinas, y manteniéndolo sin interferencias proyectuales de objetos o elementos que fragmenten el orden distributivo y funcional de la esencia de la casa permite una nueva funcionalidad adaptada a los requerimientos de un espacio que pasa a ser de distribución del público concurrente a las instalaciones.

La conservación de los pisos originales y las aberturas interiores y exteriores es otra muestra interesante del cuidado que se ha tenido en mantener la presen-

cia de la historia propia de la casa. La refuncionalización de las antiguas áreas de servicios como la ampliación de la superficie cubierta ocupando parte del patio original materializando una planta superior que no se acusa directamente al exterior sobre la acera, hace reconocible que el criterio fue el de mantener la integridad histórica y estética de la antigua edificación.

Con la mínima intervención limitada a lo estrictamente necesario para su salvaguarda, puesta en valor e inclusión de nuevas dinámicas funcionales, la antigua casa ha sido rehabilitada, de modo tal que mantiene su valor cultural y su presencia física en la zona histórica por excelencia de Santa Fe. Se asegura, entonces, que el futuro tendrá en esa esquina un ejemplo valioso de una arquitectura de líneas italianizantes con sus molduras y cornisones, ventanas de proporción vertical y mínimo jardín frontal que complementa la imponente línea romana de la iglesia dominica proyectada por el genovés Juan Bautista Arnaldi.



Ricardo Foster (1808-1865).
Retrato Club del Orden. Fot. Julio del Barco.



Ricardo Foster. Galería de Presidentes.
Club del Orden. Foto Julio del Barco



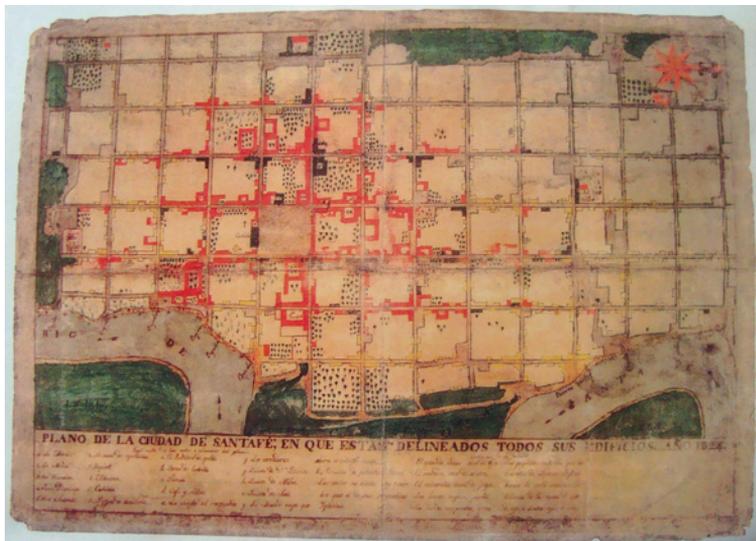
Enrique Foster. Archivo Ezequiel Foster.



Isabel Foster de De Elía. Archivo Ezequiel Foster.



Waldino Maradona. Google.



Plano de Marcos Sastre. Museo Histórico Nacional. Parque Lezama. Bs.As.



Maqueta del plano de Marcos Sastre.
Museo Etnográfico de Santa Fe.



Fachada Norte de la vivienda de 9 de Julio y 3 de Febrero.
Foto. Julio del Barco.



Vista de la vivienda de la actual Caja Forense.
Foto Julio del Barco.

ESPERANZA, DE COLONIA A CIUDAD

Franca Biondi *
Evangelina Giuliette **
José Luis Iñíguez ***

RESUMEN

1884 es un año clave en la historia de Esperanza, fundada como colonia agrícola, no contando aún con la cantidad de habitantes requerida, obtuvo la categoría de ciudad y fue designada capital del Departamento Las Colonias. Habían pasado 28 años desde la fundación. En este corto lapso, no sólo la población se había triplicado, sino que además había experimentado un gran crecimiento económico y cultural que produjo un fuerte impacto en toda la región, colocándola en la vanguardia de todo lo que acontecía en la provincia.

* **Franca Biondi.** Arquitecta (Universidad Nacional de Buenos Aires) A/C del Museo de la Colonización. Esperanza.

** **Evangelina Giuliette.** (Universidad Nacional de Catamarca).

*** **José Luis Iñíguez.** Historiador.

Los autores de este trabajo integran el equipo de investigación del Museo de la Colonización de la Municipalidad de Esperanza.

INTRODUCCIÓN.

Esperanza debe su éxito al haber sido fundada cuando las condiciones reales del país y las circunstancias mundiales se conjugaron para permitir su realización. Entre los factores que contribuyeron a este desarrollo podemos mencionar: período de paz en Europa (Paz Armada 1870-1914), y en Argentina (fin de la Guerra del Paraguay 1870), adelantos tecnológicos, la aplicación de políticas que impulsaban la inmigración, aumento importante de la producción y demanda de granos. El impacto de estas causas se reflejó en la fundación de colonias a lo largo y lo ancho de toda la provincia de Santa Fe, incrementando su extensión hasta llegar a la superficie actual.

El 15 de junio de 1853, Aarón Castellanos y el gobernador santafesino Domingo Crespo firmaron el Contrato de Colonización. Este hecho inició el proceso colonizador que fue el motor de un crecimiento acelerado de las condiciones productivas de la provincia, a la vez que contribuyeron al posicionamiento del país en el contexto mundial, convirtiéndolo en la meta anhelada de gran parte de los inmigrantes que dejaron Europa en busca de un futuro mejor. El contrato fue ratificado por ley del Congreso de la Confederación Argentina, en Paraná el 16 de noviembre de 1854. El gobierno Nacional se convirtió así en el responsable de su cumplimiento, si la provincia de Santa Fe no lo hacía. Para llevar a cabo este proyecto, como refiere Gastón Gori: “Se adoptó el sistema de inmigración llamado artificial, protegida u oficial, que es aquella que ingresa al país después de haber sido estimulada (...)” (Gori, 1969: 29)

El objetivo “oficial” del proyecto era el de promover y desarrollar la agricultura. Aunque muchos autores consideran que el propósito de la colonización en Santa Fe fue hacer efectiva la ocupación del territorio, conteniendo el avance de los aborígenes que se desplazaban por la región.

Los informes de inspectores de colonias, notas periodísticas de la época, los censos y el relato de algunos visitantes nos aportan datos interesantes, tanto de la descripción de la colonia como del relevamiento de la población, de las posesiones y de las actividades que se desarrollaban en ella, que nos permiten conocer la evolución de este proceso.

COMPOSICIÓN DE LA POBLACIÓN

Según Aarón Castellanos, hasta mayo de 1856 habían llegado a la colonia 1487 personas, pero de acuerdo al censo levantado por Foster en septiembre de 1856 había 1162 personas, vale decir que 22 % del contingente habían desertado desanimados por las promesas incumplidas y las condiciones adversas con las que se enfrentaron. Los que tuvieron el valor de quedarse, con el tiempo se vieron compensados. Los colonos provenían de países del centro de Europa: 52% de Suiza; 29,3% de Alemania; 13,6% de Francia; y el resto de Bélgica y Luxemburgo. El grupo era muy heterogéneo, hablaban idiomas y dialectos diferentes y profesaban religiones distintas; dos tercios eran católicos y un tercio protestantes.



1- Familia de Desiré Nihoul. Colonos fundadores de Esperanza.
Colección Museo de la Colonización.

En la planificación de la colonia no se habían contemplado las necesidades básicas de sociabilización de las familias, sólo se había dejado una lonja de terreno de cuatro cuadras de ancho, llamada Calle Ancha que dividía a la Colonia en dos secciones: al Este la Sección Francesa y al Oeste la Sección Alemana. Allí se instalaría el futuro pueblo, donde se construirían el cabildo, los edificios dedicados al culto y los comercios, a medida que las necesidades de la población lo requiriesen y el crecimiento económico lo fuera permitiendo.

Al poco tiempo de haber llegado los colonos se contrató al agrimensor Demetrio Isola para delinear en la Calle Ancha noventa y seis manzanas divididas en cuatro solares cada una. Las cuatro manzanas centrales se destinaron a la plaza.

En 1864, Guillermo Perkins, agente de la Compañía de Tierras del Ferrocarril Central Argentino, visitó la colonia y a partir de sus observaciones elaboró una reseña en la que consignó una descripción interesante del estado de la misma, que para ese entonces contaba con 1560 habitantes. Criticó la precariedad de las condiciones en las que fueron instalados los colonos, alejados de un centro poblado, quienes a su llegada no tenían terminado los ranchos. Tampoco se habían preparado corrales para los animales, ni pensado en escuela, ni templo, ni hospital. Pensaba que en este proyecto prevalecía la especulación. Según él, lo único favorable que habían encontrado los colonos era que la tierra era completamente llana y fertilísima. Atribuye las falencias que todavía persistían al momento de su visita a la falta de una buena administración que se reflejaba por ejemplo en la falta de árboles. Respecto de los colonos, Perkins dice en su Informe:

Que estos hombres hayan conquistado una posición tan descansada y un nombre tan respetable, es un hecho que debiera asombrar a los miembros de la misma clase de estos países quienes con más ventajas no han podido salir de una esfera vulgar, a veces demasiado miserable. (Grenón, 1947:17).

Perkins nos relata que hasta 1861 fueron perseguidos por las langostas y las sequías, motivo por el cual muchas familias abandonaron la colonia y otras se dedicaron al corte de leña en los bosques vecinos. No obstante, considera que “Si los resultados de la Colonia Esperanza no son brillantes, son al menos lisonjeros”. (Grenón, 1947: 34)

La colonia comenzó a prosperar y el valor de la tierra se incrementó, ocupándose las concesiones que habían quedado desocupadas.

En el año 1869 se realizó el Primer Censo Nacional que contabilizó 2845 individuos.

En los informes que siguen, se nota una merma importante. Cohelo dice que en 1874 había 1759 personas (Grenón, 1947). Según las observaciones hechas por este último como por Wilcken, se atribuye esta disminución en la cantidad de habitantes a que ante la falta de tierra disponible para la agricultura, por la imposibilidad de crecer al estar rodeada de tierras privadas, y al cansancio de la misma, muchos esperancinos se fueron a fundar otras colonias o a poblar las que ya estaban fundadas. Al mismo tiempo iban llegando otros inmigrantes que no eran agricultores, algunos de ellos empresarios que instalaron industrias, comercios y otros con diferentes oficios. Así fue que mientras la población rural disminuía, la urbana aumentaba.

Cuadro 1

CENSO	URBANA	RURAL	TOTAL
1869	344	2501	2845
1887	2652	1774	4426

Evolución de la población urbana y rural, de acuerdo al Censo Nacional de 1869 y el Censo Provincial de 1887.

En esta planilla se pueden seguir los cambios en la cantidad de habitantes según las nacionalidades, al incorporarse otras corrientes inmigratorias; primero italianos y luego españoles, conformando una población sumamente heterogénea. Debe tenerse en cuenta que los valores consignados en la planilla son orientativos, ya que en los informes no se aclara si está incluida la población local o sólo la de la colonia.

Cuadro 2

CENSOS	Argentina	Suiza	Alemania	Francia	Italia	España	Europa	América	África	Total
Castellanos 5/1856										1487
Foster 9/1856		604	340	158			60			1162
Perkins 1864										1561
Censo 1869	1377	741	587	148	48	2	179	23		2845
Cohelo 1874	924	356	302	78	60	11	10	18		1759
El Colono 1879										3000
Censo 1887	2489	575	442	216	557	34	59	51	3	4426

Evolución de la población según las nacionalidades.

En 1884 Larguía afirma que Esperanza es el centro más importante en comercio e industria en el territorio del Oeste.

Tanto el aumento y diversificación de la población como el progreso experimentado se evidenciaron en poco tiempo en la conformación edilicia de la colonia, comenzando a diferenciarse claramente el sector urbano del rural. Ya a partir de 1862, año en que comenzaron a recibir los títulos de propiedad, se empezaron a reemplazar los ranchos por casas de ladrillos.

Las viviendas que habían recibido los fundadores eran ranchos de barro y paja, agrupadas de a cuatro en las esquinas, a fin de que pudieran ayudarse entre ellos.

Cuadro 3

CENSOS			VIVIENDAS						TO TALES
			Azotea			Tejas- Zinc		Ranchos	
Año	Individuos	Familias	1 C	2 C	3 C	1 C	2 C	1 C	
Castellanos 5/1856	1487	200						200	200
Foster 9/1856	1162	S/D						200	200
Perckins 1864	1561	340	65					S/D	
Censo 1869	2845	374	135	5				245	385
El Colono 1879	3000	S/D	322	12		91		163	588
Censo 1887	4426	819	288	24	1	314	4	187	818

Evolución de la construcción de viviendas.

Según Guillermo Perkins, en 1864 ya había sesenta y cinco viviendas de ladrillos, de las cuales sesenta y una estaban ubicadas en la Sección Francesa y sólo cuatro en la Sección Alemana. Atribuye la diferencia a que los franceses gustaban más de las comodidades y el buen gusto, mientras que los alemanes durante los primeros años se habían dedicado a la tala de bosques cercanos, porque les resultaba más conveniente, habiendo descuidado sus concesiones.

De acuerdo al Censo de 1869 ya había 135 casas de azotea de un piso, 5 de dos pisos y 245 ranchos. A su vez, Guillermo Lehmann refiere que ante el crecimiento de la población la Municipalidad declaró comprendido en el ejido urbano a las cuatro concesiones más próximas a la plaza, permitiendo así la apertura de nuevas calles y la construcción de edificios.

En 1881 comienza la construcción del Cabildo en estilo neoclásico, un edificio monumental para lo que era en ese momento la pequeña ciudad. En las fotos de la época se puede apreciar el contraste entre el edificio y su entorno apenas poblado, un verdadero símbolo de las aspiraciones de sus habitantes que evidentemente lo pensaron soñando con un futuro de prosperidad y grandeza, de acuerdo con lo que el progreso ya experimentado prometía.



2- Ernesto Schlie - Vista de la Casa Municipal y de la Plaza de Colonia Esperanza.
Colección Museo de la Colonización.

ESCENARIO SOCIAL DE LA COLONIA

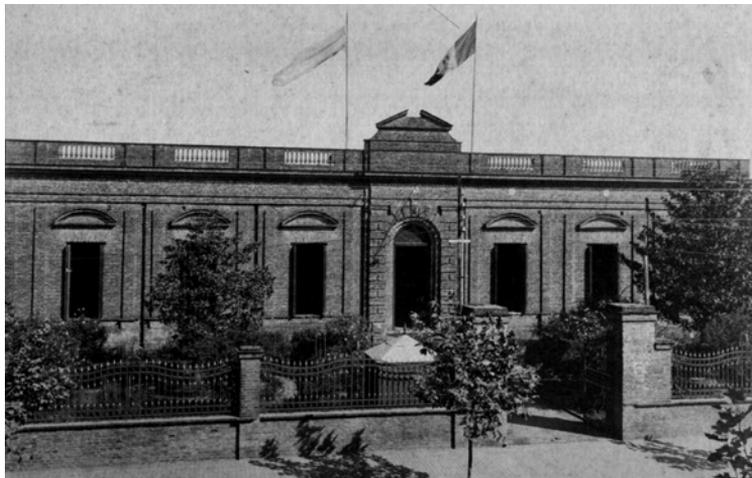
La necesidad de sociabilizar, de encontrarse con los compatriotas y de asistir a los inmigrantes que iban llegando, de a poco se vio satisfecha con la fundación de instituciones que representaban a las diferentes colectividades.

En 1866 se funda “La Sociedad de Tiro Suizo”, primera asociación civil de la colonia, instalándose en una porción de la concesión 48 Este, donada por Carlos Henry. Convertida en 1902 en “El Tiro Federal”, se trasladó al sector Norte de la ciudad. El 13 de julio de 1870 la colectividad alemana fundó la Sociedad de Canto “Männer Gesangverein” generando un punto de encuentro para la comunidad a través de la música.

Con el objetivo de crear una escuela de idioma italiano, preservar sus tradiciones, y desarrollar el mutualismo indispensable para quienes llegaban desde Italia, con muy pocos recursos se funda el 20 de setiembre de 1871 la Sociedad Italiana de Socorros Mutuos “Unione e Fomento”. En 1899 inauguraron su sede propia.

El 16 de agosto de 1874 se crea la Sociedad Suiza “Guillermo Tell”, con fines sociales y culturales, contando en 1891 con su sede propia.

La Sociedad Alemana de Socorros Mutuos se funda el 6 de marzo de 1875 y la Sociedad Francesa “La Republicaine”, el 30 junio de 1878.



3 - Frente del antiguo edificio de la Sociedad Italiana “Unione e Fomento”. Colección del Museo de la Colonización.



4- Frente del edificio de la Sociedad Suiza “Guillermo Tell”. Colección del Museo de la Colonización.



5- Edificio de la Sociedad Francesa “La Republicaine”.
Colección Museo de la Colonización

LA GESTIÓN POR LA EDUCACIÓN

La educación jugaría un papel importante en este proceso. Este tema no había sido contemplado en el contrato de colonización. La heterogeneidad de la población complicaba la solución de este problema y en los primeros años la enseñanza se encomendaba a maestros particulares.

En 1861 el Concejo Municipal decidió que habría un maestro para la Sección Este y otro para la Sección Oeste. En 1862 se abre la Escuela Municipal. Desde entonces se inició un proceso tendiente a impulsar la educación y escolarización. En 1863 el Concejo Municipal, ante la negativa de muchos padres de enviar a sus hijos a la escuela, solicitó al Gobierno de la Provincia que declare la obligatoriedad escolar. Este pedido no fue atendido hasta el año 1865 en que el gobernador Nicasio Oroño declaró la obligatoriedad escolar, aclarando que el idioma en el que se debería enseñar era el castellano.



6- Alumnos y docentes de la Escuela Alemana.
Colección Museo de la Colonización

ORGANIZACIÓN POLÍTICA

En el art. 12 del Contrato de Colonización, se establecía que la colonia dependería del Gobierno Provincial y que tendría administración civil y judicial desempeñada por un Juez de Paz nombrado por el gobierno de entre los mismos colonos. En el art. 13 se les reconocía a los colonos el derecho a nombrar una comisión colonial compuesta por diez individuos que estarían facultados para servir de Concejo al Juez de Paz, votar los fondos destinados a los gastos públicos y cuando fuere necesario presentar al Gobierno la solicitud de mejoras justas y posibles.

Fue dando cumplimiento a los artículos antes mencionados que el 20 de junio de 1856 se estableció por ley un Juzgado de Paz en el pueblo de la Colonia

Esperanza, nombrándose Juez al Sr. Federico Carrel. Las atribuciones serían las mismas acordadas a los Jueces de Paz de los Departamentos San José y San Jerónimo. El Poder Ejecutivo Provincial quedaba autorizado para hacer los gastos de las instalaciones del juzgado.

El 26 de mayo de 1861 se instaló el primer Concejo Deliberante de la colonia, compuesto por cinco representantes de la Sección Francesa y cinco de la Sección Alemana. Si bien en principio sería el Contrato de Colonización el fundamento de las funciones del Concejo, al momento de su instauración, según expresiones que constan en los libros de actas, fue la Ley Orgánica del 25 de diciembre de 1858, dictada por lo dispuesto en la Constitución Provincial del 4 de mayo de 1856 que instituía el Régimen Municipal, la que reguló sus funciones. El Concejo cumplía funciones legislativas y ejecutivas.

Al sancionarse la ley Orgánica de las Municipalidades de la Provincia de Santa Fe el 17 de diciembre de 1883, que establecía municipalidades para todos los centros urbanos de más de 5000 habitantes, Esperanza quedó privada de ese derecho, ya que su población no alcanzaba el número de vecinos requerido. Esto provocó gran disgusto e indignación entre los pobladores de la colonia quienes inmediatamente organizaron protestas, mientras que un grupo de residentes encabezados por Guillermo Lehmann realizaron gestiones ante el Presidente Julio Argentino Roca. Éstas resultaron exitosas, ya que la Provincia convocó a elecciones para concejales e intendente en Esperanza el 30 de diciembre de 1883, resultando electo primer intendente el Sr. José Terragni; derogándose finalmente el 8 de enero de 1884 la limitación respecto a la cantidad de habitantes dispuesta por la Ley Orgánica.

El 1º de enero de 1884 Esperanza es declarada Cabecera del Departamento Las Colonias. En el mismo año, siendo Intendente de Esperanza José Terragni y por moción del concejal Guillermo Lehmann, en la sesión del 4 de mayo se aprobó, por unanimidad, mandar a hacer en reconocimiento - por su intervención a favor de la Municipalidad de Esperanza- un enorme cuadro al óleo del Presidente Roca, obra de Genaro Pérez que puede verse en el Salón Blanco de la Municipalidad de Esperanza.

El 10 de diciembre de 1884 se dictó una nueva Ley Orgánica que disponía el establecimiento de municipalidades en toda la población de dos mil habitantes por lo menos, con Concejo e Intendente Electivos.

DESARROLLO ECONÓMICO DE LA COLONIA

Es importante destacar que el origen de Esperanza fue como una colonia agrícola, ya que esto contribuye al análisis de sus actividades económicas, las cuales influyeron en el desarrollo y la transformación de la colonia en ciudad. En los primeros años de este asentamiento, las sequías y las plagas de langostas, provocaron un bajo rinde de las cosechas. Por tal motivo muchas de las familias abandonaron sus concesiones. Este panorama se extendió hasta 1861.

Llama la atención en este período de baja rentabilidad de cosechas, el permiso solicitado por Martín Gaspoz en 1859, para construir un molino harinero, marcando así los comienzos de una incipiente agro-industria, la de la molienda de trigo. (Cervera, 1906).

En su Informe, Guillermo Perkins dejó asentado que en tiempos de mala cosecha, las actividades complementarias que ayudaban a la manutención de algunas familias fueron la comercialización de leña, carbón, manteca y quesos; estos últimos eran de calidad regular debido a la poca especialización de los colonos en esa rama productiva. Por otra parte, mencionaba algunas desventajas que, a su punto de vista, resultaban perjudiciales para el efectivo desarrollo y progreso de la colonia, como lo eran la falta de un mercado para los productos primarios que comenzaron a exceder las demandas locales, el alto costo de fletes debido a la carencia de vías de comunicación con otros puntos de la región y del país, y la inexistencia de un banco de ahorro, en el cual los colonos pudieran depositar su dinero, quienes al no contar con esa posibilidad gastaban sus ingresos en “vicios”.

El señor Perkins realizó un meticuloso análisis sobre las condiciones de vida en la colonia, así como de las actividades económicas y productivas, esto resulta de mucho valor, en primer lugar porque deja ver las diferencias existentes

en esta población tan heterogénea, en segundo lugar porque nos ofrece un panorama sobre cómo era la sociedad santafesina que entró en contacto con los colonos en la segunda mitad del siglo XIX. Además dice: “Santa Fe es un mercado muy mezquino, y un quintal de queso o unas docenas de huevos más de las necesarias para el consumo diario del pueblo, bastan para hacer decaer el mercado.” (Grenón 1947:42)

Esto podría indicarnos una tendencia a un consumo moderado, dado que Santa Fe era, antes del proceso de colonización, una de las provincias más pobres del país; por lo cual podemos considerar la posibilidad de que no se hayan adquirido más productos de los que se consumían por período corto de tiempo.¹

Si consideramos esta información y las que posteriormente realizaron otros inspectores de colonia, podemos formular que las primeras desventajas no impidieron el desarrollo de la colonia, quizás sí influyeron en el ritmo de su crecimiento. Aun así, los productos lácteos de Esperanza, sobre todo la manteca, llegaron a Buenos Aires y gozaban de buena aceptación.

Llegando a su primera década de existencia la Colonia Esperanza contaba con varias actividades, cultivo agrícola², venta de leña, carbón, producción y venta de manteca y quesos, y molienda de trigo de escala local. Se suman los cultivos domésticos como ser árboles frutales, productos de huerta, e incipientes cultivos de vides.

Ya para la década de 1860 la colonia Esperanza cuenta con maquinarias importadas (segadoras, trilladoras, etc.), al igual que un molino a viento cuya maquinaria provenía de Francia. A mediados de esta década se incrementaron notablemente las actividades de ramos comerciales, entre las que se contaban

¹ También cabe analizar las diferencias dadas en las prácticas alimenticias entre los locales y los inmigrantes.

² Entre los años 1861 – 1862 los rindes de la cosecha fueron: 4715 fanegas de trigo (203 toneladas aprox.), 617 fanegas de cebada, 3061 fanegas de maíz, 61 fanegas de maní, 710 fanegas de papa.

almacenes, bodegas despachadoras de bebidas y primeros molinos a vapor. A su vez, comenzó a desarrollarse una pequeña industria local basada en la producción artesanal. Los colonos que arribaron a estas tierras en 1856 no fueron estrictamente agricultores, por el contrario muchos de ellos eran poseedores de oficios, que diferían de los de las labores campestres. Entre ellos había artesanos de la madera, el hierro y el cuero. Lo que permitió dotar a esta colonia de un abanico de actividades que favoreció el desarrollo del pueblo en la calle ancha.

Los oficios más solicitados fueron los de carpintería y herrería necesarios para la reparación de las herramientas, usadas por los colonos en sus labores.

Entre 1860 y 1865 se construyeron los primeros arados en la colonia. Se atribuye el primer arado al colono Juan Rossler. A éste lo siguió Alois Tabernig, un inmigrante austríaco, cuyo taller se ubicaba frente a la plaza y al almacén de ramos generales de Cayetano Ripamontti. Incluimos dentro de los herreros a Nicolás Schneider, quien en 1878 fundó la fábrica de herramientas agrícolas que llevaba su nombre. Hijo de un herrero, supo desarrollar el oficio haciendo de su empresa una de las primeras en Sudamérica en trabajar el hierro maleable.

Otras actividades destacadas de la colonia fueron la curtiembre y la talabartería. Aquí citamos como ejemplo el establecimiento industrial de Federico Meiners instalado en 1877 que, además de producir materia prima para los talabarteros locales y para la exportación, elaboró productos manufacturados bajo la marca Meiners y Jabalí.



7-Fernando Paillet - Obreros de la Fábrica de maquinarias agrícolas de Nicolás Schneider. Colección Museo de la Colonización.



8 – Ernesto Schlie - Primer edificio de la curtiembre del Señor Federico Meiners. Colección del Museo de la Colonización.

Además de las industrias y las artes de oficio, Esperanza que crecía de manera continua, incorporó otras actividades como el servicio de diligencia instalado por Henry, quien luego sería el encargado del correo, la instalación de la Empresa de Colonización de Don Guillermo Lehmann, firma responsable de la fundación de colonias agrícolas en el oeste de la provincia de Santa Fe.

La siguiente tabla muestra una comparación de los registros de dos inspectores de colonia, en donde se puede apreciar el crecimiento de las actividades principalmente de industrias y comercios.

Cuadro 4

ACTIVIDADES ECONÓMICAS DE ESPERANZA					
Informe	Industrias	Provedurías	Comercios	Oficios	Total
Wilcken 1872	8	16	12	12	52
Buchard 1883	16	49	40	72	177

Evolución de las actividades comerciales

A partir de 1880 la economía a nivel nacional experimentó un desarrollo formidable, debido al incremento de sus exportaciones agrícolas. Es lo que se conoce como el boom agroexportador. “En este período, la Argentina se convirtió en uno de los grandes exportadores mundiales de alimentos de clima templado (...)” (Hora, 2010:165-166)

Gran parte de esa producción se realizaba en las colonias agrícolas santafesinas. Este proceso favoreció principalmente a la producción de materias primas agrícolas, y produjo un efecto colateral. “Los pueblos y ciudades de la pampa crecieron con mayor facilidad en los distritos en los que la agricultura predominaba sobre la ganadería, y en los que la propiedad del suelo se hallaba más fraccionada.” (Hora, 2010:33). Surgió así una clase media que dio impulso a la actividad económica a través de la producción y consumo de bienes que se colocaron en mercados internacionales.

CONCLUSIÓN

La colonia Esperanza fue transformándose en el tiempo hasta convertirse en foco de actividad industrial, agrícola y comercial, actividades principales a finales del siglo XIX. La llegada del ferrocarril en el año de 1885, al mismo tiempo de la formación de la Sociedad El Progreso, integrada por industriales que instalaron una red de tranway, que conectaba los establecimientos fabriles con la estación de ferrocarril, posibilitó el traslado de una producción agrícola e industrial que excedía la necesidad del consumo de la población local.

Este fenómeno ocurrido en la Colonia Esperanza resultó llamativo para quienes tuvieron ocasión de conocerlo, baste como ejemplo los siguientes comentarios:

Este embrión de población que vi tan endeble 30 años atrás, se transformó en un centro de actividad febril, un taller de riqueza inagotable.

ALEJO PEYRET, 1889

Esperanza es ante todo un centro de actividad y de trabajo por excelencia. Numerosas chimeneas arrojando humo por sus elevadas bocas revelan desde lejos, a la mirada del viajero, la existencia de importantes fogones industriales.

JULES EMONET, 1893

ACTA DE DECLARATORIA DE LA CABECERA DEPARTAMENTAL
DEL DEPARTAMENTO LAS COLONIAS

Texto del Acta Labrada:

En la Ciudad de Esperanza, Cabecera del Departamento Las Colonias, Provincia de Santa Fe de la Veracruz, República Argentina, a primero de enero de Año del Señor de mil ochocientos ochenta y cuatro, siendo Presidente de la República el Teniente General Julio A. Roca; Vicegobernador de la Provincia en ejercicio del Poder Ejecutivo Dr. Cándido Pujato, Intendente Municipal el Sr. José Terragni, Juez de Paz del Municipio el Sr. Amado Aufranc, el Sr. Cura Párroco Presbítero Don Luis Castronuovo, reunido el vecindario a las doce horas del día con asistencia de la Corporación Municipal y demás autoridades del departamento.

El Sr. Jefe Político Titular del Departamento Don Salvio Montenegro, haciendo uso de la palabra, abrió el acto y dijo que: en virtud de las facultades que tenía S.E. el Sr. Vicegobernador de la Provincia declaraba solemnemente en nombre de la ley la Ciudad de Esperanza Capital del Departamento Las Colonias, en presencia de todas sus autoridades y vecindario disponiendo se labre la presente acta y se mande copia refrendada por su secretario el Sr. Waldino B. Maradona.

Firmas de los presentes. (AGPSF, 1884, T. 75)

BIBLIOGRAFÍA

BIONDI, F. y E. GIULIETTE. 2017. *Esperanza, Primera Colonia Agrícola Organizada del País Madre de colonias*. Esperanza: Asociación Amigos Museo de la Colonización.

BOUCHARD, Víctor. 1882. *Informe de la inspección de Colonias*. AGPSF (Archivo General de la Provincia de Santa Fe). Ministerio de Gobierno, Notas, T. 107, 1882-1883, Leg. 10.

CERVERA, Manuel María. 1906. Boceto Histórico del Dr. Manuel Cervera sobre Colonización Argentina y Fundación de Esperanza. Esperanza: Municipalidad de Esperanza.

COMISIÓN REDACTORA DE LA HISTORIA DE LAS INSTITUCIONES DE LA PROVINCIA DE SANTA FE. 1970. *Historia de las Instituciones de la Provincia de Santa Fe*. T.III. Santa Fe: Edición oficial.

“El Colono del Oeste”. 1879. Año II. Nº 87. Hemeroteca digital del Museo de la Colonización. Esperanza.

EMONET, J. 2003. “La Colonia Esperanza (Provincia de Santa Fe)”. En: *Revista Ilustrada del Río de La Plata*. Año 4. Nº 37, Enero de 1893. Esperanza: Municipalidad de Esperanza.

GAUCHAT, Ana María. *La obligatoriedad escolar en el Concejo Municipal de Esperanza 1861-1865. El papel de los suizos*. Esperanza: Municipalidad de Esperanza.

GORI, Gastón. 1969. *Esperanza Madre de Colonias. Museo de la Colonización. Publicación Nº I.* Santa Fe: Editorial Colmegna.

(2018) *Familias fundadoras de la Colonia Esperanza.* Esperanza: Asociación Amigos Museo de la Colonización.

GRENÓN, Pedro. 1947. *La ciudad de Esperanza (Prov. de Santa Fe). Historia Documentada e Ilustrada.* T. III. Córdoba.

HORA, Roy. 2010. *Historia económica de la Argentina en el siglo XIX.* Buenos Aires: Siglo XXI

RUSSE, Graciela. 2005. *Los hombres del Concejo Municipal de Esperanza 1861-1865.* Esperanza: Municipalidad de Esperanza.

WILCKEN, Guillermo. 1872. *Las colonias: Informe sobre el estado actual de las colonias agrícolas de la República Argentina.* Buenos Aires. La Sociedad Anónima.

CASABINDO. Una singular manifestación de fe.¹⁻²

*Edmundo Carlos Barrera**

Cada 15 de agosto Casabindo celebra su fiesta patronal brindada a Nuestra Señora de la Asunción en la cual se realiza el tradicional Toreo de la Vincha. Es la fiesta patronal más significativa de la Puna jujeña y se realiza en la época en que también celebran a la Pachamama.



Ubicación de Casabindo en la Provincia de Jujuy.

¹ La primera versión de esta crónica fue publicada por la revista NOSOTROS del diario El Litoral el 14 de noviembre de 2015.

² *Vide* CHIAPPERO, Rubén Osvaldo, 2011, “Patrimonio hispanoamericano: Festividades religiosas populares del noroeste argentino”, en Revista AMÉRICA Nº 20, Santa Fe: Centro de Estudios Hispanoamericanos

* Las fotografías son del autor de esta crónica.



Amanecer en Casabindo

Casabindo es un pequeño pueblo de la provincia de Jujuy que no tiene más de doscientos habitantes. Su nombre proviene de la antigua población indígena que siempre ocupó esas tierras, los casabindos, y se encuentra localizado en la región de la Puna, a unos 3.500 metros sobre el nivel del mar.

Hay que entrar por la quebrada de Humahuaca hasta la localidad de Abra Pampa, y luego internarse por un camino ripiado en dirección suroeste. También se puede llegar por otro camino, desde el sur, pasando por Salinas Grandes y Rinconadillas, pero nos aconsejaron el primero, que se desprende de la Ruta Nacional N° 9, y se mete en el departamento Cochino.

Desde Abra Pampa hasta Casabindo hay cincuenta y seis kilómetros. Es un tramo polvoriento, pero en buen estado, que cruza una llanura de altura, árida y desolada, donde puedes ver unos pocos rebaños de llamas. Y cuando vas llegando a Casabindo, verás sus casas bajas, del mismo color que la tierra, y

la iglesia que sobresale, muy grande, muy blanca, aunque de diseño austero y armonioso, que se recorta contra los cerros rojizos.

A esta Iglesia de la Asunción le dicen “la Catedral de la Puna”, y a su frente está la plaza de toros, que lleva el nombre de quien fuera Cacique Gobernador, Pedro Quipildor. La plaza tiene un cerco de piedra de más de un metro y medio de altura en todo su alrededor. Es la única plaza de toros que hay en nuestro país, y hoy cuenta con tribunas en dos de sus lados.

El día 15 de agosto, desde muy temprano se inician las actividades. Antes de las seis de la mañana una intensa salva de bombas despierta a todo el mundo para celebrar el Alba y la Aurora. Luego empiezan a sonar las campanas de la iglesia. Más tarde habrá bautismos y casamientos y a media mañana se celebra la misa central. Para ese entonces ya ha llegado mucha gente, tanta, que no entra en la iglesia, ni en el atrio, ni en ningún lado, y el pequeño pueblo se desborda.

La nave principal de la iglesia, más alta que ancha, tiene una bóveda de medio cañón que se apoya en paredes de más de un metro de espesor. Se conservan algunas pinturas de la escuela cuzqueña. Puede apreciarse una colección del siglo XVII, denominada Ángeles Arcabuceros, que también se encuentran en otras iglesias de la región. Éstas son ocho imágenes que tienen la particularidad de representar a los ángeles armados con arcabuces. No todos, pero la mayoría de los ángeles tienen arcabuces. Los indígenas denominaban al arcabuz “pequeño trueno”, y lo asociaban con uno de sus dioses, materializado por el trueno.

Los ángeles arcabuceros están lujosamente vestidos, a la usanza de un noble español de aquella época, con sombreros de ala ancha, muy ancha, y adornados con plumas. Están vestidos con ricos brocados, camisas con encajes, mangas abullonadas, fajas y cintas de seda. No caben dudas sobre la función evangelizadora a la que fueron destinados, pero su originalidad ha motivado numerosos estudios.



Iglesia Nuestra Señora de la Asunción, la “Catedral de la Puna”, y Plaza de Toros “Pedro Quipildor”

LA PROCESIÓN

Después de la misa, la muchedumbre se reúne frente a la iglesia para iniciar la procesión, portando la imagen de Nuestra Señora de la Asunción, “la madre-cita”, como le dicen. La gente ha ido llegando desde ayer, lo ha hecho durante toda la noche, y hoy, desde la madrugada. Vienen desde todos los rincones de la Puna y de la Quebrada. Se ven algunos estandartes con los que se identifican los pueblos vecinos.

La procesión se inicia con una Banda de Sikuris, que es un grupo de ejecutantes de sikus, acompañados por bombos y cajas. Les sigue El Torito, un hombre que porta sobre su cabeza un torito, como un muñeco, con las astas en su frente, y simula embestidas a los concurrentes, mientras otros dos hombres actúan como Caballitos, que tratan de arrearlo. Luego marchan Los

Samilantes, hombres plumados, que van realizando la danza de los suríes, con lentos y sugerentes desplazamientos, al compás de un bombo y un erke, profundo y ancestral. El suri es el ñandú, y estos hombres disfrazados con sus plumas y con cascabeles atados por debajo de sus rodillas, recrean una antigua danza indígena para atraer a la lluvia. Otros, en parejas, danzan la danza de los Cuartos, y van delante de los Samilantes con medio cordero o medio chivito que toman de las patas y lo bambolean una y otra vez mientras siguen avanzando.

La Virgen de Nuestra Señora de la Asunción ha sido especialmente engalanada, y es portada por varios hombres. A la procesión se suman distintas imágenes de la Virgen, traídas desde otras iglesias de la región, y avanza lentamente por las calles del pueblo y alrededor de la plaza. El aire se carga de oraciones y plegarias y suenan las campanas y los sikus y el erke y la quena y los bombos y la procesión se transforma en una singular manifestación de fe, con sus más diversas expresiones.



La procesión portando la imagen de Nuestra Señora de la Asunción

EL TOREO DE LA VINCHA

A las dos de la tarde, cuando el sol alcanza su mejor brillo, se anunció el inicio del Toreo de la Vincha. Una multitud de espectadores, sentados sobre el cerco perimetral de la plaza, colmando las tribunas, trepados a la iglesia y a los cerros y a los techos de los camiones y subidos a todo lo que pudiera mejorar la visibilidad del espectáculo, esperaban desde temprano este momento.



Cuando se han colmado las tribunas los espectadores suben a los cerros para ver el Toreo de la Vincha

El Toreo de la Vincha, donde el torero enfrenta al toro totalmente desarmado, y sin intenciones de hacerle ningún daño, es un resabio cultural de la conquista. Cuentan en Casabindo que los españoles, para castigar a un cacique, luego de un intento de rebelión, lo condenaron a recuperar su vincha de plata, símbolo

de su jerarquía, atada en los cuernos de un toro bravo. El cacique, en la lucha recibió una cornada mortal. No obstante, luego de recuperar su vincha la llevó hasta el templo y la depositó a los pies de la Virgen, antes de morir. Por ello, algunos interpretan que esta tradición es una alegoría referida a la recuperación de lo propio, representado por la vincha, de las manos del español, representado por el toro. Para otros representa la lucha por la libertad, y también están los que interpretan que es una ofrenda a la Virgen de la Asunción.

Lo cierto es que en Casabindo ha quedado localizada esta singular costumbre que viene de sus antiguos pobladores, y cada 15 de agosto se manifiesta con renovado empeño.

Ahora, por los parlantes están llamando a los toreros y a los dueños del ganado. Les piden que se acerquen al Corral de Toros para realizar la Corpachada. La Corpachada es uno de los ritos consagrados a la Pachamama. “Corpacharla”, significa brindarle alimentos. Se cava un pozo en el cual se entierran distintos productos, tales como bebidas, lanas, hojas de coca, cigarros y por supuesto, alimentos. Todo acompañado de invocaciones. Es un rito milenario en el que se ofrenda parte de lo recibido y, al mismo tiempo, se formula una petición para la próxima estación. Implica una relación profunda del hombre con La Madre Tierra, con el universo y con el tiempo y se celebra en toda la provincia de Jujuy durante el mes de agosto, cuando termina el período seco y viene el tiempo de siembra.

La expectativa por el Toreo había ido creciendo con la espera. Cuando salió el primer toro a la plaza la gente lo recibió con una aclamación. Era un torito blanco, de cuernos apenas curvos y muy afilados, debajo de los cuales lucía la vincha roja, adornada con monedas plateadas. Los toreros esperaban en el centro de la plaza, en un refugio construido al efecto o subidos a los escalones de un mástil que tiene una base de piedra. Eran unos muchachos lugareños que durante la corrida se muestran muy solidarios y se socorren en las dificultades. Se visten como cualquiera de los demás y si hay alguna diferencia puedes encontrarla en el coraje para enfrentar a un toro de a pie y con las manos limpias,

y, tal vez, en su destreza para quitarle la vincha, y ofrendársela a la Virgen, con la fe de un promesante.



Casabindo. Toreo de la Vincha.

Cuando anunciaron el nombre del primer torero, un muchacho, calzado con zapatillas y vestido con un conjunto de jogging, con una gorrita colorada en la cabeza, se desprendió del grupo y fue en busca del toro, provisto solamente de una pequeña manta roja de la que se vale para el engaño.

Rápidamente el toro lo ubicó, enderezó el cuerpo y se preparó para la carga. Mientras el torero se le acercaba, para acortar la embestida, el toro agachó la cabeza, pegó el hocico contra el suelo y empezó a escarbar con una mano, tirando arena hacia atrás. El enojo del toro no lo ciega. Por el contrario, el enojo aumenta sus fuerzas, y se dirige al torero que lo provoca y lo cita con la manta. El espectáculo visual era intenso y la gente se involucraba cada vez más. En

la arena el único que corre peligro es el torero que, totalmente desarmado, enfrenta al toro para quitarle la vincha roja que cruza su frente, por debajo de los cuernos. La mayor tensión se alcanza cuando el toro inicia su embestida y se hace un silencio de oración. El torero se prepara para recibirlo, separa un tanto sus piernas, flexiona sus rodillas, se inclina hacia adelante, y sosteniendo la manta con ambas manos, la ondea y mueve a un lado y a otro, buscando atraer la atención del toro, para engañarlo, y, cuando llegue, darle salida por un costado.



Casabindo. Toreo de la Vincha.

Durante la tarde se lidiaron más veinte toros y la suerte fue variada. A veces ganó el toro, revolcando al torero; a veces ganó el torero, recuperando la vincha. Los toritos son domésticos y en general chicos. Había algunos medianos y uno sólo era muy grande, tal vez demasiado para esta fiesta, de pelaje gris,

con unos cuernos inmensos que apuntaban hacia arriba y con una joroba en el lomo, que metía miedo, con sólo mirarlo.

Nada hemos dicho del frío, del viento, del polvo, de la altura, de las distancias, que pueden ocasionar algunos inconvenientes, porque, si las compensaciones existen, ésta es una buena oportunidad para beneficiarse con ellas.



Casabindo. Toreo de la Vincha.

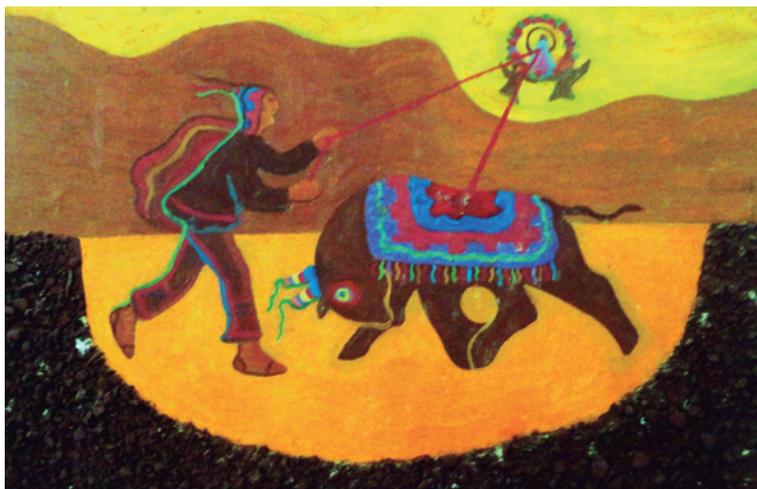
APOSTILLAS

En el CINE, Jorge Prelorán filmó en el año 1965 el documental “CASABINDO” donde muestra la festividad del 15 de agosto. Es una película del Relevamiento Cinematográfico de Expresiones Folklóricas Argentinas realizado con el apoyo del Fondo Nacional de las Artes y la Universidad Nacional de Tucumán, con el asesoramiento de Augusto Raúl Cortazar.

En la LITERATURA, Héctor Tizón escribió una novela corta, “FUEGO EN CASABINDO”, que tiene como escenario la puna jujeña, y narra las peripecias del alma de un hombre muerto que busca a su victimario, luego del Combate de Quera de 1875, cuando los pobladores originarios lucharon por las tierras que ocupaban, que hasta hoy siguen reclamando.

En la ÓPERA, en el año 2004 se estrenó en el Teatro Colón de Buenos Aires la ópera compuesta por el maestro santafesino Virtú Maragno, “FUEGO EN CASABINDO”, con libreto de Eduardo Rovner y Bernardo Carey, basado en la novela homónima de Héctor Tizón.

En la PINTURA, Manuel González, autor de la obra “TOREO”, que se exhibe en el Museo Irureta de Tilcara, es solo un ejemplo de valiosas obras inspiradas en la puna jujeña que pueden verse en ese museo (donde también se encuentran obras de dos santafesinos, “Grito de América” y “Cabeza”, ambas de Miguel Taverna Irigoyen, y un dibujo, “Sin Título”, de Nanzi Vallejo).



“Toreo”, de Manuel González, en el Museo Irureta de Tilcara.

QUIPU: TESTIGO DE AMÉRICA

Gracia Cutuli*

El quipu podría ser considerado un sistema de escritura en el sentido más amplio de esa palabra, un determinado conjunto de señales visuales (o táctiles) ordenadas para contener significados.

GARY URTON (2003:19)

EL QUIPU, MEMORIA ANUDADA EN CUERDAS

Jacques Le Goff, defensor de la idea de una historia total, ha sido pionero en el dominio de la antropología histórica y en el de la historia de las mentalidades. En su ensayo *Histoire et mémoire*, 1988, se ocupa principalmente de la memoria en las ciencias humanas, sobre todo de las memorias colectivas, en el plano histórico y en el social, más que de las individuales.

Varios estudiosos consideran a la memoria ligada directamente a las ciencias humanas y sociales. Le Goff cita a Pierre Janet, en *L'évolution de la mémoire et la notion du temps* (1922), quien considera acto mnemónico fundamental a

* **Gracia Cutuli.** Artista visual. Académica de número de la Academia Nacional de Bellas Artes.

la “conducta de recitado”, señalándolo en su función social, pues se trata de comunicar a otro una información en ausencia del hecho o del objeto al que refiere. El lenguaje funciona así como un producto social. Este mismo aspecto realzan Edgard Morin y M. Piattelli-Palmarini (1974: 461):

La utilización de un lenguaje hablado, luego escrito, de hecho es una extensión formidable de las posibilidades de almacenamiento de nuestra memoria que puede, gracias a ello, sortear los límites físicos de nuestro cuerpo para ser transmitido ya sea a otros, ya sea a las bibliotecas. Esto quiere decir que, antes de ser hablado o escrito, existe un cierto lenguaje como una forma de almacenamiento de la información en nuestra memoria.

Ciertas clases dominantes a lo largo de la historia han manipulado el pasado. El antropólogo Marc Augé (1979:149) constata la posibilidad del aspecto represivo de la memoria, de la historia, del llamado al orden del pasado o por otra parte del futuro, es lo que llama “el pasado como apremio”. Augé opina que lo necesario es, en función del presente, realizar relecturas habituales del pasado, que debería poder ser constantemente cuestionado (1979: 151)

Los olvidos, los silencios de la historia son reveladores de esos mecanismos de manipulación de memoria colectiva. En este contexto, en mi escrito *La indumentaria como código Cultural* (2001h), cité a Frantz Fanon (1963: 192):

...La reivindicación de una cultura nacional pasada no rehabilita únicamente una cultura, no justifica únicamente una cultura nacional futura. En el plano del equilibrio psicoafectivo provoca en el colonizado una mutación de una importancia fundamental... Por una especie de perversión de la lógica, el colonialismo se orienta hacia el pasado del pueblo oprimido, lo distorsiona, lo desfigura, lo aniquila.

En América, el orden social e ideológico de los pueblos se vio destruido con el advenimiento de la colonia y se negaron sus ricas experiencias culturales. En el proceso obligado de aculturación fueron severamente sancionados no sólo la propia vestimenta sino el uso del idioma, la medicina, la astrología, los códices y, el registro documental en quipus, es decir, el vestigio mnemotécnico específico social e histórico como signo de pertenencia.

La indumentaria no sólo ha sido vigilada para evitar lo que se llamaba en la conquista española “la arrogancia” de los nativos, que osaban transgredir rígidos límites sociales, sino que se la consideraba en sí misma una manifestación peligrosa de oposición al represor en la medida en que los integrantes de una etnia conquistada se nuclearan alrededor de sus líderes, (quienes eran distinguidos por la vestimenta que correspondía a sus rangos), tal como sucedió en nuestra América, según constata Isabel Iriarte:

La prohibición de los ‘trages de la gentilidad, especialmente los de la noble raza de ella’ (Lewin 1973: 166), contenida en la condena de Tupac Amaru, pone punto final a la supervivencia de las túnicas incas de técnica de tapiz en la colonia. Hasta esa fecha la Corona había permitido el uso de estas prendas a los descendientes de los soberanos incas como signo de su nobleza. A través de todo ese período las túnicas mantuvieron pautas técnicas y de diseño, propias de aquellas anteriores a la conquista pero, a la vez, el recuerdo de esas pautas se fue re-elaborando en función de lo que quería decir en el presente. (Iriarte 1993: 53)

En el texto ya citado de Gary Urton, *Contar anudando en el Imperio Inca*, se lee “El quipu, un instrumento de resistencia indígena”, (2003:40), donde transcribe un testimonio de Ávalos y Figueroa (1602:151) que se reproduce:

...paseando yo por el Valle de Xauxa, y andando en compañía del corregidor...vimos a un indio viejo, con un grande mazo de cuerdas de lana bien torcida y de diversos colores en la mano, que ellos llaman Quipos; pues

como este indio viese que el corregidor y yo le habíamos visto, procuró esconderse con su carga, mas no lo pudo hacer. El corregidor le llamó y le preguntó de qué eran tan larga cuentas. El indio turbado comenzó a variar, con lo que acentuó en el corregidor el deseo de saber lo que le preguntaba, y así lo puso en términos de azotes y de cortarle el cabello (que es la mayor afrenta que se les puede hacer) (y) el indio vino a confesar diciendo que aquel quipo, con otros más grandes que tenía, era la razón y cuenta que había de dar al Inca cuando volviese del otro mundo de todo lo que había sucedido en aquel valle en su ausencia, donde se incluían todos los españoles que por aquel real camino habían pasado, lo que habían pedido y comprado, todo lo que habían hecho así en el bien como en mal. El corregidor tomó y quemó las cuentas y castigó al indio...

Mientras se desarrollaba una sociedad nueva durante el Virreynato, los pueblos autóctonos reconstruyeron su identidad cultural desde la resistencia, entre ellos, podemos tomar el ejemplo de Chiapas en México:

Los trajes y los tejidos, los diseños de los textiles, sirvieron para transmitir tanto los símbolos ancestrales como los creados en las distintas fases de la sociedad colonial, en suma, un patrimonio ideológico que ha sido básico en la preservación de la identidad. (Fábregas Puig 1993: 27).

Esta severación demuestra cómo los textiles oficiaron de almacenamiento de la memoria en los pueblos sojuzgados, una suerte de “biblioteca” de signos, cuyos modelos, transmitidos, copiados o soñados, a la vez que son datos interpretables a partir de códigos muy distintos en la actualidad, son signos evocadores y explicativos, invocadores y provocadores, que animan a procesos de relectura perceptivos-cognitivos. Una memoria de signos textiles.

Según bell hooks¹ (1990: 17), en la vestimenta el estilo se manifiesta como la vía por medio de la cual la gente dominada, explotada, expresa resistencia / conformismo.

Le Goff cita a André Leroy-Gourham, quien, en *La memoria y los ritmos*, segundo pliego de *El gesto y la palabra*, considera a la memoria en un amplio sentido y la distingue en tres tipos: “memoria *específica*”, “memoria *étnica*”, “memoria *artificial*”. Asevera que la memoria no sería propiedad de la inteligencia sino el soporte donde se inscriben las cadenas de actos. Habla de memoria “*específica*” como forma de definición del comportamiento de las especies animales, un segunda memoria “*étnica*” que asegura la reproducción de los comportamientos en las sociedades humanas y una tercera, la memoria “*artificial*”, (más recientemente electrónica) que asegura, sin mediar el instinto o a la reflexión, la reproducción de actos mecánicos encadenados” (A. Leroy-Gourham. 1964/65: 269)

Le Goff aclara que la memoria étnica se refiere a la registrada en las sociedades sin escritura, pero rechaza llamarlas “salvajes” (Le Goff, 1988:110). Según Lévi-Strauss (1962: 348): “Lo propio del pensamiento “*salvaje*” es la intemporalidad, quiere apresar el mundo a la vez como totalidad sincrónica y diacrónica”... Por los mitos y los rituales, el pensamiento “*salvaje*” establece una relación particular entre pasado y presente. No se separa lo icónico de lo conceptual, ni tampoco las distintas esferas de lo real.

Contrariamente a Leroy-Gourham, que emplea el término “memoria colectiva” para todas las sociedades humanas, Le Goff elige esa designación sólo para la de los pueblos sin escritura. La actividad mnemónica, fuera de la escritura, es una actividad constante no sólo en sociedades sin escritura, sino también en aquellas que la practican. Así lo señala Jack Goody (1977): “la acumulación de elementos en la memoria forma parte de la vida cotidiana”.

¹ bell hooks decidió ella misma cambiar la ortografía de su nombre. Es aceptado que lo use en minúsculas como forma de protesta.

Le Goff (1988:109-110) subraya que hay que dar una importancia particular a las diferencias entre sociedades de memoria esencialmente oral y sociedades de memoria esencialmente escrita y a las fases de pasaje de la oralidad a la escritura, (lo que Jack Goody llama “la domesticación del pensamiento “salvaje”). Por lo tanto, aclara que existen dos corrientes, ambas erróneas en su radicalismo, una afirma que todos los hombres tienen las mismas posibilidades, la otra que establece una distinción mayor entre “ellos” y “nosotros”. Lo cierto es que la cultura de hombres sin escritura es diferente, pero se trata solamente de otra cultura.

Insistimos en que se considera fundamentalmente diferente la memoria colectiva de los pueblos sin escritura porque se cristaliza en una base de apariencia histórica relativa a la existencia de etnias y de familias, es decir los mitos del origen.

En “Mitos cosmogónicos textiles” (Cutuli, 2002), me he referido a los mitos relacionados con el textil, en este contexto considero pertinente una breve cita del mito cosmogónico del pueblo Dogón en Mali, África, por la preponderante relación entre la palabra y el tejido. Según este mito, con el primer gesto de la técnica textil, la *torsión*, se manifiesta la *palabra develada*. En el idioma dogón, la palabra que designa la tela es “*soith*” o “*soy*”, que además se refiere al número siete, y cuyo significado es “*c’est la parole*” [es la palabra] (Griaule, 1948: 25).

En este mito fundacional se relacionan los órganos de fonación con los elementos del telar. Para los dogons, la palabra “tejido” no existe; soy es la palabra, el tejedor es quien crea la “palabra”. Para una sociedad de tradición oral como la dogon, este mito revela la importancia de la carga simbólica que se le asigna al tejido. Mario Corcuera Ibáñez nos dice (1991:19):

En las sociedades africanas negras, todavía hoy, el soporte cultural prioritario y mayoritario se apoya en la palabra en la medida que expresa el patrimonio tradicional y constituye el vínculo entre las generaciones del pasado y del presente, herencia que en su continuación solidaria alcanza a configurar la cultura, la historia y la civilización.

Más adelante, Corcuera Ibáñez (1991: 65), cita a Geneviève Calame-Griaule, quien, refiriéndose a la percepción dogon sostiene:

Todas las palabras del mundo forman una inmensa faja tejida que une a las generaciones; cesar de hablar sería terminar de tejer el mundo y la relación entre los hombres. Todo producto de la actividad humana es una “palabra”, y la más alta es el fruto del trabajo interior del cuerpo humano, el hijo. (1965: 85)

En las sociedades sin escritura, se destacan los especialistas de la memoria, los “hombres-memoria”, genealogistas, guardianes de los códigos reales, historiadores de la corte, tradicionalistas, que mantienen la memoria de la sociedad. Conservadores de la historia “objetiva” y de la historia “ideológica”, son apreciados ancianos, poetas, sacerdotes que contribuyen a aglutinar la cohesión del grupo.

Es importante señalar que la memoria oral que se transmite no es fiel “palabra por palabra”, existen variantes en las versiones de los mitos, aún en los fragmentos estereotipados. Por otra parte, en general no se considera necesaria una rememoración exacta, es más apreciada una reconstrucción generativa, la creatividad de una dimensión narrativa. Le Goff (1088:115) se pregunta si ésta no sería una de las razones de la vitalidad de la memoria colectiva en las sociedades sin escritura.

Le Goff aclara que no es frecuente encontrar procedimientos mnemotécnicos en estas sociedades, una de las raras excepciones es el quipu peruano, un clásico en la literatura etnológica. El significado de quipu en quechua es “nudo”.

El nudo, que es “quizá el más antiguo símbolo técnico de la expresión de las primeras ideas cosmogónicas surgidas de los pueblos” (Semper, citado por Rykwert 1974:177), nace de la voluntad del ser humano de ordenar y de juntar, de recrear el mundo por medio de la construcción y la miniaturización, de estructurar el universo en el espacio y en el tiempo. La acción de anudar y desanudar encierra articulaciones complejas...“El nudo fija y escribe la expresión del individuo y del grupo, en sí mismo y en otro elemento”. (Pirson 1984: 51)

Un hallazgo de origen literario me reveló la utilización del nudo en Mozambique, según la narración de Mia Couto en “A confissão da leoa”. Una madre explica que la cuerda que entrega a su hija no es un collar: “es la antigua cuerda del tiempo. Todas las mujeres de la familia contaron los meses de gravidez en aquél largo cordón” (Couto, 2012:..250)

QUIPU

El sistema elegido para registrar información en las antiguas civilizaciones de Mesopotamia, Egipto, China y Mesoamérica se basó en grafemas, el signo mínimo de la escritura. Estas unidades mínimas se grababan en tablillas de arcilla húmeda, se rayaban o se raspaban en placas realizadas en conchas de moluscos, se tallaban en estelas de piedra o se pintaban en pergaminos y papiros. Los primeros sistemas, de índole logográfica, no representaban sonidos. Luego se lograron los grafemas fonéticos, los fonemas, imágenes de objetos o símbolos representando sonidos que combinados entre si producen sílabas o palabras escritas.

Repetimos que no es frecuente hallar procedimientos mnemotécnicos en las sociedades consideradas ágrafas, y que una de las raras excepciones es el quipu incaico. Los incas se distinguen de la inmensa mayoría de los estados arcaicos en que idearon (o heredaron de sus ancestros) el quipu, sistema tridimensional para anotar información que no está basada en grafemas, sino en cuerdas anudadas. La palabra “quipu” significa “nudo” en quechua. Gary Urton (2003:13) aclara que, “Aun cuando sabemos por los relatos hispánicos que los quipus eran implementos para guardar información muy complejos, no podemos probar todavía que los incas mantuvieran, en estos artefactos de cordeles anudados, un verdadero sistema de escritura.” Insiste en que no se trata de una forma fonética de escritura ya que cada elemento que lo conforma, ya sea hilado, color, construcción de anudado no representa un sonido. Es probable que en el quipu se anotaran elementos silábicos, nombres y datos no numéricos y narrativos, ya que existía la *payana* como sistema de cálculo numérico, un registro de piedras similar al ábaco.

Teniendo en cuenta la extensión del territorio del Imperio Inca, la diversidad geográfica y las diferentes etnias que gobernaba, la organización política, económica y tributaria frente a la compleja administración y coordinación de la producción agrícola, ganadera y textil, eligió un sistema de agrupaciones jerárquicas de carácter decimal entre la población. Los diferentes grupos reclutados para el trabajo en los proyectos estatales se registraban en la herramienta principal, el quipu, que atesoraba una amplia y sólida infraestructura documentaria.

La estructura decimal del quipu respondía a los requerimientos de registro de la información de las unidades jerárquicas. Otra característica notable es que este sistema de registro es tridimensional, la información se consigue a través de diferentes torsiones en el hilado, de variaciones en las combinaciones de colores y de diversos anudados en los cordeles.

Los rasgos estructurales básicos de estos instrumentos textiles donde se almacenaban datos, consisten en una gruesa cuerda hilada y plegada que hace las veces de “columna vertebral”, de 50 a 100 mm de diámetro; a esta cuerda primaria se fijan cordeles colgantes, que portan nudos siguiendo un complejo orden. El par de quipus más grandes que se conservan fueron hallados en Mollepampa, una localidad del norte de Chile. Uno de ellos tiene 1500 cuerdas colgantes. A estos colgantes suelen tener fijados otros cordeles “secundarios”, a los que a la vez suelen agregarse otros “terciarios” y así hasta multiplicarse en otros subsidiarios. Es de señalar que cada color de las cuerdas, realizadas en los preciados colores naturales del algodón de la región, correspondía a cada uno de los bienes a registrar, ya sea maíz, lana de vicuña u otros valores (elegidos en los tonos similares que correspondían a los diferentes ítems).

Urton aclara que los estudiosos del quipu lograron descifrar las unidades de registro y los métodos utilizados en guardar los datos cuantitativos en las cuerdas, aunque aún no pueden descifrar la forma en que los *quipucamayoc* identificaban las unidades anotadas. Se sabe si tal cuerda de un quipu contiene el valor numérico de 234, pero todavía no han obtenido certidumbre sobre la relación que guarda esa cantidad. Tampoco hay certeza del modo en que

se descifraba la información sobre los mitos, las historias o las genealogías. Además hace referencia a los estudios de diversas colecciones de quipus alrededor del mundo que permitieron deducir que si bien las dos terceras partes muestran la organización jerárquica del registro numérico decimal, el tercio restante difiere en la realización de los nudos que siguen otras variaciones de formas y de grados. Frente a esta disposición diversa se supone que obedecían a otros valores simbólicos respondiendo a un registro de relatos narrativos como poemas, cantos, relatos genealógicos o sucesos históricos o míticos.

Los cronistas Pedro Cieza de León, Garcilaso de la Vega y Guamán Poma de Ayala permiten conocer por sus escritos que el quipu sobrepasó el límite temporal de la era prehispánica y continuó su uso en la época colonial, en la que muchos caciques presentaron quipus como pruebas de su linaje, ante las cortes de esa época, para garantizar sus derechos. Los españoles conocieron este sistema luego de la conquista del Perú, relatando que la información anudada en los quipus incluía datos estadísticos del registro de los censos, la contabilidad tributaria y otras informaciones similares útiles para el control social y económico del Imperio. Pero además mencionan que los funcionarios de rango importante en la corte del Imperio Inca que los realizaban y los utilizaban, eran llamados *quipucamayoc*, quienes inscribían en ellos narraciones históricas y genealógicas, además de poemas y canciones. Los cronistas españoles informan que las lecturas de los quipus se realizaban en la corte inca, cuando el *quipucamayoc* recitaba las proezas y hazañas de los antiguos reyes y reinas del Imperio. Para descifrar esa estructura, se lo necesitaba como un intérprete de los signos mnemotécnicos mediante una lectura perceptiva-cognitiva.

El régimen hispano ordenó que se transcribieran los quipus. Muchos ex funcionarios del Incario fueron sometidos a largas sesiones para descifrar el contenido de los quipus. Los españoles levantaron minuciosamente datos estadísticos, demográficos y administrativos, que eran de extrema utilidad para conocer el potencial de las regiones sometidas a sangre y fuego. La mismísima crónica española en gran medida contiene los secretos del imperio inca, extraídos desde la mente de los amautas. Una vez que se recogió la información de valor estratégico, se ordenó la destrucción de los quipus en todo el virreinato

del Perú. Lo propio sucedió en Nueva España, en la que se destruyeron por fuego los códices mayas y aztecas. Después de esa insana acción de destrucción de la memoria, reinó la escritura y se impuso el papel sellado español en las colonias del Imperio de Carlos V. (Oporto Ordóñez y Carola Campos Lora).

Urton prefiere señalar que si bien durante un corto período de la historia andina coexistieron los quipus y los archivos escritos, se desencadenaron discrepancias debidas a que los datos proporcionados por los *quipucamayoc* diferían de los aportados por los funcionarios coloniales en cuanto a los censos tributarios. Las diferencias se ocasionaron ya sea por el desplazamiento de la población huyendo del régimen tributario español que incluía el trabajo en las minas o por las pérdidas físicas de las comunidades. Como estos conflictos eran peligrosos para la administración de la Colonia, se declaró la ilegitimidad de los quipus tachándolos de objetos idólatras en 1583 por el Tercer Concilio de Lima. De todos modos en algunos lejanos sitios de los Andes se siguen utilizando quipus por pastores y campesinos para el registro de sus rebaños y las cosechas.

Si bien los cronistas de la Colonia aportaron datos de importancia sobre el complejo sistema de los quipus, no descifraron sus códigos, quizá, sostiene Urton, por “el prejuicio español sobre la supuesta superioridad de la escritura alfabética”. El estudio científico de los quipus comenzó en los albores del siglo XX y prosigue actualmente. Urton concluye que se busca comprender la forma en que los *quipucamayoc* interpretaban estos valiosos instrumentos de registro, mediante el estudio de los quipus conservados (unos 600 en distintas colecciones alrededor del mundo) y por la investigación de las transcripciones de las lecturas en los archivos españoles.

Citamos el poema del Dr. Jorge Taverna Irigoyen, dedicado a la Dra. Ruth Corcuera:

Nudos de lana
teje la vida
y gobelinos quedan
en la memoria.
En la rueca
del mundo
hilos ovillan
caligrafías.
Y en los telares
la historia
registra tiempos.
Vida,
memoria,
mundo
tiempo
e historia.

Urdimbre del universo

EL QUIPU ANUDA COINCIDENCIAS

Un cierto número de artistas de América se siente reclamado a revisar y a reescribir otra visión de la historia, ajena a la escrita según las conveniencias del colonizador. Se acercan con la sensibilidad y los ojos actuales, por medio de una estética cuestionadora.

Selecciono entre ellos el trabajo de Claudia Mazzola, artista argentina compenetrada de la historia de la América andina, quien ha recuperado aspectos

técnicos e iconográficos precolombinos tanto en el diseño de indumentaria como en el Arte Textil.

La obra elegida se refiere explícitamente a nuestro tema. Mazzola presentó *Memoria infectada*, de 2005, para la que produjo una réplica de quipu en la misma técnica de anudado de los Incas y agregó un disco rígido de PC de modo de establecer un diálogo anacrónico. Las medidas totales son de 170 x 100 cm. Mazzola nos dice sobre esta propuesta:

La obra forma parte de una serie llamada “*IMPERIO–sas Diferencias*” (2004-2006) donde cada trabajo plantea la contraposición de elementos de uso o conceptos semejantes entre el Imperio Inca presente ante la llegada de la conquista y el mundo americano contemporáneo. Dos cosmovisiones alejadas en el tiempo: El primero es un objeto textil realizado en algodón, a través de un sistema binario de construcción, que ha resistido el paso de los siglos. El segundo elemento tomado en contraposición, es un cerebro (disco rígido) de la PC. Coincidentemente su función, es almacenar y transmitir información y datos partiendo de un sistema binario. Cada día ese objeto es más pequeño y su capacidad de memoria mayor... Pero cada vez está más expuesto a la destrucción de esa guarda, haciéndonos sentir en una amenaza constante de pérdida. Hoy más vulnerables que ayer.

Para la selección de obras de artistas latinoamericanos, he recurrido al trabajo de curaduría realizado por el historiador y curador chileno Dr. José de Nordfenchicht de arte contemporáneo para la muestra “Qhapac Ñan, el Gran Camino de los Andes”. La muestra es multifacética, un amplio “ejercicio polifónico”. La Secretaria General es Rosa Jijón.

Inicialmente sería inaugurada el 9 de mayo de 2020, ahora suspendida por la pandemia. Todo está preparado en el Museo *della Civiltà* de Roma, institución que ha trabajado en el proyecto junto a IILA, Organización Internacional Italo-Latino Americana.

De Nordenflycht ha participado activamente en 2014, como representante de Chile, en la declaración del Qhapac Ñan como Patrimonio Mundial de la UNESCO.

Los artistas somos seis (estoy incluida en representación de la Argentina), Cecilia Vicuña por Chile, Joaquín Sánchez, nacido en Paraguay y radicado en Bolivia, Gabriel Vanegas por Colombia, Estefanía Peñafel Loaiza por Ecuador y Mariano León por Perú. Cito algunas palabras del valioso texto para el catálogo escrito por el Dr. de Nordenflycht, “Representar, Interpretar y Activar el Camino Principal Andino”, (en prensa):

Todos estos artistas trabajan en la construcción de formas que como una *quilca*, palabra quechua que significa “huella”, van dejando los sensibles rastros de los cuerpos sobre el territorio. Todos son igualmente intérpretes de una red anudada entre un colectivo andino. Ellos son como los *quipu-camayoc*, palabra quechua que significa “intérprete del quipu. Tensando un cordel infinito que no vemos más que en sus nudos, los que revelan signos a partir de la relación entre sus obras.

Dos de los artistas seleccionados aluden al quipu: Uno es Mariano León, con la instalación de un gigantesco quipu, en un cambio de escala que presenta manipulado por una *performance* de danza.

La otra es Cecilia Vicuña, poeta y artista visual, recientemente distinguida con el premio Velázquez en Artes Visuales otorgado por el Reino de España. Su obra “Quipu Womb”, instalación *site specific*, de 8 metros de altura, está realizada con gruesos vellones anudados de lana roja sin hilar. Fue exhibida en la Documenta 14 de 2017, tanto en el sitio de Kassel como al mismo tiempo en el sitio de Atenas. Durante la muestra realizó además *performances* colectivas y seminarios y presentó su libro de artista *Read Thread, The Story of the Read Thread* (Berlín: Stemberg Press).

La poesía y el arte de Vicuña se relacionan con la función simbólica del tejido, el hilo, el nudo y el hilo rojo. En el Quipu Womb, vincula al hilo con la sangre menstrual como continuidad de la vida. Vicuña nos dice:

En los Andes, la gente no escribía, tejían el significado en textiles y cuerdas anudadas. Hace 5000 años crearon el quipu (nudo), un poema en el espacio, una manera de recordar. Involucrando el cuerpo y el cosmos a la vez. Una metáfora espacial y táctil para la unión de todos... Comencé a hacer quipus en los años '60, como un acto de resistencia poética.

Imágenes diseñadas por GUAMAN POMA: todas pertenecen al libro Nueva Cronica y buen gobierno (1615), colección DET KONGELIGE BIBLIOTEK, (La Biblioteca Real de Dinamarca).



Guaman Poma: “Contador Mayor y Tesorero, Curaca de Quipus del Tahuantinsuyu, Cónдор Chova”.



Guaman Poma: “El Astrólogo Andino que estudia el sol y la luna para saber cuándo sembrar”.



Guaman Poma: “Depósito del Inka Colla Topa Inka Yupanqui y Administrador Suyoyoc Apo Ponachana”.



Guaman Poma: “Quipu-Regidor Surcococ
Administrador Despensero”.



Guaman Poma: “Administrador de provincias, Svivio, Guaiac Poma, Apo”.

QUIPU DEL MUSEO ETNOGRÁFICO DE BUENOS AIRES:



Quipu del Museo Etnográfico “Juan Bautista Ambrosetti”, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Argentina. Procedente del Perú, Nº Registro 23193. Foto Gracia Cutuli.

El quipu tiene la particularidad de mostrar una cantidad de cuerdas con los habituales nudos de registro y el resto de las cuerdas sin anudar. Se evidencia el grado de perfección del hilado, para lograr mayor fortaleza, en una de las cuerdas parcialmente deshilada, que muestra dos cuerdas verdes (en algodones de colores originales) enrolladas junto a otra cuerda más fina de color, que al abrirse dejan ver un hilo “alma” alrededor del cual se han retorcido las dos cuerdas citadas.



Detalle del Quipu del Museo Etnográfico “Juan Bautista Ambrosetti”, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Argentina. Procedente del Perú, N° Registro 23193. Foto Gracia Cutuli



Claudia Mazzola. “Memoria Infectada”, 2005. Técnica mixta: réplica de quipu anudado según técnica inca y disco rígido de PC. Medidas totales 170 x 100 cm. Foto Gustavo Lowry.



Cecilia Vicuña. “Quipu Womb”, 2017. Altura 800 cm. Vellones de lana roja anudados. Foto Charles Roussel. Cortesía de la artista y de Lehmann Maupin New York, Hong Kong y Seúl.

REFERENCIAS:

- AUGÉ, Marc. 1979 “Symbole, fonction, histoire. Les interrogations de l’anthropologie”. (Paris: Hachette).
- CALAME-GRIAULE, Geneviève. 1965. *Etimologie du Langage - La Parole chez les Dogons* (Paris: Gallimard).
- CORCUERA IBAÑEZ, Mario. 1991. *Tradición y literatura oral en África Negra*, Capítulo “Las fuentes de la literatura oral” (Buenos Aires: FECIC y Grupo Editor Latinoamericano).
- COUTO, Mia 2012. “*A confissão da leoa*”. (Lisboa: Editorial Caminho S.A.)
- CUTULI, Gracia. 2001h. “La indumentaria como código cultural”, en *AREA (agenda de reflexión en arquitectura, diseño y urbanismo)*. (Buenos Aires: SICyT-FADU-UBA)
- CUTULI, G. 2002d: “Mitos cosmogónicos textiles”, en *Tramemos* Nº. 51 (Buenos Aires, CAAT) 10-16.
- FABREGAS PUIG, Andrés. 1992. “El textil como resistencia cultural”, en *Artes de México: Textiles de Chiapas*, No 19, comp. Margarita de Orellana, (México: Artes de México y del Mundo) 24-27.
- FANON, Frantz. 1961. *Les damnés de la terre* (París, François Máspero). Traducción en lengua española por Julieta Campos. 1963. *Los condenados de la tierra* (México: Fondo de Cultura Económica)

GOODY, Jack R. 1977 a. “*Mémoire et apprentissage dans les sociétés avec et sans écriture: la transmission du Bagre*”, en “*L’Homme*”, XVII, pp.29-52.

GRIAULE Marcel, 1948. *Dieu d’eau, Entretiens avec Ogotemméli* (Paris: Fayard) hooks, bell. 1990. *Yearning: Race, gender, and cultural politics*. (Boston: MA: South End Press)

IRIARTE, Isabel. 1993. “Las túnicas incas en la pintura colonial”, en *Mito y Simbolismo en Los Andes*. La Figura y la Palabra. Compilador Henrique Urbano (Cusco: Centro Bartolomé de las Casas) 53-85

LE GOFF, Jacques, “*Histoire et mémoire*”, 1988: (Paris: Gallimard. 1977-1986, 1º Edición: Turín, Einaudi “*Storia e memoria*”).

LEROY-GOURHAN, André. 1964-65, “Le geste et la parole. II. La mémoire et les rythmes”. (Paris: Albin Michel).

MORIN, E. y PIATTELLINI-PALMARINI, M. Ed. 1974, *L’unité de l’homme. Invariants biologiques et universaux culturels*. (Paris: Seuil).

OPORTO ORDÓÑEZ, Luis y CAMPOS LORA, Carola. “Notas para un diccionario biográfico de guardianes de la memoria social boliviana”

NORDENFLYCHT, José de. 2019. « Representar, Interpretar y Activar el Camino Principal Andino » en *Qhapac Ñan, Il Grande Cammino delle Ande*. Catálogo (Roma: MUCIV e IILA, en prensa).

PIRSON, Jean-Francois. 1984. *La Structure et l’Objet* (Lieja: Institut Supérieure d’Architecture Lambert-Lombard- Pierre Mardaga)

RYKWERT, Joseph. 1974. *On Adam’s house in Paradise: The idea of the primitive hut in architectural history* [La casa de Adán en el Paraíso. Traducción castellana Justo G. Beramendi. Barcelona: Gustavo Gilli]

SEMPER, Gottfried. Der Stil, citado por J. Rykwert 1863. *Der Still in der technischen und tektonischen Kunsten oder praktische Aesthetik* (Frankfort y Munich, 1961-63)

URTON, GARY. 2003, "El Imperio Inca", Quipu, contar anudando en el imperio Inka (Santiago de Chile: Museo Chileno de Arte Precolombino y Universidad de Harvard).

URTON, GARY. 2003, Introducción *Quipu, contar anudando en el imperio Inka* (Santiago de Chile: Museo Chileno de Arte Precolombino y Universidad de Harvard).

VERNANT, J. P. 1965, *mythe et pensée chez les Grecs. Études de psychologie historique*, (Paris: Maspéro, 2da. edición 1985)

TURISMO AVENTURA: CORRENTINOS EN PORTUGAL EN EL SIGLO XVIII.

Ramón Gutiérrez*

En febrero de 1774 el Gobernador de Buenos Aires Juan José de Vértiz, daba cuenta al Virrey del Perú de un suceso generado en la provincia de Corrientes, cuando una partida de jóvenes que iba a acompañar el proceso de construcción del Fuerte de Santa Tecla había sido aprisionado por los portugueses en el Arroyo de Santa Bárbara.

Se trataba de José Matías de los Ríos de 22 años, Santiago Bergara, Pedro Retamoso, Eusebio González, Nicolás Ocampo y Francisco Medina, mayores de 25 años, quienes vivirían una extraña aventura en los meses subsiguientes. Ante el Escribano Juan Alonso Ramírez de la ciudad de Cádiz daban su testimonio en julio de 1775.¹

¹ Archivo General de Indias. (AGI). Buenos Aires Legajo 306. Testimonio del Escribano Juan Alonso Ramírez, Cádiz, 27 de julio de 1775

* **Ramón Gutiérrez.** Arquitecto e investigador. Profesor en universidades argentinas y españolas. Fundador de CEDODAL. Miembro de las Academias Nacionales de Bellas Artes y de Historia de la Argentina y miembro honorario del Centro de Estudios Hispanoamericanos.

Así, narraban como habían salido de Corrientes con armas, caballos y con un módico mantenimiento de once pesos por mes cada soldado, catorce pesos para los cabos y un poco más para los sargentos. Afirmaban que era lo que hacían habitualmente, como voluntarios, con sus armas y caballos para contener a los indios bravos “sacrificando su sangre en defensa de ambas majestades”. Contaban que los reclutó bajo su mando el Capitán Antonio Gómez, quien con ese fin llevó desde Corrientes 81 hombres desde el sitio que llaman Bacacay a mudar un destacamento y con un acompañamiento de 300 indios de misiones debía pasar al sitio que llaman de Santa Tecla para consolidar y guardar en ese paraje y ayudar a formar en él un Castillo.²

Exponían que estando en el sitio del arroyo de Santa Bárbara los acometió un escuadrón de más de 200 portugueses a caballo haciendo fuego y, por estar descuidados los correntinos y ausentes de órdenes, se vieron precisados de entregarse unos mientras otros lograron huir a los montes. En total fueron aprehendidos 52 de ellos, quitándoles las armas que tenían de fusiles, lanzas y sables como también 2.400 caballos y mulas que llevaban a aquel paraje para los trabajos del fuerte. También murieron en el combate un alférez, un soldado y muchos indios.

Los apresados fueron llevados prisioneros a Río Pardo desde donde los condujeron a la Villa que nombran de Viamont en donde permanecieron un año y un mes, y de allí desertaron seis, entre ellos dos de los declarantes: Francisco Medina y Santiago Bergara. Habiéndolos vuelto a aprisionar, los castigaron dándoles a cada uno cincuenta planchadas con los sables en las espaldas y diciéndoles que aún los trataban benignamente respecto al castigo que en España daban a los portugueses que era el de cortarles la cabeza.

² Santa Tecla era un antiguo puesto de estancia de la misión jesuítica de San Miguel, desde donde el cacique guaraní Sepé Tirayú rechazó las partidas demarcadoras de límites de España y Portugal después del Tratado de Madrid de 1750. En 1773 el Gobernador español Vértiz comenzó la formación del Fuerte sobre un plano del Ingeniero militar Bernardo Lecocq con murallas de tapia de tierra y construcciones internas de estanteo.

Después los pusieron a trabajar en un Palacio que estaban fabricando en Porto Alegre, dos leguas distantes del Viamont, con grilletes y cadenas.³ Posteriormente los remitieron a todos los declarantes en la ciudad de las Lagunas y de allí al Río de Janeiro donde permanecieron el tiempo de un mes en una Isla custodiada por una tropa y centinelas,⁴ hasta que los condujeron a Lisboa, donde sorpresivamente, les dio libertad el capitán del navío diciéndoles que podían irse a buscar su vida como, en efecto, lo ejecutaron.

Los correntinos, que aparentemente sumaban 16, fueron embarcados en dos navíos, aunque solamente tenemos el testimonio de los seis mencionados al comienzo. Estando en Lisboa buscaron al Embajador de España “quien enterado de lo acaecido, les dio el correspondiente pasaporte”.⁵ A la vez los socorrió con cincuenta reales a cada uno y un hombre para que los llevase por tierra hasta Ayamonte y luego a Cádiz donde aparecieron otros dos correntinos llamados Nolasco Ojeda y Pedro José Sánchez que estaban enfermos y fueron atendidos en el hospital de la ciudad. Las autoridades se diligenciaron para ver la posibilidad de restituirlos a la Villa de Corrientes, su patria lo que se haría en la primera ocasión en un navío que saliera de Cádiz para el puerto de Buenos Aires y mientras tanto la Real Hacienda española los socorrió para su subsistencia. Solidariamente el Conde Grimaldi apoyó lo actuado en agosto de 1775.

Esta historia demuestra una serie de incoherencias internas, la más notable de las cuales es la carencia de registro en la propia provincia de Corrientes de esta circunstancia. La segunda el costoso proceso que para la administra-

³ La obra a la cual se hace referencia esta mención debe ser el Palacio de Barro que se comienza en 1773 sobre diseño del ingeniero Alexandre José Montanha. El Palacio fue sede de la Capitanía de Río Grande de San Pedro y se terminó en 1789 y se demolió en 1896.

⁴ Probablemente se trate de la isla que desde el siglo XIX es denominada Isla Fiscal en la bahía de Guanabara, por la localización de una aduana.

⁵ AGI. Buenos Aires, 306. Informe de Juan de Mérida del Consejo de Su Majestad, Interino Presidente de la Real Audiencia de Contratación a Indias. Cádiz, 6 de septiembre de 1775. Menciona que se han presentado 16 correntinos.

ción portuguesa significó esta itinerancia desde Río Pardo a Viamont, a Porto Alegre, a Lagunas, a Río de Janeiro y finalmente a Lisboa donde inexplicablemente quedan en total libertad. Es cierto que en el periplo turístico los correntinos fueron tratados como esclavos, con grilletes y cadenas inclusive, pero carece de mucho sentido el viaje a Portugal para dejarlos simplemente en libertad, salvo que necesitasen tripulación de trabajo para los barcos, lo que no se menciona en las declaraciones.

Fue esta, sin dudas, una experiencia notable encuadrada en los conflictos fronterizos entre España y Portugal en tiempos de la dominación europea.

LA CELEBRACIÓN DE LA NATURALEZA: EL DISCURSO DE AUGUSTO LUTSCH Y MANUEL CERVERA EN EL VIAJE DE LOS ARGONAUTAS AL IGUAZÚ

*Graciela Hornia**

El fotógrafo prusiano Augusto Lutsch 1856/1914 -al margen de su reconocida retratería social que sostiene hegemónico en la ciudad de Santa Fe entre 1885/1910 y de la elaboración de afirmadoras vistas urbanas de encuadres medidos y comentada plasticidad- enfatiza fuera de estudio notables emprendimientos en el último bienio de su accionar.

Mientras entrando al siglo XX Santa Fe capital y la provincia toda vibran con la pujanza económica, Lutsch cruza el umbral del imaginario municipal y efectúa en 1908 un desplazamiento relevante en su condición de intérprete documental, porque al calor de los movimientos culturales es convocado para constatar un viaje a una zona relativamente inexplorada en el noreste del país.

* **Graciela Hornia.** Profesora y Licenciada en Letras (Universidad Católica de Santa Fe) especializada en Semiótica Visual. Ha integrado el Centro Transdisciplinario de Investigaciones de Estética de Santa Fe. Se ha especializado en el estudio de la Fotografía. Ha dictado conferencias, cursos y escrito artículos y ponencias sobre el tema.

Es que la época está convulsionada por los best sellers de Julio Verne que ha muerto apenas tres años antes. Relatos alimentados por el clima de las expediciones que surcan mares y tierras con afán de registro y clasificación de nuevos territorios y culturas, con objetivos científicos y empresariales. Así, a finales del siglo XIX, las exploraciones científicas polares están en la agenda de potencias europeas. Todas estas travesías son un eficaz instrumento de los estados para participar en las negociaciones y disputas de espacios.

En Argentina, en 1881, el Congreso de la Nación crea el Territorio Nacional de Misiones, unidad político-administrativa controlada por el gobierno central, con un status inferior a las provincias. En esta región presentada como salvaje y atrasada, el discurso oficial propicia la fundación de colonias con base europea y apunta a la construcción de vías de comunicación y demarcación de tierras, como prácticas tendientes a la modernización.

Por consiguiente, los viajeros reconocedores de Misiones elaboran relatos sobre sus experiencias conforme a las discusiones y planteos de la época. Entre estos viajeros se encuentran avezados exploradores, reconocidos científicos y también militares o civiles. Como todos, Alejo Peyret -perteneciente a la Sociedad Científica Argentina e integrante de la Comisión Directiva del Instituto Geográfico Argentino- y Ramón Lista, describen el territorio selvático como vacío. Es que, adheridos a la perspectiva hegemónica que niega estilos culturales diferentes, practican una estrategia descriptiva del paisaje que invisibiliza a los locales, apartándolos del proyecto colonizador y recalcando la supremacía de agricultores europeos. Y si bien reconocen las actividades extractivas vinculadas a los yerbales y el corte de madera, no confían en que las mismas refuercen la modernización del distrito.

Por su parte, Juan Ambrosetti -referente de los estudios etnográficos, arqueológicos y folklóricos- y Juan Queirel entre muchos otros, generan más tarde un deslizamiento conceptual al plantear la chance de armar colonias con población local, reorientando el discurso oficial que apura un giro ideológico luego de los incidentes que formulan reclamos sociales y cuestionan el orden vigente en 1890. Así, el uso político de los proyectos de exploración marca

bastante el desencuentro entre el evolucionismo, el positivismo y el entendimiento de los pueblos originarios. (Alcaraz, 2007: 53).

Por todo ello, en este momento, el foco se coloca en las Cataratas del Iguazú –“aguas grandes”, falla geológica en el macizo de Brasilia- con la primera mirada occidental del adelantado Alvar Núñez Cabeza de Vaca, descubriéndolas en 1541 en su ruta de Santa Catalina a Asunción. Área que perteneciera luego a las Misiones Jesuíticas y fuera adquirida después por Gregorio Lezama cuando se emplaza el citado Territorio Nacional de Misiones. Es él quien organiza una pionera expedición donde asiste el explorador y naturalista italiano Carlos Bosetti, quien las redescubre en 1882. Al año siguiente, Bosetti acompaña a su vez a industriales e investigadores, entre ellos al renombrado profesional Giacomo Bove, que viene de navegar del Ártico a casi la Antártida, en flotas apoyadas por la Regia Marina Italiana y la Sociedad Geográfica Italiana.

Así pues, seguidamente, se ponen de moda los tours con gente acaudalada de Buenos Aires que viaja en barco hasta Eldorado. Pero las precariedades por la falta de caminos entre la selva, los fracasan. De allí que una muy culta viajera altruista del patriciado de San Isidro -Victoria Aguirre Anchorena- done para la apertura de un camino entre el puerto sobre el río Iguazú y las Cataratas. Con otras contribuciones que se suman, el Paso de Aguirre se inaugura en 1902 y cubre el trecho entre Puerto Iguazú -entonces Puerto Aguirre- y las Cataratas, donde próximo a ellas en 1907 se instala el Hotel.

LOS ARGONAUTAS

Y en este clima epocal, en Santa Fe, los Argonautas: club cerrado de organización laxa, peña de amigos que se reúnen para compartir la mesa y la palabra. Organizan cada tanto salidas de varios días fuera de la ciudad para cazar, comer y conversar. Así pues, en abril de 1908, algunos Argonautas viajeros parten con el proyecto de conocer las Cataratas.

Muchos han sido alumnos del Colegio de la Inmaculada de los jesuitas, abogados de la Universidad Provincial de Santa Fe, uno médico, varios inicia-

dos en los misterios de la masonería, radicales, antes o después intendentes, diputados, senadores, gobernadores. Personas influyentes en la política, empresarios, personalidades del ámbito de la cultura. Progresistas con rasgos de innovación e ideas frescas que adhieren a las políticas de modernización.

Uno de ellos es Manuel Cervera (45 años) que fuera intendente durante la revolución del '93 y amigo de Leandro Alem, magistrado, ya ha publicado en 1906 la *Historia de la ciudad y provincia de Santa Fe* y posteriormente sus investigaciones colaboran en el descubrimiento de Santa Fe la Vieja. Actúa de cronista oficial de esta epopeya a las Cataratas, siendo autor del texto con la modalidad de un *Diario de a bordo* que luego distribuye entre sus compañeros: *Club Argonautas. Expedición al Iguazú. 1908*.

Otro es Carlos Sarsotti (46 años) senador después e intendente de Santa Fe, empresario naval con buques de pasajeros como el Ceres -que hace la carrera Santa Fe/Paraná- y que cede a la expedición. Va Manuel Menchaca (31 años) médico, farmacéutico, impulsor del Colegio Nacional y luego de la Universidad del Litoral, más tarde gobernador. Asimismo Alejandro Lamothe, recién electo diputado provincial y en concreto presidente de la cámara. También Tomás Vivas, después senador. Y Umberto Occhi (28 años) empresario ferretero. Por último, Mariano Maciel, Aurelio Alsina, Vitaliano Vives y Cándido López completan el grupo, todos enlazados por fraternal trato. Por otro lado, los acompaña Protasio Cervín, cocinero. Y lo llevan al fotógrafo Augusto Lutsch hijo (52 años) para documentar.

LO ÓRFICO

Como en el viaje de Orfeo, la música de gramófono permite a los paseantes una trascendental ruptura con el mundo inmediato, una destrabación dionisiaca que los pone en consonancia con el cosmos. Es decir, la música, los cantos y la naturaleza, los conducen a la armonía individual en toda la plenitud de su esencialidad, porque los viajeros no sólo proyectan un itinerario sino que al hacerlo se fragan a sí mismos y resemantizan sujetos, objetos, símbolos. O

sea, liberan su vida interior autoafirmándose como seres responsables, activos, soñadores, con planes a futuro.

Aunque la estructura del programa marinero despierta suspicacia: persistencia en libaciones de café, champagne, aperitales; las apariciones celestes los desasosiegan; caza y pesca ininterrumpida; intensifican baños para purificarse de la naturaleza; son tecnológicos vibrantes al hilo familiar y telegrafían seis veces; incendian un rancho; robustecen contactos políticos; ejecutan juegos a las damas y dados; comen firme al garantizarse la cadena de víveres; son sensibles al misterio de la botánica inédita; descorteses con ninfas mercantes paraguayas; apuran a bordo coreografía de lanceros; sucumben a pericias etnográficas en velorios nocturnos y neutrales.

En definitiva, la escritura empodera a los excursionistas que cimentan una efigie de intrépidos, filósofos, familiares, botánicos, artistas y al final -en un suspenso de anexión folletinesca- enamorantes. Es que, como en la trama de Verne, lo heroico y lo cómico se alternan.

Mas una consecuencia del viaje órfico es la transformación que sufre el héroe al finalizar el periplo. Así, regresan con el restablecimiento del sentido frente al mundo y a sí mismos, se sienten dueños de una unidad que enriquece su existencia. Aún contusos en las Cataratas, irradian una emoción intensa.

Es que en esta experiencia a los misterios de la naturaleza, la sabiduría es un premio al sacrificio, al esfuerzo de quienes se atreven a marchar para enfrentarse con ella. Y así van con el carruaje al trote por el callejón abierto en el monte, entre subidas y derrumbes, atravesando puentecitos de madera agujereados. Aunque en el relato cerveriano prime la modalidad de celebrar las peripecias “con risas, hurras y gritos [...] (con) chacotas ruidosas”. Porque reconocidamente el trayecto está formulado “con excitantes diversos: cantos, música, discursos, brindis, cuentos extravagantes llenos de embustes y peripecias irrisorias, tartarinescas¹, bromas moderadas y alegría expresiva”. (Cervera, 1908: 13, 9).

¹ Tartarinesca: se aplica a las hazañas de valentía imaginaria y a los relatos de ellas. Fanfarrón. Enciclopedia Universal. Recuperado de <http://www.diclib.com/cgi-bin/d>

En síntesis, Cervera le imprime al *Diario de a bordo* un halo órfico, con todo, un órfico festivo. Porque mientras Orfeo conmueve a todos con su música, los Argonautas -y hasta el propio cocinero Protasio Cervín- hacen lo propio con su entusiasmo.

EL REGISTRO DE LA GRANDEZA

Si viajar es narrar, Cervera y Lutsch arman el discurso. El escritor reconstruye sus anotaciones con los detalles y vicisitudes de la expedición siguiendo el esquema de los exploradores. Menta exactamente un centenar de ubicaciones espaciales (atribuyéndose los Argonautas la facultad de nominar a dos); da cuenta de las circunstancias de la travesía; calcula distancias; inspecciona frecuencia y bondades de embarcaciones que cruzan el río; revisa la arquitectura vernácula; valúa la calidad de las tierras y la producción local (bananales, tapiocales, plátanos, yerbales, naranjales silvestres). Encapsula con idéntico placer mariposas y rituales, mientras cifra aprobador la matrícula del alumnado de escuelas fiscales. Reitera el tópico de la otredad local como atrasada, indolente, supersticiosa, desorganizada. Ilustra con un incidente de personal de a bordo que baja a tierra, visita seis o siete velorios y arde un altar. Comenta su huída, “quedando allí como 60 mujeres, ahítas de caña y tabaco” (Cervera, 1908: 7).

¿Y qué aspectos del trayecto retiene Lutsch? No siempre coincide. Si bien hace un trabajo en paralelo al *Diario de a bordo*, dada su extracción prusiana atiende lo profesional sin contaminarse del comportamiento mítico de los Argonautas.

Registra tres fotografías al llegar a Goya, cuando ven en el cielo una estrella brillante que deja una cinta de luz roja desde donde cae una bola luminosa del tamaño de un plato. El fenómeno dura cuarenta minutos y renueva la euforia epocal por las ciencias químicas.

Consumando un estilo secuencial sereno retiene una imagen de Bella Vista con sus naranjales. Su encuadre legaliza barcos, puertos, embarcaderos, poblados costeros como Ituzaingó y su iglesia de San Juan Bautista con dos torres.

Pero consigue el clímax del relato cuando al fin, llegados a la Garganta del Diablo, bajan con sogas y “en traje de carácter: paños menores, alpargatas y un largo bastón” medio desnudos según la crónica, con el agua a la rodilla, a la cintura, saltando de roca en roca. (Cervera, 1908: 13). Preside la caravana el práctico, los Argonautas, el fotógrafo y dos sirvientes. Los trece quedan inmortalizados en un fantasmal registro mientras cuentan los pasos para cruzar el lecho del río y llegar al Salto Grande. Reconocen “haber sido los únicos alegres que llegaron tan cerca de la fascinación del delirio y de la muerte, que nos atraía” (Cervera, 1908: 15). Lo que amerita dos o tres fotografías y unas horas después, otras más: enfatiza áreas de selva, los Saltos.

Al retorno retiene las ruinas jesuíticas de San Ignacio, apunta al yerbal de Allain y lo reitera, después descubre con dos fotos al magnesio a la Virgen de Itatí en el santuario.

En síntesis, genera un recorrido visual con vistas panorámicas, en su mayor parte planos generales, pero hay detalles en las Cataratas y ruinas de San Ignacio. Cabe resaltar que el balance de sus tomas -para un gozoso safari fluvial de diecisiete días a una zona agreste y monumental- expresa la trascendencia y aparatosisidad que supone una foto.

Por otra parte, el Diario de a bordo de Cervera tampoco está concluso cuando el autor baja del Ceres. Entre las retinas incrementadas por árboles de 30 metros de alto, calor, lianas, humedad, enredaderas, tierra roja, tacuaras, barrancas, orquídeas. Con el alboroto de la improrrogable cacería de monos, yacarés, macá, garza, mirasol, carayá, carpinchos, cuervos. Amén de la inversión temporal para el procesamiento de los detallados menús alimentarios. Sin contar el foco principal de todo este entramado experiencial: la arborescencia, la neblina, la naturaleza exorbitante que enerva y debilita.

Así pues, las circunstancias naturalizan y ameritan al retorno la etapa de pulido de la prosa del Argonauta descriptor, cuyo preciso estilo enumerativo rezuma formación aquilatada: “Bajamos en Puerto Aguirre, conocemos y saludamos a Paiva, comisario ad-honorem del Puerto, conductor de viajeros, patrón, auriga, fondista, hombre simpático y sereno, factatum, paraguay, del

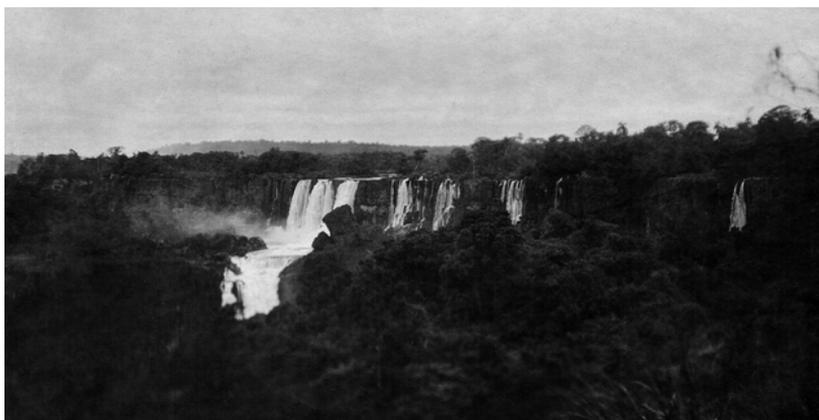
temple de los que sucumbieron en Curupaití” (Cervera, 1908: 12). Nueve referencias para contornearlo: profesión, sicología, cuatro latinismos, gentilicio, una alusión atlética y otra histórica.

Cerrando, éste es un material exhibitorio de una controlada y disfrutable excursión llevada a cabo en 1908 por algunos ciudadanos prominentes. No obstante, el fotógrafo no los hiperdimensiona y acota el protagonismo visual de los ilustres navegantes. Por otra parte, si bien el cronista es puntilloso (anota el monto de las limosnas, la erogación telegráfica, computa el insumo económico de piedras preciosas a los pies de la Virgen de Itatí) no deja el menor dato sobre el equipo fotográfico utilizado.

En definitiva, si bien el celebrado sentido del humor del protohistoriador es muy reconocido por sus allegados, sorprende en Lutsch -al final de su carrera- la conservada versatilidad como operador para acoplarse a las aventuras que se ponen en boga. En suma, al legitimar instituciones y prácticas sociales, sus discursos viajeros aportan a la construcción de la identidad y la memoria santafesina. Registros con valor antropológico, exhalan hoy un aura mítica, deslumbran como mostración arquetípica.



Lutsch, Augusto, *Cataratas del Iguazú*, Gelatina de plata, Santa Fe, 1908,
Colección Umberto Occhi.



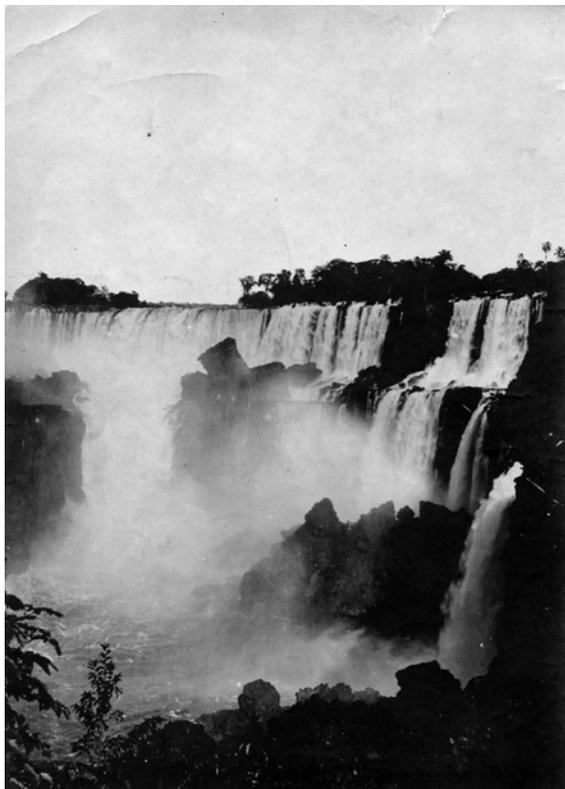
Lutsch, Augusto, *Cataratas del Iguazú*, Gelatina de plata, Santa Fe, 1908,
Colección Umberto Occhi



Lutsch, Augusto, *Ituzaingo*, Gelatina de plata, Santa Fe, 1908,
Colección Umberto Occhi.



Lutsch, Augusto, *San Ignacio*, Gelatina de plata, Santa Fe, 1908,
Colección Umberto Occhi.



Lutsch, Augusto, *Cataratas del Iguazú*. Gelatina de plata. Santa Fe. 1908. Colección Umberto Occhi.

Las imágenes fueron procesadas por el fotógrafo Carlos Vega.

FUENTES DOCUMENTALES FOTOGRÁFICAS:

Colección Umberto Occhi

FUENTES DOCUMENTALES BIBLIOGRÁFICAS:

Cervera, Manuel, “Club Argonautas. Expedición al Iguazú”. (Diario de a bordo inédito), 1908.

Fuentes testimoniales orales sobre el Club Argonautas brindadas por: Cervera, Felipe. Comunicación personal. 2019

BIBLIOGRAFÍA:

ALCARAZ, Jorge.

2007 “La construcción del otro indígena en los relatos de viajes al Territorio de Misiones (1880-1900). En: XI Jornadas Interescuelas/ Departamentos de Historia. Set. Posadas: Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Misiones.

CERVERA, Manuel

1908 (Inéd.) “Club Argonautas. Expedición al Iguazú”. Diario de a bordo inédito. 1908. Santa Fe.

ARTISTAS ESPAÑOLES EN SANTA FE - (SIGLOS XIX Y XX)

*Nanzi Sobrero de Vallejo**

Estudiosos e investigadores han considerado a Santa Fe y zona de influencia un territorio de particular tradición artística, cuyas primeras huellas se pueden remontar a las expresiones indígenas ubicadas en tiempos de la Colonia.

Numerosos ejemplos de signos y formas primitivas plasmadas en el plano y el volumen, como así también híbridas composiciones resultantes de los trazos europeos y aportes jesuíticos, dan testimonio de la obra de autores anónimos, dedicada especialmente a la iconografía religiosa.

Al singular aporte de estas escuelas mestizas, debemos considerar la figura de Francisco Javier de la Rosa, llamado “El Ermitaño”, aparecida alrededor de 1780. Concretó su obra en los muros, altar y techos del Santuario de la Virgen de Guadalupe. Nuestra ciudad atesora en el Convento de San Francisco, la reproducción de su autorretrato realizada por Ana Galán de Coll.

Se recuerda también, como indudable testimonio gráfico de la vida y obra de las Misiones Jesuíticas, el legado de Florián Paucke, el sacerdote llegado

* **Nanzi Sobrero de Vallejo.** Profesora Nacional de Dibujo (Escuela Superior de Arte, Facultad de Humanidades de la U.N de Rosario). Ex Directora Provincial de Educación Artística de Santa Fe. Miembro de Número del Centro de Estudios Hispanoamericanos.

alrededor de 1749, y que valiéndose solo de su memoria, sin conocimientos artísticos, plasmó en zonas lejanas, después de su destierro, lo vivido y actuado en la geografía santafesina. Los hombres, sus hábitos, la naturaleza, y todos los seres animados e inanimados que la habitaban.

Otro sacerdote jesuita, Luis Berger, que pasó por Santa Fe alrededor de 1634, dejó su testimonio artístico muy caro para los santafesinos. Se trata de “Nuestra Señora de los Milagros”, obra pictórica que aún se conserva en la tradicional Iglesia de la Merced.

Un aporte a considerar es la iniciativa del Padre Fray Francisco de Paula Castañeda. Este sacerdote, alrededor de 1823, obtiene del Gdor. Estanislao López, la autorización para la creación de una iglesia y escuela “en el desierto de Rincón”, con la particularidad que allí, además de las asignaturas de práctica, se enseñaría “dibujo, pintura y música”, cuyo único antecedente es la fundada en 1799 por el Gral. Belgrano, en Buenos Aires, como secretario del Consulado.

Recién en 1830 se moviliza la sociedad santafesina con la llegada, procedente de Buenos Aires, de artistas extranjeros en su mayoría italianos, franceses y españoles, que permanecieron en la ciudad por períodos más o menos prolongados. En su estadía, mayormente provisoria, además de algún paisaje, testimoniaron en el lienzo la estampa de gobernantes, políticos, empresarios y damas destacadas de la época, mencionamos al artista catalán **Pedro Blanqué** (1849-1928).

Llegó a nuestro país en 1874, se radicó en la ciudad de Rosario alrededor de 1880. Si bien cumplió en la ciudad del sur gran parte de su carrera artística, constituyéndose en precursor de la pintura rosarina, dejó su impronta pictórica en Santa Fe en los retratos de Pedro Puig y Mercedes Costa de Puig. Ambas pinturas, fechadas en 1887 pertenecen al acervo del Museo Histórico Provincial “Estanislao López” de la capital santafesina.

Consideramos también una lograda figura del Dr. Tomás Furno que conservan sus familiares. Tuvo gran actuación pública en la época y como rector de la Universidad de Santa Fe, antecesora de la Universidad Nacional del Litoral.

En el área educativa, Blanqué, junto con el pintor boliviano Francisco Ortega, llegado a esta ciudad en 1875 y el artista italiano Rafael Barone, residente entre nosotros desde 1891, establecieron sus Academias de Bellas Artes en la especialidad de Dibujo y Pintura, en una época en que no existían actividades importantes de la especialidad en Rosario.

Los tres fueron, en diversas épocas, designados Profesores de Dibujo Natural en Escuelas Secundarias locales, como el viejo Colegio Nacional y la Escuela Industrial de la Nación (Gschwind: 1953)

Su obra educativa es continuada por su hijo Emilio Blanqué, en la ciudad de Mendoza.

La mayoría de sus obras, de tipo costumbrista se conservan en varios puntos del país. Sus títulos nos revelan el contenido de ellas: “Faenas del campo”; “El rodeo”; “Una cautiva”; “La carneada”, “Un payador enamorado”, entre otros.

Siempre en la provincia de Santa Fe, en el Museo Histórico Provincial “Julio Marc” de Rosario, se exhiben retratos de los próceres San Martín y Belgrano producto de su incursión en el género. Es de destacar el óleo fechado en 1894 que reproduce la escena histórica, “Creación y jura de la bandera en las barrancas del río Paraná”. Estas pinturas de Blanqué completan el grupo que, sobre tan cara temática, son exhibidas en la sala especial dedicada a la gesta belgraniana.

Completan su obra en el género, “Combate de San Lorenzo”, “Los últimos momentos del General San Martín”, “El Cabildo abierto de 1810”, entre otros que han merecido juicios laudatorios en diarios de todo el país.

Se conservan en archivos, cartas originales referidas a su obra de los generales Mitre, José Ignacio Garmendia, del Arzobispo de Buenos Aires, de los Dres. Figueroa Alcorta, Luis María Drago, Estanislao Zeballos, entre otras personalidades además de numerosas instituciones. Su actuación como precursor de la pintura en Rosario, es digna de ser recordada por las actuales generaciones (Gschwind: 1953)

En otro género artístico, es importante la obra escultórica de **Torcuato Tasso y Nadal** (1855-1935) por la jerarquía de su legado a nuestra ciudad capital. Se trata del monumento al General San Martín, ubicado en la plaza del mismo nombre. Es uno de los monumentos más importantes de la ciudad, considerado además, uno de los más significativos en el país.

Pertencen al mismo artista español los dos relieves ornamentales del basamento. La escultura ecuestre, es una réplica de la que se halla en la Plaza San Martín de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, obra del escultor José M. Garzia. Torcuato Tasso, español, nacido en Barcelona en 1855, realizó estudios en la Academia de Bellas Artes de dicha ciudad, completando sus estudios, con los beneficios de una Beca en Roma.

En 1880 viaja al Río de la Plata, se radica primero en Montevideo y en 1895, en forma definitiva, en Buenos Aires. Fue profesor en la Universidad de Buenos Aires y maestro de muchos artistas argentinos.

Su obra se encuentra emplazada en varios sitios del país, citando especialmente, por su magnitud, el monumento conmemorativo a la Batalla de Salta, titulado “20 de Febrero”. Su adjudicación fue producto de un concurso entre otros artistas de significativos nombres. Se encuentra emplazado en el Parque “20 de Febrero” cuyo diseño es de autoría del reconocido paisajista Carlos Thays. Fue inaugurado el 25 de mayo de 1913.

Pertencen al escultor Tasso las figuras y relieves ubicados en el basamento que sostiene el monumento trabajado en roca andina. En la cara de frente está

representada la República, símbolo de soberanía y libertad, en la posterior Minerva, diosa griega de la sabiduría, la ciencia humana y la prudencia.

Ambas representaciones están resueltas dentro de un planteo clásico, tanto por su concepción figurativa como en el tratamiento de la materia. En las otras dos caras, el Escudo Nacional y una placa del Ejército Argentino.

Otro español, oriundo de Logroño, provincia de la Rioja, instala en la ciudad una de las primeras Academias en la especialidad. Se trata de **José María Reinares (1876-1925)**

Recordamos que, como muchos españoles, los padres de Reinares llegaron a la Argentina en busca de mejores horizontes. Se establecen en nuestra ciudad cuando José María contaba cuatro años.

Nos dice Antonio Colón en su libro “Una época de la pintura santafesina”,

El joven Reinares recibe sus primeras enseñanzas de su hermana que era maestra, para ingresar luego a la Escuela Normal Nacional, la que abandona para ir en busca de las primeras lecciones de dibujo en el taller de la Santafesina Josefa Díaz y Clucellas. Años más tarde y para perfeccionarse en el arte de la litografía viaja a Buenos Aires ingresando en los talleres de la Compañía Sud Americana de Billetes de Banco, concurriendo además a los cursos nocturnos de la Academia de Bellas Artes. Ingresó más tarde al Taller de Litografía de Emilio Digier y recibe el nombramiento en el “Departamento Topográfico” del Ministerio de Guerra de la Nación. (Colón, 1951)

Cuando regresa a Santa Fe, con todo entusiasmo y gran bagaje de conocimientos, organiza una Academia que se conocerá con el nombre de “Academia Reinares” de Dibujo, Pintura, Escultura y Grabado.

Consideramos relevante la mención de este espacio creativo puesto que, junto con otros que se establecieron casi a la par, contribuyeron a formar en el medio a los primeros *estudiantes de arte*. Jóvenes que, motivados por el deseo

de la representación pictórica, enfocaron por primera vez sus aptitudes dentro de ciertas reglas y cánones pedagógicos.

Fueron lugar de formación de los primeros artistas que dio la ciudad. Varias generaciones de dibujantes, pintores, escultores que constituyeron la legión de los precursores de la plástica santafesina se formaron en estos espacios enriquecedores.

Trabajaba con singular devoción, convencido que la grandeza y evolución de una sociedad marcha a la par del grado de cultura de sus habitantes, y se preocupaba en hacer accesible los problemas del arte a la sociedad en general.

En 1910 el Superior Gobierno de la provincia por Decreto del 17 de septiembre reconoció los títulos expedidos por su Academia y los habilitó para la enseñanza de la especialidad en las Escuelas Primarias y Medias de la Provincia.

En sus clases les recordaba a los jóvenes estudiantes la necesidad de observar la naturaleza, estudiarla, profundizarla, ya que en ella encontrarían conclusiones orientadoras que les facilitaría el medio de expresión para sus creaciones plásticas. Ni improvisación, ni fidelidad; exigía comprensión, interpretación. La naturaleza no entrega sino profundizándola, sus secretos. (Colón: 1951)

Requería a sus discípulos responsabilidad en el estudio, ahondar en los problemas del arte para no dejarse llevar por las modas ni caer en el halago de la imitación servil.

Incontables jóvenes de ambos sexos desfilaron por sus aulas, algunos se convirtieron en los pioneros del arte santafesino como **Enrique Estrada Bello**, confirmado por la crítica como el pintor regionalista, **Baldomero Banús**, escultor y grabador incansable, **Agustín Zapata Gollán**, el sugestivo xilógrafo, además de otros como **Héctor Lauría**, **Antonio Colón** y **José García Bañón**, cuyos coloridos paisajes aún se encuentran en muchos hogares santafesinos.

Precisamente la dedicación a la cátedra no permitió a Reinares el legado de una producción vasta. No obstante, se conservan en los museos santafesinos de Bellas Artes un interesante retrato y dos paisajes. Podemos considerar a Reinares uno de los primeros plásticos que pinta las islas y los riachos, en una concepción realista de clima provinciano donde no está ausente el hombre. Alentó la esperanza de crear un movimiento plástico, quizá su temprana desaparición, a los cuarenta y ocho años, no le permitieron concretar su propósito, pero se sumó, sin duda, a los precursores y grabadores del medio cumpliendo una loable misión en la primera etapa de la plástica santafesina.

¿Quién sabe qué realidad le determinó buscar las orillas del Plata a **Salvador Cabedo**; anhelos, esperanzas no encontradas, desencantos? (Colón: 1951)

Diferente fue la historia de este español, oriundo de Valencia, nacido en 1869 y muerto en nuestro país en 1949. Formado en su ciudad natal, arribó a Buenos Aires en 1907 con varios premios obtenidos en su tierra, y como consecuencia de ello distinguido con los títulos de Caballero de la Orden de Alfonso XII, por su retrato “Adriana Torrens de Cabedo” en 1902. También en el mismo año fue distinguido como Comendador de la Orden de Isabel La Católica por el retrato “Estrella de Torrens”.

El Museo Provincial “Rosa Galisteo de Rodríguez”, atesora en su pinacoteca el retrato de la señora de Cabedo, titulado “Convalecencia” distinguido con una medalla en España.

Todas estas distinciones hablan de una carrera artística desarrollada sobre la base de conocimientos técnicos y plásticos, respaldados por un ambiente de estudio y profundización del conocimiento de la escuela valenciana de fines del siglo XIX, sostenida por artistas de raigambre española.

Si bien Cabedo se desvincula físicamente de su país, trae consigo todo lo español atesorado en ese período de triunfos.

Se dedicó a la docencia en el Colegio El Salvador de Buenos Aires. En 1911 arribó a Santa Fe e ingresó como profesor de Dibujo en el Colegio de la Inmaculada Concepción y más tarde en el Colegio Nacional y la “Academia Reinares”.

Escribió y publicó un “Tratado de Perspectiva lineal”, asignatura que también enseñó en la Academia.

Fue músico y compuso en coautoría composiciones musicales.

La investigadora Amalia Pérez Chiara opina que, José María Reinares y Salvador Cabedo constituyeron el “Círculo de Bellas Artes” que funcionaba en la antigua “Chinesca”, singular construcción, que en su oportunidad sirvió también de sede a la Cámara de Senadores y Legisladores.

En ese espacio se organizaban exposiciones y conciertos. Cabedo era barítono y Reinares tenor. Compartían sus inquietudes con el poeta José Orozco, Antonio Juliá Tolrá y Baldomero Banús. Debemos recordar que con el fallecimiento en 1925 del Director de la Academia Provincial de Bellas Artes, desaparece la casa de estudios ubicada en la “Chinesca” de calle Buenos Aires y 25 de Mayo de donde egresaron las primeras generaciones de pintores y dibujantes. (Colón: 1951)

Sus obligaciones docentes las compartía con la labor pictórica, que no fue prolífica. Dejó varios retratos, estudios de cabeza y figuras, entre los que se destacan por su excelente factura y singular expresión las mencionadas en primer término.

El Museo Municipal de Artes Visuales “Josefa Díaz y Clucellas” conserva la pintura “Retrato de Francisco Llovet” y el Museo Provincial “Rosa G. de Rodríguez” el retrato de Adriana Torrent de Cabedo. Además de las obras mencionadas, atesora un interesante sfumino titulado “Cabecita de Estudio”.

Es de interés recordar las exposiciones de obras que se concretan, la primera en el Museo “Rosa Galisteo de Rodríguez” en 1927, bajo la conducción del Señor Horacio Caillet Bois. En esa oportunidad expone sesenta obras. Precisamente la revista “La Inmaculada” del bimestre abril/mayo de dicho año, le dedica un párrafo donde expresa, “artista, dibujante sólido por académico y colorista de rica paleta...”

En otro párrafo agrega,

(...) quien sin titubeos da vida a las flores con tan seguras pinceladas, quien con tanta maestría perfila los caprichosos contornos de las orquídeas sobre la ingrata superficie vítrea de la porcelana y sabe envolver las rosas de resplandor como si encerraran un alma de luz, debe enclaustrarse en el jardín del sabio cultivador de flores y no salir del mágico recinto hasta haber trasladado a mil lienzos y tablas todos los variados matices esparcidos en la naturaleza por la paleta de Dios

Para finalizar el anónimo poeta expresa,

(...) y si alguna vez sale del sabio laboratorio en donde se crean las exquisitas híbrides florales, encanto de los ojos, sea para trasladar al lienzo nuestra flora criolla, no menos digna de perdurar por el arte en su vivir efímero de un día. (Revista La Inmaculada: 1927)

Es de destacar que en la revista “La Inmaculada”, otro colaborador, también anónimo, menciona un Taller de Pintura del Colegio de la Inmaculada a cargo del Sr. Antonio Pereda Errando, donde se destacan los alumnos del Sr. Cabedo, profesor de Dibujo del Colegio. Al respecto expresa, “...son los que revelan los mayores progresos al preparar la superficie del cuadro con el exacto dibujo del modelo”, respondiendo a la mirada academicista propia de la época.

Diez años más tarde, en el Salón de la Unión Francesa de calle San Martín 2876, del 3 al 11 de noviembre presenta “apuntes, diseños, estudios, bocetos realizados desde el año 1887, con ello celebra sus bodas de oro como expositor.” (Catálogo de mano. Anónimo)

Retomando el género escultórico recordamos el paso de Serafin Marsal. Nacido en 1862 en Cardona. Realiza sus estudios superiores en Barcelona. Llega a Buenos Aires en 1897, después de una breve estadía en la capital de la república se traslada a Santa Fe.

Su obra escultórica está dedicada casi especialmente a la representación de próceres y hombres argentinos que se destacaron por su pensamiento y acción pública.

Sobresalen las dedicadas al General San Martín, Luis Pasteur, Ignacio Pirovani, José Garibaldi, Cristóbal Colón.

De gran significación para los santafesinos es el busto de Domingo Faustino Sarmiento, ubicado en la Escuela Primaria N° 1 de la ciudad de Santa Fe, que lleva el nombre del prócer. Otras investigaciones adjudican dicha obra al italiano, oriundo de Monteleone, Nicolás Gulli.

Como docente, tuvo a cargo la cátedra de Modelado en la Escuela Industrial.

Fue además director de la Revista “Blanco y Negro” que se editaba en el medio. Formó parte del “Ateneo de Artes y Ciencia” que funcionaba en la calle San Martín 1858, actividades que confirman su espíritu inquieto y de servicio.

Se desconocen los motivos por los cuales en 1907 emigra al Paraguay. Allí continúa su labor educativa en el Colegio Nacional e “Instituto Paraguay”. También modeló bustos de destacadas personalidades.

De gran afinidad con el pensamiento del escritor Rafael Barret, quien dedicaba sus libros a testimoniar la realidad social de los hombres y niños del lugar, que a su vez modelaba Marsal. Por su pensamiento el escritor mencionado sufrió persecuciones y cárcel.

Esto nos cuenta Antonio Colón

De la misma manera, el escultor Marsal, imbuido de similar pensamiento, interpretó personajes callejeros, mercaderes, lavanderas, desheredados. “Los modeló con admirable técnica, con visión académica, paseó por el mundo los tipos regionales”.

En uno de sus viajes a Santa Fe intentó captar al hombre de nuestra región sin comprenderlo. “No captó la esencia del hombre litoraleño quizás menos decorativo que su par paraguayo”, quizás por esta razón no tuvo suerte en su profesión.

Muere en Asunción del Paraguay el 15 de febrero de 1952 a la edad de 90 años.

Cabe considerar también, entre los hombres que optaron por la Argentina, al artista Juan Sol. Este español oriundo de Barcelona, nace en 1887. Solicita y obtiene la ciudadanía. Concreta sus estudios de Bellas Artes en Buenos Aires de donde egresa con el título de profesor, tarea que complementa frecuentando el taller de Miguel Victorica.

Alrededor de 1930 se radica en Santa Fe, presentándose en los Salones de Arte de la época, más tarde concreta una exposición individual en el Museo Municipal.

Cultiva el género del paisaje figurativo, inclinándose por las postales sureñas dedicando también un período al paisaje litoral, en donde se distingue por su paleta monocroma.

Sus obras integran también, la pinacoteca del Museo “Rosa G. de Rodríguez”, y espacios de Rosario y Córdoba. Además de la colección del Museo de la Boca, ubicado en el barrio homónimo de la capital argentina.

Muere en 1987.

Sin duda, una de las figuras que más gravitaron en el ambiente plástico santafesino, irradiándose en el resto del país, fue **José Planas Casas**. (1900-1960)

Procedía de la localidad de Torroella de Montgri, provincia de Gerona, en Cataluña. Llega a la Argentina a la edad de 11 años.

Es dable recordar que el pueblo Torroella de Montgri y Estartit sólo a 5 km hacia el mar, zona llamada el Empordá dio a nuestro país tres grandes artistas: Pompeyo Audvert que se radicó en Tucumán, Juan Batle Planas que se estableció en Buenos Aires y José Planas Casas en nuestra ciudad de Santa Fe.

Los tres tienen en común, por un lado la libertad imaginativa y por el otro el respeto por la artesanía y sumaron esta veneración al medio artístico de la Argentina

(...) sus dibujos, me aseguran que tenía la mente puesta en los misterios del alma, gran mar nuestro que nos comunica con lo imposible. La imaginación era para él tan necesaria como para algunos la escolástica. Siempre había algo inesperado en sus respuestas como artista-expreso el artista Nicolás Rubiós-

José Planas Casas, como Audvert estuvieron alejados del gran centro de Buenos Aires. Pero aunque

Lejos los unos de los otros, guardaban una norma de creación. Hijos del pastor y de la sirena, su obra tenía por centro la figura humana, pero una figura humana peculiar que tenía las resonancias extrañas de los seres irreales". "Diferentes, a veces antagónicos, vidas dedicadas con pasión a abrir ventanas espirituales. Trajeron la magia del Empordá, la cordura del pastor y el mito de la sirena, encanto de montaña y mar, un mar, el mar, la cuna de las imágenes, un mar cuyo oleaje rompe milagrosamente sus tumbas en Argentina. (catálogo Exposición "Veermer"-1984)

Planas Casas adopta la ciudadanía argentina en 1925, desarrolló en Buenos Aires una vasta labor en el campo artístico, tanto en escultura como en graba-

do. Llega a Santa Fe en 1940 incorporándose inmediatamente al movimiento artístico de la ciudad, su ingreso como catedrático y más tarde como director de la Escuela Provincial de Artes Visuales de Santa Fe, lo ligan definitivamente a la evolución de las artes en sus diferentes campos y como formador de una gran camada de valores, que cimentaron la historia de las artes en la ciudad. A la par de su tarea docente, concretó una fecunda labor en su taller que se pudo valorar en numerosas exposiciones concretadas en el país y en el extranjero.

Un creador, más joven y artista peculiar, fue **Juan Vergel** (1935-2002)

Nació en Torrejuncillo, un pueblo morisco de Extremadura un 25 de febrero. Muy locuaz, gustaba hablar de su vida en España, al final de la guerra, cuando todavía era un niño pequeño.

...muchos gente en el pueblo no conocía el tren, el teléfono, ni tenía radio. Era el medioevo. La gente hacía cerámica como una costumbre milenaria. Comían, bebían, hacían todo con la cerámica” contaba Vergel con gran entusiasmo, por lo que se estima, tuvo contacto cotidiano con el mundo de la cerámica desde muy pequeño.

De su traslado a nuestro país él, lo recordaba de la siguiente forma:

(...) Cuando surgió la posibilidad de venir a la Argentina, me puse loco de alegría. Era la esperanza de un mundo nuevo, de iniciar otra vida. A mi alrededor la gente se moría de hambre. Yo iba a comprar dos pesetas de harina (unas tres cucharadas) y luego mi madre la mezclaba con cardos, bellotas hervidas y grasa, y hacía una pasta que comíamos con avidez.

(...) nos radicamos en Santa Fe donde me empleé como lava copas y vendedor de alfajores. La gente me compraba mucho. Como para ellos, hablaba buen castellano, me hacían hablar, cantar y bailar. A los tres años de estar en Santa Fe, el espacio de arte “El Galpón” me abre sus puertas a la plástica y todo lo que vino con ella (...) (Sahda: 2002)

Es allí donde comienza a perfilarse el artista.

Concretó muchas exposiciones en Santa Fe y el país. Sus obras se encuentran en colecciones privadas de la Argentina, Francia, España, Bulgaria y EE.UU. El Museo López Claro de Santa Fe exhibe su obra en una sala especial que lleva su nombre.

Mucho se ha escrito sobre su obra, Luis León de los Santos el 13 de octubre de 1966, en una nota que titula “El milagro de Juan Vergel”, expresa:

Las creaciones artísticas de Juan Vergel participan del asombro que sólo producen los milagros, ¿cómo explicarse de otra manera el hecho de que un jovenzuelo procedente del confín andaluz de España que es Extremadura, llegado a la ciudad de Santa Fe y puesto en contacto con un grupo de muchachos pintores, escultores y ceramistas, trabajando en el simpático refugio que llaman “El Galpón”, sintiese de pronto la necesidad de expresarse con arcilla? Sin libros documentales, sin modelos de ninguna clase empezó a salir de sus manos unas series de Cristos en la Cruz del más puro estilo romántico y con el acento moderno que los vuelve palpitantes, ¿Recordaba quizá lo de las viejísimas iglesias de su terruño? (...)

(...) De sus manos salen las figuras religiosas con la espontaneidad del canto de un pájaro, rastrea en sus elementales conocimientos bíblicos y da vida a nuevas obras de museos ricamente dotados.

¿(...)Dónde llegará Juan Vergel con sus figuras en constante superación, que entroncan con lo más auténtico de la imaginería española (...)?

Es dable considerar en esta reseña otras figuras, que si bien son argentinas de nacimiento, estuvieron fuertemente ligadas a España por descendencia o por haber vivido largos períodos en ese país.

Tal es el caso de **Gustavo Cochet**, nacido en la ciudad de Rosario (1894-1979) Inicia allí sus estudios específicos.

Reside e instala su taller en Barcelona donde permanece hasta que los avatares de la guerra civil española lo obligaron a refugiarse nuevamente en nuestro país en 1936.

Su posterior incorporación como maestro de la Escuela de Artes Visuales, influye favorablemente en el medio plástico santafesino. Cultiva con la misma pasión la pintura y el grabado, experiencias que vuelca con generosidad en el ambiente artístico.

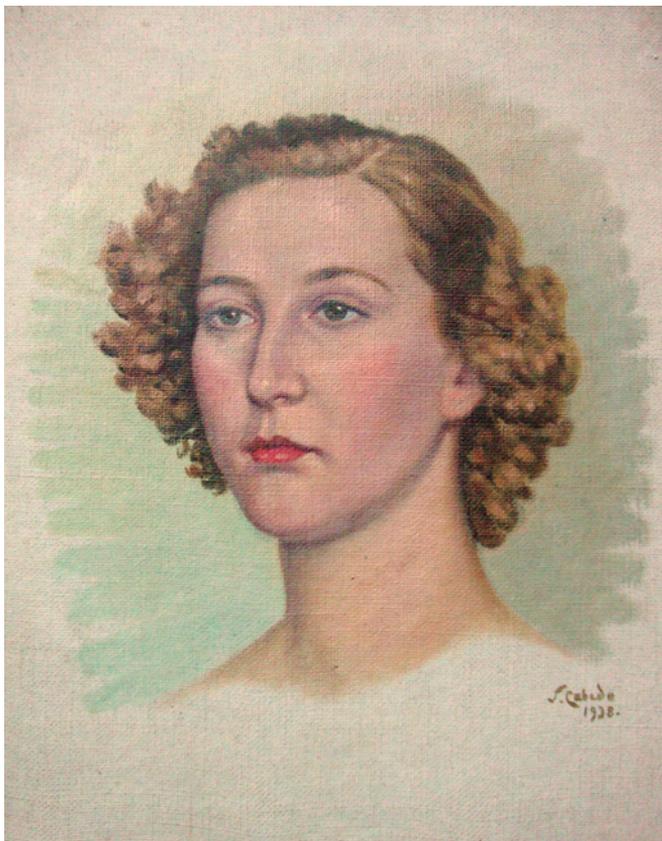
Para concluir con esta mirada, justo es señalar que alrededor de la década del cuarenta, con poca diferencia de tiempo arriban a la ciudad, nucleados alrededor de la recientemente creada Escuela Provincial de Artes Visuales, además de los mencionados Cochet y Planas Casas, los descendientes de españoles **César López Claro (1912-2005), Emilio Casas Ocampo (1908-1962) y César Fernández Navarro (1909-1993).**

César López Claro, profesor de la Escuela Provincial de Artes Visuales, Director del Museo Rosa Galisteo de Rodríguez, prolífico pintor y dibujante, despliega con autenticidad y entusiasmo una prolífica labor en su casa-museo del barrio de Guadalupe, hoy activo Museo Municipal de gran actividad y trascendencia.

César Fernández Navarro, aunque nacido en Argentina se formó y permaneció largas temporadas en España. Alternó períodos en ambos países, concretando una obra de acentuada impronta española, dada por la representación del singular paisaje, especialmente de la zona de Navarra, a quien le dedicó importantes lienzos y la característica particular de sus costumbres y tipos humanos.

A instancias de Juan Mantovani, por entonces Ministro de Instrucción Pública, pintó en la Escuela Colón de nuestra ciudad un mural alusivo, inaugurando así una modalidad, primera en su género en las escuelas públicas del país.

Aunque no fueron numerosos, podemos afirmar que la presencia de los españoles en Santa Fe coadyuvó a cimentar, a través de varias generaciones de artistas, un verdadero sustrato conceptual en el que se tejió la urdimbre conformada por el paisaje, sus seres, sus halos mágicos, sus símbolos, la propia atmósfera enmarcada en su trazado ortogonal, que dio lugar más tarde a la “pintura del litoral” donde nombres fundamentales para la historia del arte santafesino “resumen actitudes, pensamientos, lenguajes e idearios estéticos”.



Salvador Cabedo. *Greyti*. Óleo sobre tela. 56x46 cm. S/f.
Cortesía del Archivo Documental Patrimonial MMAV - Museo
Municipal de Artes Visuales Sor Josefa Díaz y Clucellas



P. Blanqué. *Retrato de Tomás Gabino Javier Furno Sauret*. Óleo sobre tela. 56 cm por 66 cm. 1891. Colección privada.



P. Blanqué. *Retrato de Pedro Puig*. Óleo sobre tela. 1887. Óvalo 66 x 88 cm. / Marco: 11 cm. Colección Museo Histórico Provincial de Santa Fe “Brig. Gral. Estanislao López” dependiente del Ministerio de Cultura de la Provincia.

BIBLIOGRAFÍA

GSCHWIND, Juan Jorge - 29 de septiembre de 1953. “Revelaciones del archivo del pintor Pedro Blanqué” en Diario La Capital. Rosario (Sta. Fe)

COLON, Antonio. a) 1973. “La plástica en Santa Fe” en Historia de la Instituciones de la Provincia de Santa Fe- Tomo V- Imprenta Oficial. Santa Fe

b) 1951. Una época de la pintura santafesina Editorial Castellví. Santa Fe

Autor Anónimo- Revista “La Inmaculada” Colegio Inmaculada Concepción de Santa fe/ Abril-Mayo 1927

Autor Anónimo- 1937 .Catálogo de mano muestra Cabedo- -Tall. Graf. Cattáneo Hnos. -Santa Fe

Catálogo Exposición “Tres artistas un pueblo” Galería “Veermer”, Bs. As. 1984

PEREZ CHIARA, Amalia Marta. 1973 “El círculo de Bellas Artes” en Historia de las Instituciones de la Pcia. de Santa Fe - Tomo V- Santa Fe- Imprenta Oficial-

SAHDA, Domingo. “Juan Vergel”, en Creadores Santafesinos- Santa Fe- 2002

TAVERNA IRIGOYEN, Jorge- 1992 .Cien años de Pintura en Santa Fe. UNL-

VALLEJO, NANZI Sobrero de. 2001. “El retrato: pintura” en Fascículo N° 44 “Santa Fe rastros y memorias”- Diario “El Litoral”- Santa Fe-

MERCADO INMOBILIARIO Y PROCESO DE SEGREGACIÓN URBANA EN EL MUNICIPIO DE SANTA FE DE LA VERA CRUZ (2000 – 2019)

*Blanca María Isabel Gioria**

RESUMEN

Se estudia la ciudad de Santa Fe de la Vera Cruz como espacio de producción y de consumo, y de políticas públicas de planificación urbana que buscaron imponer lineamientos para configurar determinadas áreas, en función de garantizar la mayor concentración edilicia y captación de rentas. La construcción de edificios en altura fue la transformación más visible de la silueta del macrocentro de la ciudad. En este estudio de caso, se aspira a comprobar si las políticas públicas de planificación urbana puestas en marcha entre los años 2000 a 2019, respondieron a un desarrollo urbano integral o, apostaron de forma sectorial y con escaso sentido social, a la densificación y valoración de terrenos con ventajosa localización y con acceso a todos los servicios que brinda la ciudad. Se

* **Blanca María Isabel Gioria**. Doctora en Geografía-Universidad del Salvador. Docente en la UCSF. Ex docente de la UADER y del Instituto Superior N°12. Correo: blanca@gioria.com.ar

analiza un sistema delimitado en tiempo–espacio: agentes, actores, relaciones e instituciones sociales, en el marco de su complejidad, privilegiando la materialidad de la relación sociedad – espacio geográfico que construye.

Para ello, fue indispensable develar las políticas públicas de planificación urbana en el ordenamiento del territorio, los intereses en juego, la naturaleza, mecanismos y herramientas desplegadas por el sector inmobiliario y el gobierno municipal. El resultado es una visión contextual sobre la ciudad, donde se revelan las relaciones entre las normas y la edificación, entendiéndolo por ello a la suma de los procesos que implican: planificación, regulación, proyecto, construcción y formas urbanas resultantes.

PALABRAS CLAVE: políticas públicas de planificación urbana, mercado inmobiliario, ordenamiento territorial, segregación urbana.

1.- INTRODUCCIÓN

El análisis de la ciudad de Santa Fe de la Vera Cruz a lo largo del periodo 2000–2019, se realiza en contextos donde predominan prácticas neoliberales y el desarrollo desigual en el espacio urbano. Lefebvre (2013) afirmaba que a partir del momento que comienza la sobreacumulación de la capacidad productiva, se buscarán destinos alternativos para ubicar el excedente económico. Uno de ellos sería las inversiones y negocios inmobiliarios urbanos. En su propuesta teórica denominada materialismo histórico-geográfico, Harvey (2013) plantea que existe un vínculo estrecho entre el desarrollo del capitalismo y el proceso de urbanización, ya que este último es una de las formas que permite la absorción de los excedentes producidos mediante la búsqueda del plusvalor.

Las implicancias socioculturales del neoliberalismo y de la economía capitalista contemporánea, están imbricadas en la producción del suelo, las mejoras realizadas y la ciudad como “mercancía”. Pero no cualquier mercancía ya que no puede ser trasladada de un sitio a otro a voluntad y eso las distingue de otras mercancías cuya excepcionalidad hace que su valoración dependa del conjunto de la sociedad y de las políticas de planeamiento que sobre ella se

dicten (Lefebvre, 2013). El suelo, sus mejoras y los derechos de uso relacionados con él, proporcionan la oportunidad de almacenar riqueza tanto para los individuos como para el área que jerarquiza, convirtiéndose en un medio de recolectar y aumentar riqueza. El suelo es irreproducible, no tiene costo de producción que determine un precio mínimo, sino que el costo dependerá de lo que la demanda esté dispuesta a pagar. La localización fija le confiere privilegios a quien lo posee (Harvey.1977:163-166). Conforman un nicho de acumulación de capital que se relacionará con las expectativas de rentabilidad que prevean, las condiciones que le otorguen las distintas herramientas urbanísticas, que junto con la localización fijará el precio en función, no de su propia naturaleza sino del mayor valor que la demanda pueda soportar en cada momento y lugar. (García Pérez, E. 2014).

La circulación del capital en las ciudades tiene una íntima relación entre el sector financiero, el mercado inmobiliario y el Estado. Relación reflejada en una planificación urbana agresiva, aumentada por un sello especulativo y segregador. El crecimiento del sector inmobiliario (producción y especulación) es fundamental para percibir el surgimiento de nuevas figuras normativas que los respaldan y fortalecen. La acumulación de capital directa o indirectamente en el sector, se convierte en fuerza motriz interesada en la edificación de viviendas que reporta rápida formación de plusvalía urbana. (Harvey - Smith, 2005; Harvey, 2007a y 2007b).

Las inversiones en los procesos de urbanización se caracterizan por poseer largos períodos de rotación del capital, lo cual requiere la participación no sólo del capital financiero, sino de la intervención del Estado para asegurar su viabilidad. Esa singularidad genera que las inversiones en el espacio urbano adquieran un carácter especulativo, en un proceso que requiere de agentes como propietarios, promotores, poderes públicos, colectividades locales, bancos, organismos financieros, usuarios. Son los encargados de conducir y controlar las operaciones en el territorio por medio de la acumulación de capital y de la mercantilización de la experiencia. (Lefebvre. 1976: 98-102). Al ser actores principales en la dinámica transformadora del territorio, importa develar la red de los sujetos que aplican políticas públicas de planificación en el ordenamien-

to territorial de la ciudad, los intereses en juego, la naturaleza, mecanismos y herramientas desplegadas por el sector inmobiliario y el gobierno municipal a lo largo de los 20 años de estudio.

Para Montes Ruiz y Durán Segura. (2018) los mercados inmobiliarios no son entidades unilaterales, monolíticas o uniformes, sino que operan como:

i) Un conjunto corporativo y de negocios que gestionan la oferta y demanda de bienes inmuebles gracias a las condiciones de liberalización de la economía. Estos aglomerados están compuestos por empresas consultoras, de promoción, construcción y venta de inmuebles, conjuntamente con las carteras de inversión, agencias de publicidad, gremios profesionales afines e intermediadores, entre otros. Se agregan las figuras legales y las empresas estatales que propician el “apalancamiento” público-privado que busca aumentar la rentabilidad modificando el equilibrio entre los costos variables y los costos fijos.

ii) Los mercados inmobiliarios obran mediante la urbanización y la especulación para solventar la colocación de los excedentes del capital. La rentabilidad de estos mercados no está únicamente en la construcción, sino en las operaciones de capitalización de la renta del suelo. Así, las ciudades contemporáneas se convirtieron en esferas de inversión, de generación de riqueza ficticia, privatización de servicios y elitización del espacio. La destrucción, transformación y creación de espacios se vuelve una operación tripartita de urbanización, formación de marcas de distinción y promoción de “estilos de vida”.

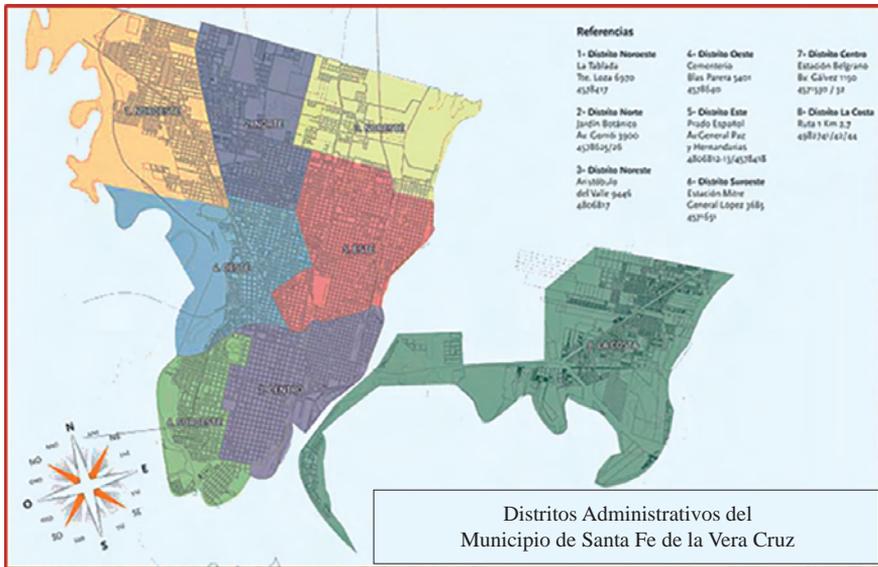
1.1 OBJETIVOS

- Contribuir a la comprensión de los mecanismos de producción y gestión urbana.
- Comprobar si las políticas públicas de planificación urbana puestas en marcha en el periodo analizado, podrían considerarse de “diseño”, y si su aplicación afectó la distribución de los recursos económicos en forma sectorial.

- Caracterizar los cambios urbanos recientes en el Distrito Centro.
- Percibir si los cambios del Distrito Centro fueron potenciados por dichas políticas, forjando un territorio fértil (de Mattos, 1999), un espacio funcional a las inversiones privadas y a los intereses del grupo dominante, que articuló y jerarquizó el territorio de acuerdo a sus conveniencias.
- Reflexionar sobre la relación entre las lógicas en la producción de espacio y el Estado como entidad política, como organismo capacitado para guiar el ordenamiento territorial y manipular las fuerzas de acumulación de capital.

1.2 ÁREA DE ESTUDIO

Es el territorio del Municipio de Santa Fe de la Vera Cruz.



Fuente: Gobierno de la ciudad de Santa Fe. Plan urbano 2008 – 2009. Tomo 1. Municipalidad de la ciudad de Santa Fe de la Vera Cruz. Junio 2009.

En función del proceso de descentralización administrativa, por Ordenanza Nº11.513, se lo sectorizó en ocho Distritos administrativos: Noroeste, Norte, Noreste, Oeste, Este, Suroeste, Centro y La Costa. Cada Distrito lo integra un conjunto de parcelas sometidas a un mismo régimen de indicadores urbanísticos, habilitaciones de uso y restricciones al dominio. De ellos, se analiza el Distrito Centro que contiene a la Ciudad Puerto, y se lo compara con el resto del ejido.

2. LAS NORMAS Y LA EDIFICACIÓN EN ALTURA

La construcción de edificios en altura fue la transformación más visible de la silueta del macrocentro de la ciudad. Ocupó las escasas tierras vacantes y desplazó, de a poco, el tradicional perfil de casas bajas. Si bien había comenzado muchos años antes del período analizado, su recuperación comenzó en el 2003, cuando emerge una potente fuerza endógena, los elevados precios internacionales de los commodities agrícolas, que incrementó la producción/exportación del poroto de soja, e ingresó divisas procedente de su venta, además de la devaluación de la moneda, la desconfianza en el sistema financiero y las bajas tasas de interés. La Cámara de Empresas y Corredores Inmobiliarios de la Provincia de Santa Fe (CECI) sostiene que fueron las medidas tomadas por el Gobierno Nacional como el cepo cambiario y su impacto en la actividad Inmobiliaria (pesificación), que junto al proceso inflacionario, conquistó una fracción productivo-exportadora, principal beneficiaria del modelo post-convertibilidad, determinando que la inversión de sus ahorros la destinaran a la construcción. Así los excedentes originados en la recuperación económica, fueron canalizados en emprendimientos de propiedad horizontal.

Con el cambio de gestión municipal en el 2008, se propuso otro carácter y alcance en la planificación urbana. El nuevo paradigma hizo que de una administración sectorial, instrumental y técnica, donde no existía debate sobre la planificación de la ciudad, la verticalización no estaba restringida, su regulación era confusa y se podía edificar en alto sin límites, se pase a un nuevo concepto de ciudad como fenómeno complejo, contemplando otras varia-

bles de análisis, ordenando la edificación privada. En dicho año, el Honorable Concejo Municipal (HCM) decidió la suspensión del otorgamiento de permisos de obras a todo proyecto edilicio que supere los 12m. de altura en la vecinal Candiotti Sur, solicitando un proyecto urbanístico para ese sector. En el 2009 el HCM determinó los parámetros para las distintas obras inmobiliarias, y las pautas para edificar en esa vecinal, siendo la primera barriada que contó con un reglamento de edificación y ordenamiento territorial. En el 2010, por Ordenanza 11.748 comienza a regir el ROU que puso de manifiesto el proceso de densificación edilicia en el área central. La verticalización fue uno de los temas más tratado en este nuevo cuerpo normativo. Promueve la construcción de edificios con un mínimo de 36 m. de altura en el macrocentro y en las grandes avenidas. Permite la construcción de torres en la Av. Alem, Parque del Sur y en cinco manzanas del Parque Federal, prohibiéndolas en la Costanera. Incrementa el Factor de Ocupación Total en las Áreas Centrales y en los Viarios Estructurales, demostrando su insuficiencia en muchas situaciones. Ello llevó a modificar el artículo 106 del Reglamento de Edificaciones (Ordenanza N° 7.279/76), que en el punto 3.3.21 establecía que los edificios que superen los 12m. de altura deberían retirarse 10m. del eje de la calle. En cambio, por ordenanza N°11.797/2011, decretaron la altura máxima edificable en 18m. sobre la línea municipal y de 30m. para los edificios retirados de dicha línea, en calles de las vecinales Barrio Sur, Centro, Candiotti Sur, Plaza España y República del Oeste. Por primera vez aparecían medidas que regulaban la altura de edificios a fin de reducir al mínimo el impacto en los barrios residenciales, preservando sus características ambientales y patrimoniales.

3. LOS ACTORES DEL MERCADO INMOBILIARIO

Entre los agentes inmobiliarios están los que descubren y valorizan inmuebles, armando una oferta atractiva: son los promotores o desarrolladores, caracterizados como “buscadores de oportunidades”. Sus actividades se basan en la elección de terrenos, elaboración del proyecto, comercialización, financiación y la ejecución de la obra. Para Marengo y Formiga (2002), según el tipo de em-

prendimiento, advierten una diferenciación entre **promotores urbanizadores** y **promotores verticalizadores**. Los primeros son los que expanden la ciudad a partir de transformar el suelo rústico en suelo urbano. Es el crecimiento urbano horizontal a medida que va extendiendo su tejido hacia los bordes periurbanos. En esta categoría entrarían los loteos realizados por particulares y planes de viviendas ejecutados por el Estado como: Plan Federal, Programa Mi tierra mi casa o, por ONG, sindicatos, entre otros. En tanto, los promotores verticalizadores son aquellos que extienden la ciudad en altura, multiplicando el suelo urbano en sentido vertical, para un uso más intensivo en áreas de mayor valor. Éstos están presentes en la ciudad de Santa Fe y emplean diferentes tácticas en la conquista de inversores. Una de las estrategias es tentar a propietarios de casas antiguas (generalmente con grandes terrenos) y ocupadas por personas mayores, ofreciéndoles departamentos nuevos a cambio de su entrega. Ese hecho aceleró la verticalización con edificios de alta categoría en las vecinales Candioti Sur, República del Oeste (barrio Constituyente) y Sur. Otra práctica fue conformar fideicomisos inmobiliarios, reservándose el rol de administrador fiduciario, actividad que toma cada vez mayor auge en la región. En este caso el inversor compra un inmueble en cuotas, sin la asistencia financiera de un banco. Esta posibilidad está circunscrita a un status socioeconómico con mayor poder adquisitivo y vivienda propia, siendo poco probable que sectores medios-medios, accedan a ellos. La población con rentas bajas se reubica en barrios donde las viviendas, impuestos y servicios sean más económicos.

La acumulación de las rentas del suelo se traslada de unos agentes a otros, del especulador puro al promotor inmobiliario, al tiempo que todos van creciendo económicamente en esa marcha, originando “**capital ficticio**” (Harvey 2007^a), con la promoción de un conjunto de relaciones (impulsa créditos, alienta el uso de tarjetas, fomenta el consumo, la formación de fideicomisos) en y a través del entorno construido. Cristaliza la “**destrucción creativa**”, concepto del economista Joseph Schumpeter, cuando describe lo que ocurre naturalmente en una economía de mercado, donde empresas y modelos de negocios viejos son desplazados por nuevos. Harvey (2007b) lo toma para señalar la multiplicación del suelo urbano mediante la verticalización, resaltando que el mercado

inmobiliario establece nuevas relaciones en el proceso de apropiación y uso del espacio urbano de corte neoliberal, generador de nuevas y diferentes inequidades en el acceso a los bienes y servicios de la ciudad. Por ende, se da una relación de vital importancia entre los flujos de inversión en el entorno construido y la tendencia hacia la sobreacumulación. A partir de este contexto, la relación agente inmobiliario-financiarización permitió un excelente modo de expandir y valorizar los excedentes de capital.

Las áreas altamente intervenidas ven cambiar su fisonomía, dinámica, y forma de vida, se instalan comercios, comedores, restó, confiterías, boutiques, clínicas, estudios de profesionales, bancos y nuevos servicios.

Así, el mercado del suelo y la vivienda se reforman, y con ello cobran un papel decisivo los promotores verticalizadores de esta ciudad que representan el 99%. (Prensa Gobierno de la Ciudad de Santa Fe. 10/02/2011). Entre ellos, las empresas más representativas en el período analizado fueron: Cam Construcciones, con 86 edificios ejecutados y 11 en construcción; Dubner Constructora con 41 edificios y 4 en construcción; Pilay S.A. entregó 48 edificios y tiene 13 en construcción; Bottai Inmobiliaria, 11 edificios, Benuzzi Construcciones y, otras empresas suman más edificios en el Distrito Centro.

4. ACELERADA VERTICALIZACIÓN EN EL DISTRITO CENTRO

Se consolidó un modelo de desarrollo urbano de entornos territoriales que Harvey denominó: **arreglo espacial**, cuando construyen **geografías a su medida** y movilizan enormes masas de capital fijo en forma de construcción de viviendas, generando órdenes territoriales en los que cada unidad edificada adquiere valor en relación con el resto de elementos. La tierra no es un producto para el mercado. En rigor, la tierra ni siquiera es producible y reproducible, simplemente está ahí. (Harvey. 2007a: 49 - 57) No importa el terreno, ni derribar la casa que lo ocupa, lo que incumbe es el sitio jerarquizado con todos los servicios, y el edificio que se levantará.

A fin de evaluar la magnitud de este hecho, resultaron significativos los datos de los “permisos de edificación”. De ellos se tomó la categoría **Multivivienda** con y sin locales comerciales, y se realizó la siguiente tabla. En ella se muestra la cantidad de permisos de obra desde el año 2000 al 2019, el total edificado, la superficie cubierta con multiviviendas y el valor del m2 de construcción colectiva en torre. Hasta el 31/12/2013, sólo el 5% de edificios en altura se construyeron fuera de los bulevares. A diciembre del 2015, 247 eran edificios de 12 pisos y más. De ellos, 89 estaban en construcción; 12 se ejecutaban fuera del Distrito Centro; 20 estaban construidos o en construcción en las 15 cuadras del Bulevar Gálvez. Cinco años después (junio 2020), en esas mismas 15 cuadras del bulevar Gálvez se levantan 30 edificios y 8 están en construcción, demostrando que la política pública de planificación urbana, actúa sobre fragmentos urbanos como medio principal de la materialización, funcional a las inversiones privadas y a los intereses del grupo dominante, que articula y jerarquiza el territorio de acuerdo a sus conveniencias.

Con la construcción de viviendas se crea y vende una mercancía en el mercado que influye en su valor de cambio, más que su valor de uso. La discusión acerca de la contradicción entre el valor de uso y el valor de cambio inherente al espacio urbano, fue ampliamente desarrollada por Henri Lefebvre (1978). Afirmaba que la ciudad es un producto del trabajo social, y un instrumento útil para la formación y la repartición de la plusvalía. Entendía que el uso o valor de uso de la ciudad se encontraba oprimido por la predominancia del valor de cambio que generaban las representaciones del urbanismo sobre la ciudad.

Al relacionar los datos de la superficie cubierta de los edificios “multivivienda” con el total de m2 edificados, se observa que más de 50 % correspondieron a la construcción colectiva en torre. Los datos dejan ver un proceso sostenido con notable fuerza a partir de 2006 y continúa hasta la actualidad. El año 2011 fue el de mayor crecimiento, a raíz de la Resolución N° 25 que implantó un procedimiento de “pronto despacho” para grandes obras urbanas que realicen inversiones que superen el millón de pesos de obras o 600 m2 , dejando de lado las trabas burocráticas que tenían hasta ese momento. El marcado des-

Total edificado en m², superficie cubierta con multiviviendas, valor del m² Años 2000 al 2019.					
Años	Permisos de obras	Total edificado en m²	Superficie cubierta con multiviviendas en m²	Diferencia entre el total edificado y la superficie cubierta con multiviviendas, en %	(1) Valor del m² de la construcción colectiva en torre, en \$
2000	36	69.339	22.537	32 %	336,22
2001	52	94.017	25.375	27 %	352,83
2002	52	100.199	39.626	39 %	537,03
2003	41	69.430	22.787	33 %	596,28
2004	80	107.732	49.683	46 %	704,01
2005	100	160.003	75.735	47 %	804,94
2006	141	205.393	108.606	53 %	958,50
2007	128	168.778	85.376	50 %	1.134,90
2008	225	262.284	148.429	57 %	1.644,84
2009	195	174.600	101.513	58 %	1.915,57
2010	187	178.543	113.533	63 %	2.695,55
2011	191	245.706	151.495	62 %	3.454,00
2012	174	161.549	96.674	60 %	3.689.10
2013	123	193.980	48.650	25 %	4.878,02
2014	145	190.356	95.363	50 %	9.019,12
2015	110	227.455	118.171	52 %	10.752,98
2016	109	165.768	86.638	52 %	11.292,70
2017	121	189.249	112.021	59 %	18.324,69
2018	101	174.483	89.233	51 %	25.005,77
2019	42	35.803	21.520	60 %	47.403,96
Total		3.174.670	1.612.965	50,80 %	

Fuente: Instituto Provincial de Estadística y Censos (IPEC) – Elaboración propia con los datos de los permisos de edificación de la Municipalidad de Santa Fe de los años 2000 al 2019.

(1) <https://www.cifrasonline.com.ar/indice-cac/> Los datos fueron considerados al mes de diciembre de cada año.

censo en el 2013 se debió a la reticencia de los inversores a pesificar las operaciones inmobiliarias impuestas por el gobierno nacional (Cifras. Junio 2013).

La multiplicación de suelo encontró viabilidad en el núcleo central de la ciudad. Al relacionar los 10.662.037m² de la superficie del Distrito Centro con

el 1.612.965 m² de construcciones en altura que le agregaron, se tiene que en 20 años crearon 15% de suelo urbano en una zona de tejido compacto, demostrando el gran atractivo para la explotación intensiva en el Distrito Centro, a la cual sumaron los vacíos urbanos a raíz del cierre del ferrocarril y los terrenos del puerto.

Con los nuevos edificios el municipio sólo valoró la potencialidad en la capacidad instalada de servicios y usos urbanos para promover la densificación del Distrito. Su ejecución representó millones de pesos colocados en la ciudad, “[...] son inversores en su gran mayoría locales, y eso significa que es dinero de Santa Fe, que se reinvierte en Santa Fe”. (Fuente: Prensa Gobierno de la Ciudad de Santa Fe. 10/02/2011) Los edificios (que como mínimo cuentan con 10 o 12 pisos) trajeron consigo mayores recaudaciones en impuestos para la ciudad, altamente favorable para las arcas municipales, dado que en un terreno donde antes había una casa, se la demolió y construyó un inmueble con división en propiedades horizontales que cada una de ellas pagará alumbrado, barrido y limpieza según los m² que ocupa. Por ejemplo, en un terreno de Bulevar Gálvez al 1400, donde existía una sola vivienda, construyeron un edificio con 96 viviendas, 66 cocheras, más ambientes auxiliares. Dónde antes una sola vivienda pagaba la TGI e impuestos provinciales, ahora son 96, razón suficiente para que la Municipalidad autorice la edificación en altura, demostrando que el sector inmobiliario busca la rentabilidad por medio de la destrucción creativa en uno de los nichos de reproducción del capital, rápido y seguro, con las disposiciones legales que autorizaron este tipo de emprendimientos.

Así transformaron la estructura urbana, compactaron su tejido. No obstante, dentro de él, los edificios están dispersos, sin continuidad espacial. Conformaron sectores urbanos heterogéneos como resultado de la normativa que, con el fin de posibilitar el máximo aprovechamiento del suelo en cada terreno, tiene un índice de edificabilidad sobredimensionada para el mercado inmobiliario (Fedele – Martínez. 2015), provocando el aumento del precio de los suelos y mayor competencia por la tierra, (escasos lotes y viviendas para demoler). Claramente desde las políticas públicas de planificación urbana se

vislumbra que el Estado se vinculó al mercado de las tierras de diferentes y complejas formas, beneficiando los sectores que concentran el capital

5. AUMENTO DEL COSTO DEL SUELO Y DE LA CONSTRUCCIÓN

Las dinámicas inmobiliarias incidieron en el incremento de los valores del suelo urbano aunque el precio del terreno se licua en la cantidad de departamentos construidos. En la tabla precedente se muestra la evolución del valor del m² de construcción en la ciudad de Santa Fe. De \$ 336,22 el m² que se pagaba en el año 2000, se pasó a \$ 47.403,96 en diciembre del 2019. El considerable aumento no sólo respondió el boom inmobiliario, sino a los altos índices de inflación.

El valor del suelo compuesto por el precio inicial del terreno + esfuerzos de la sociedad en mejoras + la inversión del Estado en servicios e infraestructuras + la actualización de normas urbanísticas, refleja la capitalización de todas las plusvalías históricamente acumuladas que fueron producidas socialmente y atesoradas privadamente.

El desarrollo y crecimiento supone un proceso de urbanización, con inversiones y esfuerzos del conjunto de la sociedad, de cada uno de los vecinos. Esas inversiones públicas elevan el precio del suelo, la densificación y, la especialización de determinados sectores de la ciudad que llevan a modificar la normativa urbanística para adaptarse a los nuevos cambios, enlazando el esfuerzo y la inversión de la sociedad, a la del Estado.

Por otro lado, su valor aumenta con ciertos atributos inmateriales tales como recuerdos convertidos en memoria e historia, transformándolos en circuitos de valoración, y patrimonialización. El capital cultural-simbólico actúa de manera integrada con las dinámicas del capital económico. Los edificios recuperados, puestos en valor, y presentados por los gobiernos provincial y municipal como lugares públicos para su proyección social, conformaron nuevos espacios, aprovechados por inversores privados que por medio de normas, obtuvieron del sector público las inversiones necesarias en capital fijo para hacerlos más

competitivos. Entre ellos, la creación del Distrito Ciudad Puerto, sector particularmente magnificado por la imagen de la ciudad y sus resonancias simbólicas; los edificios emblemáticos y de referencia ineludible de grandes eventos como la antigua estación del FC Belgrano, la Fábrica Cultural El Molino; la revitalización del área fundacional, caracterizada por la presencia de edificios y ambientes urbanos de alto valor histórico, institucional, paisajístico y simbólico; la continuación de la peatonalización de calle San Martín, entre otros. Son espacios donde convergen flujos de personas, de energías, de materiales, de información. Esto llevó a que diferentes actores le soliciten al Municipio un protagonismo de promotor y facilitador, más que contralor del desarrollo local y ubicaron, casi exclusivamente en el Distrito Centro, considerables recursos financieros, actitudes y conductas especulativas en cada nuevo edificio de departamentos, tendiendo a la propiedad horizontal de “alta gama”, con amenities y achicando el mercado de inversiones en departamentos estándar.

Resumidamente, los factores que inciden en los precios del suelo son: accesibilidad, centralidad, valor simbólico, estructura socio-económica y espacial, demandas locacionales, cobertura de infraestructura, calidad urbana-paisajista-ambiental, proyectos privados y públicos y la intervención pública con normas de planificación, tasas, tarifas, impuestos, etc. Es la acumulación histórica de todas las rentas hasta el momento que fija el precio, y las externalidades futuras y esperadas, es decir, la capitalización de los atributos dispuestos a creer que sucederán. Las áreas centrales de la ciudad contienen los suelos más valorados, más calificados, y su valor disminuye a medida que se va alejando del centro. Esa tasación hizo que se introduzca en el ROU los “convenios urbanísticos” entre la Municipalidad y los propietarios de terrenos, generando una renta diferencial.

6. RESULTADOS Y CONSIDERACIONES FINALES

Con los cambios manifestados en las vecinales Centro, Candiotti Sur, Barrio Sur, más la urbanización del puerto, el gobierno de la ciudad colocó a la capital provincial en el ranking de la Asociación Internacional de Congresos y

Convenciones, junto a otras siete ciudades argentinas. A la vez, la posición en el cuarto lugar del ranking de ciudades sede de eventos del país, que confecciona el Ministerio de Turismo de la Nación junto con la Asociación Argentina de Organizadores y Proveedores de Exposiciones y Congresos y la Universidad de Buenos Aires.

Desde las políticas públicas de planificación urbana, el Estado implantó el marketing urbano como estrategia generadora de diseño para un nuevo desarrollo urbano-arquitectónico de carácter público y peatonal para un sector de la ciudad, cuya inserción sea adecuada con el contexto tanto natural como urbano, que fomente el valor histórico además de actividades para el desarrollo del conocimiento, ciencia, cultura y tecnología, y que sirva de enlace entre espacios modernos y fundacionales de la ciudad, la rentabilidad a través de la imagen que fluye por la historia y la cultura específica de ella. (Soja, 2008). A partir de esta perspectiva, la acción concertada entre el sector público y privado puso en evidencia que el crecimiento urbano quedó a merced del mercado y de un nuevo enfoque de gestión urbana que apuntó a:

- Combinar recursos tangibles e intangibles destinados a mejorar la imagen en ese sector de la ciudad;
- Potenciar los rasgos históricos e incorporarlos como recursos estratégicos a la hora de promover el desarrollo urbano.
- Resaltar los valores, creencias y cultura para transmitir un factor no reproducible en otras ciudades;
- Diseñar un producto derivado de campos sinérgicos para el consumo.

Precisamente se construyeron lugares con buenos diseños arquitectónicos realizados por especialistas, donde sus habitantes no tienen idea sobre lo que sucede en los sectores más pobres de la ciudad. A la calidad de vida urbana la transformaron en un artículo para los que pueden pagarla. Crearon sectores donde proliferan comercios, cafeterías, actividades culturales, así como el recurso de la economía del espectáculo para atraer al turismo. De esta manera la planificación urbana se convirtió en mera instancia de intervención del aparato

político-jurídico que benefició a los inversores, pasando a ser un instrumento de gestión al servicio del mercado. Desde la perspectiva lefebvriana, se aplicó un “urbanismo de promotores”, dado que no vendieron solamente inmuebles sino “urbanismo” que al involucrar los privilegios del lugar, lo convirtieron en valor de cambio. (Lefebvre 1978: 42-43)

En cuanto a las consecuencias sobre la configuración territorial, es indiscutible que la planificación no consideró al ejido municipal como un todo, sino que privilegió mejoras en determinados espacios, categorizando el territorio de acuerdo a las conveniencias del mercado. En resumidas cuentas:

- Las reestructuración de la morfología urbana fue acompañada por nuevos discursos, nueva concepción de gobierno y planificación estratégica, cada vez más preocupados en estimular el papel del mercado, del capital privado en el desarrollo y configuración de la ciudad, además de los incrementos en los costos impositivos para la población que tradicionalmente residía en barrios del Distrito Centro.

- La verticalización se materializó especialmente en Vecinales del Distrito Centro (Candioti Sur, República del Oeste, Centro, Plaza España y Barrio Sur).
- El puerto pasó de ser un lugar abandonado de la ciudad a un polo turístico, comercial y administrativo, mejorando la tasa de rentabilidad urbana. Dejó de ser un área degradada que se estaba muriendo y la convirtieron en un lugar atractivo para la diversión y el ocio. Ello conquistó gran flujo de personas que trabajan, visitan y residen, que demandaron servicios de transporte público, estacionamiento, asfaltado de calles internas, obras de iluminación, desagües, veredas, bicisendas, entre otros requerimientos. Y el Estado no retrocedió en su involucramiento como indicaría el neoliberalismo, sino que se comprometió profundamente para crear un buen clima de inversiones.
- La promoción de la construcción privada por parte del Estado significó un desplazamiento de la producción de suelo de calidad hacia sectores

económicamente solventes, revalorizando áreas urbanas que generan ganancias en el mercado inmobiliario. El acceso al hábitat a través del mercado formal quedó ligado a la capacidad de consumo, convirtiéndose en control de segregación residencial y de elegir libremente el lugar para vivir, creando mayores diferencias entre los barrios del Distrito Centro y los otros Distritos administrativos. Proceso que profundizó la distancia social y desigualdades en el espacio urbano.

- Orientaron la demanda inmobiliaria de manera independiente a las necesidades reales. Ello se demuestra en cada llamado a inscripción a planes vivienda con subsidios del Estado. La cantidad de aspirantes siempre supera con creces la disponibilidad de ellas. Alrededor del 66 % de los hogares de la ciudad disponen de vivienda y terreno, dato que muestra una aproximación sobre el déficit habitacional en la ciudad.
- Transformaron un lugar residencial como el bulevar Gálvez y alrededores, en lugar de consumo (de cualquier variante y complejidad) reflejando el modelo socioeconómico, riqueza, hábitos, costumbres, e ideas de un grupo social que plasmó características propias en ese paisaje.
- Pusieron en marcha los convenios urbanísticos, una moderna herramienta para el recupero de la plusvalía urbana, donde establecieron qué tipo de contraprestación deben retribuir los propietarios beneficiados con la revalorización del área.
- El crecimiento de las multiviviendas sobre las viviendas familiares, implicó un cambio social en la población que elige vivir en propiedades horizontales.

Así, las políticas públicas de planificación urbana favorecieron un modelo de desarrollo que promovió la fragmentación socio-territorial. La persistencia de las desigualdades manifestada territorialmente contribuyó a retroalimentar las diferencias. Estos reacomodamientos producidos por el Estado neoliberal necesitan más que nunca contar con instrumentos de análisis y gestión espacial que apunten a moderar las crecientes diferencias socio espaciales que se

materializaron en el territorio. En la práctica, todas las instituciones, las lógicas empresarias y las ciudadanas, están mediadas y son influidas por relaciones de poder que lejos de generar una redistribución equitativa de la riqueza, profundizaron los desequilibrios territoriales, con disparidades en el interior del mismo espacio urbano. Son procesos que producen geografías injustas, enlazando varias prácticas discriminatorias en el funcionamiento habitual del trabajo urbano, del mercado inmobiliario, del gobierno y del urbanismo como herramienta que en cierta forma fracasa en la *justicia distributiva territorial* (Harvey: 1977).

En el período analizado no lograron una distribución de la riqueza justa capaz de compensar las asimetrías sociales previas, ya sean estructurales o las heredadas de la crisis del 2001. Varios son los signos que muestran a los sectores medios y bajos con muchas dificultades para acceder a un hábitat digno, al suelo y una vivienda, y por consiguiente al derecho a la ciudad, es decir a su beneficio ecuánime dentro de los principios de sostenibilidad, democracia, equidad y justicia social.

Las imposibilidades de acceso a la vivienda es una manifestación de injusticia observada en la ciudad, donde en los Distritos del Centro-Este construyen departamentos de propiedad horizontal para alquilar, mientras que en los Distritos del Norte y Oeste, cientos de familias viven hacinados en infraviviendas. Estas y otras contradicciones no son tomadas en profundidad por las políticas públicas de planificación urbana. Sin embargo, son una forma, un resultado de expresiones de un sistema excluyente. Si las infraestructuras dependen de decisiones de planificación y están fuertemente influenciadas y hasta conducidas por agentes del capital inmobiliario, entonces no sólo el resultado espacial es injusto sino que además el propio proceso de gestión urbana que se desenvuelve según esos intereses, es injusto.

En ese punto Soja (2014) postula que la injusticia espacial es producida por la organización política del espacio. Es decir, las geografías de la desigualdad no son naturales, no son espontáneas y mucho menos inherentes a la vida en sociedad. La injusticia es producto de decisiones, acuerdos y acciones de

grupos sociales sobre el espacio, sobre las políticas públicas que reorganizan el territorio. En pocas palabras, las políticas públicas de planificación urbana deberían profundizar un proyecto que reafirme el derecho de las personas a la tierra, vivienda y sostenibilidad del crecimiento urbano integral.

Las diferencias socio espaciales son expresiones de la desigualdad social que separa a grupos sociales. Las políticas aplicadas y el mercado inmobiliario configuraron espacios de riqueza y acumulación frente a otros de concentración de población que vive procesos de pauperización concomitantes a exclusión social; escenarios en el que conviven el desarrollo con el hambre, la excelencia académica y tecnológica con el analfabetismo y, la especialización laboral con la total precariedad. Esa marcha acarrea segregación urbana, es decir “la tendencia a organizar el espacio en zonas de fuerte homogeneidad social interna y de fuerte disparidad entre ellas, entendiéndose esta disparidad no sólo en términos de diferencia, sino de jerarquía” (Castells, 1974: 204). Revertir este presente debería ser prioridad de todos, y un verdadero desafío para quienes están a cargo de las decisiones territoriales y de aquellos que aspiran tomarlas en el futuro.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

CASTELL, Manuel (1974) *La cuestión urbana*, Siglo XXI, México.

DE MATTOS, Carlos (1999) “Teorías del crecimiento endógeno: lectura desde los territorios de la periferia”, en *Estudios Avanzados* 13, 36, pp.183-208.

GARCÍA PÉREZ, Eva. (2014) “Urbanismo inmobiliario, una década de carencia habitacional en Buenos Aires (2001-2011)” en *Desafíos metropolitanos. Un diálogo entre Europa y América Latina*, Juan José Michelini (ed.), pp. 146-168. Madrid. Catarata. ISBN: 978-84-8319-887-2

HARVEY, D. (2007^a) *Espacios del capital. Hacia una geografía crítica*. Madrid. Ediciones Akal. 447pp.

HARVEY, David (2007b) *Breve historia del neoliberalismo*. Madrid. Akal –256 pp.

HARVEY, David y Neil, SMITH. (2005) “Capital financiero, propiedad inmobiliaria y cultura”. Revista digital: *Café de las ciudades*– año 5 – número 39 – Enero 2006. Recuperado el 17/03/2013, de http://www.cafedelasciudades.com.ar/economia_39.htm - 78 pp.

HARVEY, David. (1977) *Urbanismo y desigualdad social*. Siglo XXI de España. ISBN 84-323-0252-X. 340 pp.

HARVEY, David. (2013) *Ciudades rebeldes. Del derecho de la ciudad a la revolución urbana*. Salamanca. Ediciones Akal S.A. 238 pp.

LEFEBVRE, Henri. (1976) *Espacio y política. El derecho a la ciudad II*. Barcelona. Ediciones Península. 157pp.

LEFEBVRE, Henri. (1978) *El derecho a la ciudad*. Barcelona: Península Cuarta edición (edición original: 1968 - *Le Droit à la ville*, Paris: Anthropos). 169 pp.

LEFEBVRE, Henri. (2013) *La producción del espacio*. Madrid. Colección Entre Líneas. Título original *La producción de l'espacio* (1974). 451pp.

MARENCO Silvia y Nidia FORMIGA. (2002) “De intermediarios a promotores: El Caso de los agentes inmobiliarios en Bahía Blanca”. Ponencia presentada en las IX Jornadas Cuyanas de Geografía. ISBN 987 – 1024-25-8. Editorial FFy L - UNC. Mendoza.

MONTES RUIZ, Ana Paula y Luis Armando DURÁN SEGURA. (2018) “Imágenes publicitarias y mercados inmobiliarios: propuesta para el estudio del urbanismo neoliberal”. URBS. *Revista de Estudios Urbanos y Ciencias Sociales*. Volumen 8

OSMONT Annik. (2003). “Ciudad y economía: La ciudad eficiente”. (pp. 11-27). En Balbo Marcelo, Jordán (comp.), *La Ciudad inclusiva*. Publicación de las Naciones Unidas. ISSN electrónico: 1727-0413 - ISBN 92-1-322259-9- Cuaderno de la CEPAL 88 – Santiago De Chile.27-38 – Papers – ISSN: 2014-2714.

SOJA, Edward. (2014) *En busca de la justicia espacial*. Valencia. Tirant Editorial. 317 pp.

Fuentes citadas

INDEC - IPEC, Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010.

Dirección de Edificaciones privadas de la Municipalidad de Santa Fe de la Vera Cruz.

Dirección de habilitaciones de la Municipalidad de Santa Fe de la Vera Cruz.

Permisos de edificación de la Municipalidad de Santa Fe, entre los años 2000 al 2019.

Ordenanza Nº 7.279 Reglamento de Edificaciones privadas. HCM de la Ciudad de Santa Fe de la Vera Cruz - Secretaría Legislativa. 27/12/1976.

Ordenanza Nº 11.513/2008 - Creación de Distritos Administrativos.

Ordenanza Nº 11.748/2010 – Reglamento de ordenamiento urbano de la ciudad de Santa Fe de la Vera Cruz.

BOTTAI INMOBILIARIA: Disponible en: <http://www.bottai.com.ar/edificios-sembrando> Registrado el 14/5/2020

CAM CONSTRUCCIONES: Disponible en: <http://www.camconstrucciones.com.ar/edificios-santafe.php> Registrado el 14/5/2020.

DUBNER CONSTRUCTORA: Disponible en: <http://www.dubner.com.ar/edificios.php> Registrado el 14/5/2020.

PILAY S.A: Disponible en: <http://www.pilay.com.ar/index/avanceobras> Registrado el 14/5/2020

Prensa Gobierno de la Ciudad de Santa Fe. Registrado el 21/6/2016 de: https://www.santafeciudad.gov.ar/hay_boom_inmobiliario_constructivo_ciudad/ 10/02/2011

EL PADRE JORGE BERGOGLIO S.J. PROVINCIAL DE LOS JESUITAS (1973-79)

*Carlos E. Pauli**

El P. Jorge Bergoglio S.J, hoy S.S., Papa Francisco, tuvo una relación especial con Santa Fe, (y aún la tiene a través de sus ex-alumnos) . Podemos decir que comienza en 1964 cuando es destinado a realizar su práctica docente, habiendo terminado sus estudios de Filosofía y antes de comenzar Teología. Esos dos años de Maestrillo (nombre que se les da a los jesuitas en esa etapa de su formación), ayudaron a conformar el perfil docente de su posterior tarea apostólica. Nos parece interesante rastrear como fueron encadenándose los hechos en la Argentina violenta de esos años, para que un joven sacerdote de 36 años, fuera elegido Provincial, es decir el Padre Superior de la Compañía de Jesús en la entonces Provincia Argentina.

* **Carlos E. Pauli.** Profesor de Historia, egresado del Instituto Superior del Profesorado Secundario de Paraná (E. Ríos). Reside desde 1964 en la provincia de Santa Fe. Sus trabajos de investigación histórica se orientaron al período comprendido entre 1842 a 1893, en especial al gobierno de Pascual Echagüe y las revoluciones radicales de 1893. También ha trabajado en el Archivo del Colegio de la Inmaculada (Padres Jesuitas), donde ejerció la docencia desde 1968 a 2007. Algún adelanto se publicó en Revista América, n° 23 (2014). Estos trabajos monográficos se encuentran reunidos en: “Santa Fe en el siglo XIX”, que fuera publicado por la Universidad Católica de Santa Fe: Desde 1975 es Miembro de Número de la Junta Provincial de Estudios Históricos de Santa Fe

SITUACIÓN DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS EN LA ARGENTINA POSTCONCILIAR

Cuando el maestrillo Jorge, en 1969 es ordenado sacerdote, la Compañía de Jesús vivía un momento difícil en la Argentina violenta de esos años. Como dice Austen Ivereigh,(1) “en 1972 un grupo de jesuitas de alto rango de la provincia argentina, solicitó al P. Arrupe, Prepósito General de la Compañía, que destituyera al padre O’Farrell como Provincial, cosa que este hizo en 1973.” Había cumplido solo cuatro de los seis años de su mandato. El Padre .O’Farrell era cuestionado sobre todo por el plan de reformas en la formación de los jesuitas. ¿En que consistía esa reforma?. “la reforma que impulsó O’Farrell sobre el programa de formación jesuita y que confió al grupo encabezado por el Padre Yorio (tras nombrarlo Vice Decano de Teología del Colegio Máximo), consistió en fusionar los estudios de Filosofía y Teología , bautizándolos como Curriculum. Se orientaba fuertemente hacia la Sociología y la dialéctica hegeliana. Suprimía el período de estudios de Humanidades del Juniorado por considerarlo burgués”. Los numerosos críticos de Yorio, entre los que se encontraba Bergoglio, veían esta reforma, no como un regreso a las fuentes ignacianas, sino como un asalto a las mismas. El próximo Padre Provincial debería volver a las fuentes de la formación de los jesuitas

Tengamos en cuenta que en 1973 se hacía sentir con fuerza la falta de vocaciones al sacerdocio. De los 400 jesuitas que había a comienzos de la década de 1960, quedaban 243, 9 en formación, solo dos de ellos novicios.

La provincia argentina vivía insegura de su identidad y cada vez más dividida. Tampoco era bien recibida por la mayoría la idea de que unos jesuitas residieran en las villas de emergencia y desde allí justificaran teológicamente a la guerrilla y consideraban intolerables las críticas del Movimiento de Sacerdotes Tercermundistas, a la jerarquía eclesiástica. (2).

EL PADRE JORGE BERGOGLIO S.J., “PILOTO DE TORMENTAS”.

En ese contexto difícil que vivía la Argentina de 1973, la elección del P. Bergoglio tuvo especial relevancia, pues era la garantía de volver a las fuentes ignacianas, tal como lo pedía el Concilio Vaticano II. Si bien no era común que el superior de los jesuitas fuera un hombre tan joven, solo tenía 36 años, había otras razones que justificaban la elección. El P. Perez del Viso S.J, decía “la provincia se fijó en Bergoglio porque no fuera a ser que tanta promoción de la justicia y lo social nos haga olvidar lo religioso”, y creía que “sus raíces de espiritualidad le iban a permitir mantener el equilibrio”. Otra opinión es la del P. Fernando Albistur s.j, quien decía, “Bergoglio fue nuestro piloto de tormentas...” . Para decidir la terna de la que debía salir el Provincial que sucediera a O’Farrell, hicieron un retiro en la Rioja, dirigido por el Obispo Enrique Angelelli.

El 25 de mayo de ese año el régimen militar había dimitido y devuelto el poder a un gobierno civil, después que el peronismo obtuviera mas del cincuenta por ciento de los sufragios en las elecciones de marzo. Se allanaba el camino al retorno de Perón, que se produjo en junio. Pero ese 20 de junio de 1973 puso en evidencia como estaba dividido el peronismo. Del enfrentamiento en Ezeiza entre grupos del movimiento, quedó el saldo de 16 muertos y 433 heridos.

SUS PRIMEROS PASOS COMO PROVINCIAL.

En la línea del documento del Vaticano II, la *Lumen Gentium*, se replantea la Iglesia, no tanto como institución, sino como pueblo, como “Pueblo de Dios”. Bergoglio lo sintetizaría así: “cuando quieras saber que es la Madre Iglesia andá al magisterio, pero cuando quieras saber como cree la Iglesia, andá al Pueblo Fiel”. “El magisterio te enseñará quien es María, pero nuestro Pueblo Fiel te enseñará como se la quiere a María”. El mandato de volver a las fuentes fue una constante de su gobierno.

En la primera alocución a la Provincia, en febrero de 1974, invita a los jesuitas a superar contradicciones “estériles intraeclesiales para involucrarnos en una real estrategia apostólica.” Prosiguió identificando las tentaciones de los jesuitas, “vanguardismo” y “elitismo”, además de una fascinación por ideologías abstractas que no encajan en nuestra realidad” (3) Sintetizó su visión de la tarea apostólica, con una hermenéutica del Santo Pueblo Fiel de Dios, invitando a los jesuitas a compartir esos valores. Les dijo, “este pueblo fiel no divorcia su fe cristiana de sus proyectos históricos, ni tampoco los mezcla en un mesianismo revolucionario, Este Pueblo cree en la Resurrección y la Vida, bautiza a sus hijos y entierra a sus muertos. Nuestro pueblo reza y ¿qué pide?, la salud, el trabajo, el pan, el entendimiento familiar y para la Patria, la paz. Algunos piensan que esto no es revolucionario, pero el mismo pueblo que pide paz, sabe de sobra que esa es fruto de la justicia.”

Las primeras acciones de gobierno se orientaron a una restauración de de la tarea misionera y despolitizar la provincia. En esa línea se inscriben medidas como enviar a los jesuitas a las periferias, (p.ej. San José del Boquerón en Santiago del Estero) y alentar nuevas vocaciones. Para este objetivo específico formó un equipo dirigido por el P. Jorge Camargo S.J., que organizó retiros de discernimiento para jóvenes, que iba de colegio en colegio. Los resultados no tardaron en concretarse. La década de 1970 fue una época de crecimiento de las vocaciones en la Iglesia argentina en general, a medida que los jóvenes se alejaban de la política. En la Compañía los cinco novicios de 1975, fueron aumentando hasta alcanzar la cifra de catorce en 1978, año tras el cual el número fluctuó entre los veintiocho y treinta y cuatro anuales.

REPERCUSIÓN DE SU GOBIERNO EN SANTA FE

Cabe preguntarnos, ¿que pasaba en Santa Fe, mientras se desarrollaban estas medidas? El Colegio seguía llevando adelante la reforma pedagógica que iniciara el P. José Luis Lazzarini S.J (lo hemos tratado el número 23 de esta Revista, año 2014) y la sociedad santafesina lamentaba la demolición de la parte antigua del edificio (ver foto de El Litoral), sobre todo la que daba a

calle 25 de mayo. Las razones que justificaban esta demolición eran varias. En primer lugar la supresión del internado, hacía que no se justificara tener desocupada una estructura edilicia que no se adaptaba a las exigencias pedagógicas de un Colegio en esta época. Además, la antigüedad de su construcción no daba garantías de seguridad. Por otra parte los nuevos tiempos exigían laboratorios, gabinetes y aulas mas acordes a un enfoque pedagógico que acentuaba la participación activa de alumnos y docentes. En sus funciones de Provincial, el P. Bergoglio visitó periódicamente cada una de las obras de la Compañía. Pero a nosotros nos interesa una en particular. ..

LA VISITA DE 1977. UNA SUGESTIVA CONFERENCIA

En octubre de ese año, invitado por el Museo Rosa Galisteo de Rodríguez, clausurando una muestra de arte sacro, expone sobre la “Historia y presencia de la Compañía de Jesús en nuestra tierra”. Nos interesa rescatar los puntos salientes de esta conferencia, pues reafirma lo que hemos estado destacando sobre la orientación de la Compañía. La primera es señalar que características tiene esta historia. “De esta historia me atrevería a decir, que como El Quijote, que es tan simple que los niños podrían manosearla, los jóvenes leerla, los adultos entenderla y los viejos celebrarla”. La concepción que anima esta gesta , allá por 1585, está encuadrada en las resoluciones del Tercer Concilio Limense, convocado por Santo Tiribio de Mogrovejo. “La concepción del hombre herido por el pecado, pero no completamente corrompido. Esta concepción dio a esta tarea un optimismo valorizador de las culturas indígenas y un empuje apostólico lleno de confianza en las posibilidades de salvación de nuestros nativos.”

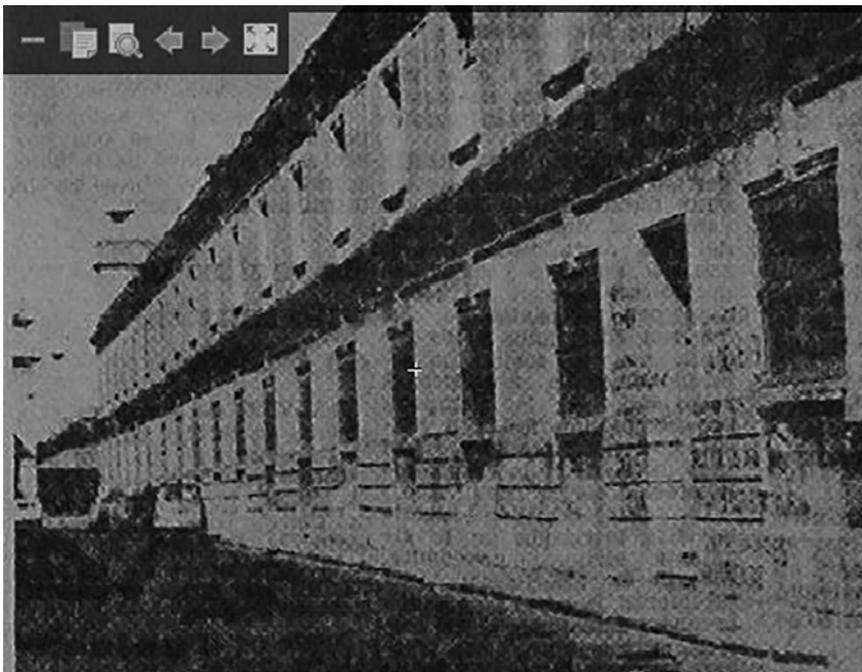
SAN JAVIER. UN SÍMBOLO

La fundación de la Reducción de San Javier entre los Mocabíes, no fue tarea sencilla. Se pudo llevar a cabo después de 1734, cuando el Gobernador Javier Echagüe y Andía logra la paz. Allí aparecen las figuras de del Padre Burgés y

Florián Paucke. “Ellos amaron esta experiencia y lo hecho y vivido, lo consiguieron por escrito. Los logros más notorios de esta acción evangelizadora fueron; a) consolidar el sentido de unidad, superando las divisiones de las parcialidades indígenas, afianzando su sentido de pueblo. También es fundamental valorar el sentido de familia, dejando la poligamia que implicaba la esclavitud de la mujer. Había otros vicios que corregir, la desaprensión al enfermo, al que abandonaban sin cuidados y una conducta ambigua frente a los hijos, que los llevaba a veces a matarlos a poco de nacidos, si los estorbaban en su marcha. Concluye Bergoglio, “había pues entre los indios muchas estructuras injustas y los misioneros se abocaron a cambiarlas, pero no quedándose en ellas, sino yendo a la raíz de las mismas y proponiéndoles alternativas viables”.

SANTA FE Y SU GRACIA DE PREDILECCIÓN

El P. Bergoglio cerró su exposición destacando el sudor milagroso de 1636. Afirmaba que “la Virgen en su limpia intimidad de mujer purificaba, curaba las heridas que el violento accionar de los hombres provocan en el cuerpo de la humanidad, estaba llamada a dar el mensaje, perdura lo que se amasa con paciencia y ternura, lo que sea servicio y no va a complacencia, lo que se juega con el realismo de Dios y no con la pequeñez de los hombres”(3). El milagro que se produjo el 9 de mayo de 1636, en Santa Fe La Vieja, cuando del cuadro que pintara el Hno. Luis Berger, brotara el sudor milagroso, es un signo de la predilección que la Virgen tuvo y tiene por la ciudad y la Compañía de Jesús. Es por eso que en este templo, uno de los más antiguos del país, se venera a Nuestra Señora de los Milagros, como Patrona de la Provincia Jesuítica, hoy argentino-uruguaya. Concluimos el relato de esta visita, con un testimonio del ahora Papa Francisco. En carta al entonces Rector del Colegio de la Inmaculada, Padre Leonardo Nardin S.J, a poco de ser elegido Pastor de la Iglesia Universal, le contaba que tenía en su mesa de luz una imagen de Nuestra Señora de los Milagros, ante la cual rezaba todos los días. Le pedía que se lo transmitiera a los santafesinos. De algún modo seguía presente entre nosotros.



Colegio Inmaculada Concepción de Santa Fe.
Diario El Litoral 10 de setiembre de 1974

"Historia y presencia de los jesuitas en nuestra tierra"



ASPECTO DEL PUBLICO ASISTENTE

En la sala Deloitte del Museo Provincial de Artes Visuales Boas Gálvez de Rodríguez se efectuó el cierre del ciclo de conferencias argentinas con motivo de la muestra "Arte de las Misiones" por la entidad citada, con una disertación del R.P. Jorge Bergoglio S.J., acerca de "Historia y presencia de la Compañía de Jesús en nuestra tierra".

Entre las autoridades presentes se encontraban el intendente municipal, coronel Miguel A. Cozzani, el subsecretario de Cultura de la provincia, doc-



Padre Jorge Bergoglio

solicitud pastoral de aquellos, que los lleva a estudiar las lenguas nativas según lo urdido por el III Concilio de Lima de 1582.

Puntualizó más adelante el padre Bergoglio el valor de símbolo que para nosotros tiene esa historia, que vivifica nuestro presente y se abre rutas futuras. Dentro de ese cuadro señaló la fundación de la reducción de San Francisco Javier, entre los mocovites, destacando a dos figuras: los padres Borgia y Paucke, que escribieron sobre lo hecho y vivido. Citó textos ilustrativos de dichos jesuitas y cómo se les ofrecía a los indios la oportunidad de vivir aquello que "los hacía justos".

Conferencia del Padre Bergoglio.
Diario El Litoral, 18 de octubre de 1977

BIBLIOGRAFÍA

- 1) IVEREIGH, AUSTEN; El gran reformador; p. 157; Ediciones B.S.A; 2015a
- 2) IVEREIGH; ob.cit; p.167
- 3) ARCHIVO DEL RECTORADO DEL COLEGIO DE LA INMACULADA CONCEPCION; caja n° 24. (copia mecanografiada de la Conferencia)

EL MONUMENTO AL BRIGADIER GENERAL ESTANISLAO LÓPEZ

*María Teresa Serralunga**

UNA LARGA HISTORIA

Sobre la costanera de Santa Fe que bordea la laguna Setúbal, la figura ecuestre del Brigadier López se erige como presencia ineludible al comienzo de la Avenida Siete Jefes.

La historia comienza en 1857, a casi veinte años de la muerte del prócer, cuando un grupo de santafesinos decide dedicarle un monumento para ser emplazado en la entonces llamada Plaza del Congreso, hoy Plaza 25 de Mayo.

Sin embargo, recién en 1886, al cumplirse cien años de su nacimiento, se colocará en ese sitio la piedra fundamental. Pasarían cincuenta y seis años más para que finalmente se concretara el proyecto, esta vez en otro espacio de la ciudad.

* **María Teresa Serralunga.** Profesora Superior de Artes Visuales especializada en Escultura, Postítulo en Arte americano y argentino (Escuela Provincial de Artes Visuales “Profesor Juan Mantovani”). Licenciada en Artes Visuales (FADU – UNL). Fue docente en todos los niveles educativos. Fue profesora, regente y directora de la Escuela Provincial de Artes Visuales “Profesor Juan Mantovani” N°3023 y profesora en el ISPI N°9105 “Dra. Dara Faisal”, Santa Fe. Realizó muestras artísticas individuales y colectivas. Publicó artículos sobre arte. Dictó ponencias en congresos sobre arte y educación



Vista del monumento desde el lado oeste. (Foto de la autora).

Las acciones a favor de la construcción surgían desde la “Comisión popular de Homenaje al Brigadier General Estanislao López” integrada por personajes socialmente renombrados de la ciudad y formalmente organizada el 28 de junio de 1924, tal como lo recuerda una placa hoy ubicada en el plaquetario que acompaña el monumento.¹ A ésta se unen algunas subcomisiones organizadas en poblaciones como San Javier y San José del Rincón, cuyas historias atesoran un vínculo especial con el prócer. La contratación de artistas para realizar monumentos a través de Comisiones de Homenaje era una práctica acostumbrada en el siglo XIX, tal como señala Magaz, que se estilaba en la ciudad de Buenos Aires (Magaz, 2007: 204).

¹ La placa registra los nombres del gobernador Dr. Joaquín Argonz y de los integrantes de la comisión al momento de la inauguración del monumento: Presidentes honorarios: Sr. Ignacio Crespo, Sr. Ricardo Aldao. Presidente: Dr. Julio A. Busaniche. Tesorero: Sr. Roque J. Niklison. Secretarios: Dr. Ángel S. Caballero Martín, Sr. Félix C. Barreto. Vocales: Prof. Alfredo M. Bello, Sr. Benjamín Recamán, Sr. José Vicente Parpal, Dr. Pío Pandolfo, Dr. Elías Guastavino.

EL DECRETO DE CREACIÓN

Por fin, el gobierno de Santa Fe adhiere al proyecto, cuando en 1924 el recién asumido gobernador Ricardo Aldao firma el decreto mediante el cual pone a disposición de la comisión los fondos asignados por el presupuesto general. Se encomienda asimismo al Doctor José Luis Busaniche la redacción de una reseña histórica para ser impresa y repartida gratuitamente, reconociendo en la persona de Estanislao López la representación de "...uno de los más nobles valores del progreso social y político de la República."²

Luego de la firma del decreto, la comisión pone sus esfuerzos en realizar gestiones ante las autoridades provinciales y nacionales, ocupándose más adelante de organizar la convocatoria al concurso y de recaudar fondos para la obra. Los diarios locales, mientras tanto, se encargan con frecuencia anual de difundir sus acciones, pero también de controlar y reclamar por la continuidad de su funcionamiento.

EL APOYO DE LOS DIARIOS

La primera tarea asumida por la prensa se concreta mediante el anuncio de las actividades a beneficio de la obra, como la doma de potros de 1925, para la cual se solicita a los comerciantes el aporte de premios.³ Otras publicaciones actualizan la información sobre la comisión, como aquella que bajo el subtítu-

² "El homenaje a López". Transcripción del Decreto de 1 de julio de 1924 firmado por Aldao y Urdaniz. Diario SANTA FE. (4 de julio de 1924) s/d. <http://www.santafe.gov.ar/hemerotecadigital/diario/10636/?page=3&zl=2&xp=-252&yp=-150>

³ "El monumento al Brigadier general López". (6 de mayo de 1925). SANTA FE, p. 9. <http://www.santafe.gov.ar/hemerotecadigital/diario/10915/?page=3&zl=2&xp=-252&yp=-150>

lo “El comité intensifica la propaganda” comunica que las nuevas autoridades, el Dr. Busaniche y Sr. Barreto, se reunirán con la Subcomisión de San Javier.⁴

En 1928 el diario *El Orden* da a conocer el resultado del concurso, publicando la descripción del proyecto ganador y una fotografía de la maqueta.⁵ El tribunal se había reunido en Buenos Aires, junto con el Dr. Busaniche, seleccionando el trabajo del escultor argentino Carlos Oliva Navarro, otorgando el segundo premio a José Zorrilla de San Martín y el tercero a José Belloni, ambos uruguayos. Para esa época ya tienen mayor protagonismo los escultores de la región sobre los europeos, quienes habían tenido casi la exclusividad de los monumentos del país hasta 1880.

En el mismo sentido, en 1929 se dan a conocer los trámites realizados ante la Dirección General de Arquitectura de la Nación y otras dependencias del gobierno para “...allanar todas las dificultades que se encontraban para la realización de la obra”⁶ y se divulga la aprobación del contrato firmado por los representantes del poder ejecutivo nacional. Así también, por ejemplo, se participa la “[...] amable visita del distinguido caballero Don Alfredo Bello que tanto se ha ocupado siempre por las cosas nuestras [...]” anunciando una reunión en su casa para reactivar las acciones de la comisión.⁷

La presencia de la figura de Estanislao López se manifiesta en numerosos artículos -al margen de las notas que específicamente se refieren al monumento. Sirven como ejemplos la referencia a la nota que López le enviara a San

⁴ “Pro monumento al B. General López”. (24 de junio de 1926) *SANTA FE*, p. 1. <http://www.santafe.gov.ar/hemerotecadigital/diario/11309/?page=1&zl=2&xp=-252&yp=-150>

⁵ “El monumento que se alzará al Brigadier López”. (1 de septiembre de 1928). *EL ORDEN*, s/d. <http://www.santafe.gov.ar/hemerotecadigital/diario/269/?page=3&zl=2&xp=-252&yp=-150>

⁶ “El monumento a López”. (27 de noviembre de 1929). *SANTA FE*, p. 5. <http://www.santafe.gov.ar/hemerotecadigital/diario/12378/?page=3&zl=2&xp=-252&yp=-150>

⁷ “El Monumento al General López”. (9 de agosto de 1935). *EL ORDEN*, p. 2. <http://www.santafe.gov.ar/hemerotecadigital/diario/2613/?page=2&zl=2&xp=-252&yp=-150>

Martín en 1823 para ofrecerle el apoyo de la provincia en agradecimiento por no haber invadido Santa Fe contrariando al Directorio⁸ y -años más tarde- la semblanza publicada en la víspera de la inauguración del monumento.⁹ Otras notas más pintorescas narran acontecimientos de su vida, como la titulada “Con el Pie en el Estribo, Comía El General López Antes de Una Batalla a la Sombra del Ombú” que narra una anécdota en la cual “La Chipacera” Paula Chapaco le habría advertido: “Mirá López que Lavalle te va a joder” mientras él comía chipá antes de partir a lo que iba a acontecer como la Batalla de Puente de Márquez.¹⁰

LA DEMORA EN LA CONSTRUCCIÓN Y LOS RECLAMOS DE LA PRENSA.

Sobre el otro rol ocupado por los diarios -el de vigilar el funcionamiento de la comisión- existen también numerosos ejemplos. Uno es el que menciona que “[...] ya ni noticias se tienen de la mencionada comisión”, titulando el reclamo como una “Iniciativa paralizada.”¹¹

Esa función de control se intensifica una vez seleccionado el proyecto, reflejando ahora los numerosos obstáculos que se presentan para llevarlo adelante. También se observan las acciones u omisiones de los gobiernos, publicando,

⁸ El artículo transcribe el capítulo XIV de “Santa Fe, su origen autonómico” de Álvarez Comas que cita a Olazábal en su “Historia argentina” de 1863. Hoy se cumple un nuevo aniversario del natalicio del Brigadier General López. (22 de noviembre de 1928). *EL ORDEN*, p. 4. <http://www.santafe.gov.ar/hemerotecadigital/diario/344/?page=4&zl=4&xp=-2339&yp=-790>

⁹ Vizoso Gorostiaga M. “SEMBLANZA DEL BRIGADIER GENERAL ESTANISLAO LÓPEZ”. (21 de noviembre de 1942). *EL LITORAL*, p. 5. <http://www.santafe.gov.ar/hemerotecadigital/diario/19769/?page=5&zl=2&xp=-252&yp=-150>

¹⁰ El ombú al que se hace referencia correspondería al que estaba ubicado en 9 de julio y Jujuy, derrumbado durante la tormenta del 9 de enero de 2019. (11 de junio de 1930). *EL ORDEN*, p. 2. <http://www.santafe.gov.ar/hemerotecadigital/diario/840/?page=2&zl=2&xp=-252&yp=-150>

¹¹ “Iniciativa paralizada”. (19 de marzo de 1926). SANTA FE, p. 1. <http://www.santafe.gov.ar/hemerotecadigital/diario/11217/?page=1&zl=3&xp=-594&yp=-1220>

por ejemplo, la nota por la cual la Comisión popular de Homenaje -con las firmas de Alfredo Bello y Antonio Tolra- pide al interventor nacional delegado Dr. Garro Allende que asista en nombre del poder ejecutivo a los actos a realizarse en la iglesia de San Francisco. En la nota publicada se enfatiza que no solamente se educa al pueblo en las aulas y en los comicios y se afirma que:

Hay enseñanzas que fincan profundamente en los centros de la emotividad individual y colectiva que exigen el amplio escenario de la plaza pública y una de ellas, por cierto de las más necesarias, es la destinada a cultivar el respeto al pasado glorioso de la patria.¹²

Los reclamos se repiten, insistiendo en la necesidad de la construcción del monumento:

Noventa y cuatro años hace que murió y muchos que la Historia ya lo proclamó un argentino ilustre e ilustrado. Y, sin embargo, aquí donde vivió y dejó el mundo todavía está por perpetuarse en el bronce su figura [...]¹³

El diario El Orden da idea del estado de abandono en que se encontraban los trabajos, ubicando los reclamos en la sección “Mentiras santafecinas”, o titulado “Debía estar terminado”¹⁴ y “Necesitamos una Explicación Clara y Terminante Sobre las Causas que Postergan el Monumento a López” en el que se denuncia que, habiendo pasado seis años desde la colocación de la

¹² “EL HOMENAJE AL BRIGADIER ESTANISLAO LÓPEZ”. (11 de junio de 1931). *EL ORDEN*, p. 3. <http://www.santafe.gov.ar/hemerotecadigital/diario/1194/?page=3&zl=2&xp=-250&yp=-324>

¹³ “BRIGADIER GENERAL ESTANISLAO LÓPEZ”. (15 de junio de 1932) *SANTA FE*, s/d. <http://www.santafe.gov.ar/hemerotecadigital/diario/13275/?page=3&zl=2&xp=-252&yp=-405>

¹⁴ *EL ORDEN*, (9 de agosto de 1935) *Op. Cit.*

pedra fundamental y cumplido el plazo otorgado a Oliva Navarro, no existen decisiones que salven “[...] las dificultades del dinero o del artista [...]”, y se expresa que, en el nombre del pueblo, la prensa levanta su “voz admonitiva.”¹⁵ En efecto, una foto postal de la época registra el basamento sin figuras ni relieves.¹⁶

Tal como se deduce del contenido de los artículos de la prensa, hubo sucesos que retrasaron la construcción del monumento. Posiblemente la cuestión económica fue una de las causas de desacuerdos con el artista, y quizá el principal obstáculo desde la primera voluntad de aquellos santafesinos en 1857, al margen de otras eventuales prioridades sobre las cuales los diarios no revelan datos. Este proceso de demora no es privativo de este monumento: lo señala Gutiérrez Viñuales como una de las problemáticas de la escultura monumental de Latinoamérica desde el siglo XIX: “[...] una vez adjudicados dichos concursos, las dilaciones en la concepción y concreción de las obras [...] eran atribuibles a [...] los más variopintos motivos”. (Gutiérrez Viñuales: 2018: 8)

LA INAUGURACIÓN

Finalmente, superados los obstáculos, el 22 de noviembre de 1942 se inaugura el monumento, culminando con las numerosas actividades culturales de la Semana de Santa Fe. El Litoral publica numerosas adhesiones de personalidades locales y de otras provincias, así como de instituciones y asociaciones escolares, profesionales, gremiales, vecinales y religiosas¹⁷. El día anterior se

¹⁵ Necesitamos una Explicación Clara y Terminante sobre las causas que postergan el Monumento a López (6 de abril de 1940). *EL ORDEN*, s/d. <http://www.santafe.gov.ar/hemerotecadigital/diario/4020/?page=4&zl=2&xp=-251&yp=-58>

¹⁶ Banco de datos Florián Paucke. Foto Código: G05818557. gobierno.santafe.gov.ar/archivo_general/florian_paucke/ficha.php?id=16738

¹⁷ “El monumento al brigadier general López”. (18 de noviembre de 1942). *EL LITORAL*, p. 5. <http://www.santafe.gov.ar/hemerotecadigital/diario/19766/?page=5&zl=2&xp=-252&yp=-150>

da a conocer el programa de festejos¹⁸ y con posterioridad se dedican dos páginas a la descripción detallada de los mismos, que se desarrollaron durante todo ese domingo.¹⁹

Los actos comenzaron por la mañana, con la ofrenda de flores sobre la urna que contiene los restos del Brigadier en la iglesia de San Francisco y la misa oficiada por el obispo Mons. Nicolás Fasolino. Asistieron el Ministro de Guerra en representación del presidente de la Nación, el gobernador, los ministros y abanderados de las escuelas de la zona, que recorrieron el convento. Hubo también delegados de Corrientes y Catamarca.

Mientras tanto, en el Museo Histórico se exhibían como reliquias algunos objetos de uso cotidiano conservados por la familia de López y en el Puerto podía visitarse el cañonero Paraná, que había atracado como homenaje de la Armada.

En la casa de Gobierno se abrió la urna que había sido puesta en la plaza el 22 de noviembre de 1886 con la piedra fundamental y que fue desenterrada el día anterior al nuevo acto. Se encontraron siete medallas, dos de ellas de plata conmemorativas del centenario del nacimiento del prócer santafesino y un fragmento del diario Nueva Época. El acta estaba muy deteriorada, por lo que no pudo leerse.

Al mediodía, el intendente ofreció un almuerzo en el Club del Orden al gobernador, las demás autoridades y delegaciones.

¹⁸“Con la inauguración del monumento al General López culminarán los festejos de la semana de Santa Fe”. (21 de noviembre de 1942). *EL LITORAL*, p. 4. <http://www.santafe.gov.ar/hemerotecadigital/diario/19769/?page=4&zl=2&xp=-252&yp=-100>

¹⁹“LA CEREMONIA DE LA INAUGURACIÓN DEL MONUMENTO AL BRIGADIER ESTANISLAO LÓPEZ” (22 de noviembre de 1942). *EL LITORAL*, p. 5. <http://www.santafe.gov.ar/hemerotecadigital/diario/19770/?page=5&zl=2&xp=-252&yp=-150>



Diario EL LITORAL del 22 de noviembre de 1942.²⁰

Por la tarde, y habiendo mejorado el clima, se descubrió el monumento ante la presencia de autoridades, jefes militares de Santa Fe y Entre Ríos, descendientes del Brigadier y unos tres mil alumnos de las escuelas convocadas, que entonaron el himno nacional junto a la banda de Policía. Luego se cantó el himno a López. Diez mil ejemplares de la letra -de Arturo Valdez Taboada- cuya impresión estuvo a cargo del Ministerio de Gobierno de la Provincia,

²⁰ Captura de pantalla Hemeroteca digital <http://www.santafe.gov.ar/hemerotecadigital/diario/19770/?page=5&zl=2&xp=-252&yp=-150>

fueron distribuidos entre la profusa concurrencia. Las numerosas ofrendas florales que autoridades e instituciones de todo tipo depositaron en el basamento, quedaron casi ocultas para las fotografías debido a la multitud presente. Más tarde leyeron sus discursos el gobernador Argonz, el presidente de la Comisión Pro monumento Alfredo Bello y el intendente Hugo Freyre, quien recibió simbólicamente el monumento para el patrimonio de la ciudad.

Nada faltó a los festejos: la presencia de representantes del comercio y la industria, de intendentes de otras localidades, desfile de tropas nacionales y provinciales, recepción en la Casa de Gobierno y cena en el Club Atlético Los Hornos. Además, refiere Taverna Irigoyen que se acuñaron medallas conmemorativas de cobre y bronce, y que durante el evento se entregaron dos medallones con la figura de López a Pío Pandolfo y Enrique Estrada Bello, miembros de la Comisión. (Taverna Irigoyen, 2018:91)

CAMBIO DE PLANES: SU UBICACIÓN

¿Qué criterios se tuvieron en cuenta para que aquel monumento pensado en 1857 para la plaza -a una cuadra de la casa donde había vivido y muerto Estanislao López y a una del convento franciscano donde se había educado y cuyo templo conserva sus restos- se emplazara finalmente en la entonces llamada Avenida Argentina?

Es probable que los cambios producidos en la ciudad hayan influido. A mediados del siglo XIX la Plaza de la Independencia -o del Congreso, como fue llamada a partir de 1853- seguía siendo el centro neurálgico de la ciudad de origen colonial. Para 1934, año en que fue colocada la nueva piedra fundamental, el paradigma urbanístico había cambiado, como lo había hecho también la vida de la sociedad santafesina. La ahora plaza 25 de mayo ya no era el centro de las actividades, y la ciudad había crecido hacia el norte. Los ideales del progreso presentes desde el fin de siglo anterior habían dejado, entre otras cosas, el nuevo puerto y la traza del ferrocarril, que extendía sus líneas modificando la morfología urbana. La cantidad de habitantes, diez veces mayor, se había acre-

centado por la inmigración europea que poblaba los nuevos barrios. La Avenida Argentina en su privilegiada ubicación, entre el puente colgante inaugurado seis años antes, y el recién terminado puente ferroviario que cruzaba la laguna, era un sitio de preferencia para el paseo y la sociabilización, constituyendo un espacio de jerarquía para una ciudad de pretensiones más cosmopolitas.

La importancia del nuevo espacio no se relacionaba tan directamente con la figura del héroe como con una nueva identidad urbana que venía ganando terreno: la de una ciudad moderna que concebía de diferente manera el espacio público.

EL MONUMENTO

El monumento concebido por Oliva Navarro (1888-1951), cuyo proyecto se publicó en el diario *El Orden*,²¹ posee tres componentes propios de la escultura monumental tradicional: las figuras, los relieves y el basamento. Cada uno de ellos cumple una función específica que refuerza el perfil simbólico de la obra. El último cumple también una función constructiva, confiriéndole su doble carácter arquitectónico-escultórico. A ellos se les suma otro elemento tradicional ubicado sobre un plaquetario construido con posterioridad: el conjunto de placas conmemorativas que se han ido agregando a lo largo del tiempo como renovado gesto de homenaje.

LAS FIGURAS:

La figura principal del monumento realizada en bronce es la imagen ecuestre del Brigadier López. Responde al código ecuestre, regla tradicional de Occidente que intentó explicar la muerte del jinete mediante la posición de las patas del caballo. En este caso, las cuatro patas se apoyan en el suelo indicando que murió por causas naturales. Sobre el borde de la base rectangular de la figura aparece la firma: “OLIVA NAVARRO, 1933”.

²¹ *EL ORDEN* (1 de septiembre de 1928). *Op. Cit.*



Estatua ecuestre del Brigadier General Estanislao López. (Foto de la autora)

El Brigadier se aprecia con los pies en los estribos y la mano derecha elevada con la palma hacia adelante. Este gesto ha dado origen a diferentes interpretaciones, no obstante, el propio autor explica que la figura:

[...] adelantando su mano con gesto bíblico impone piedad y amor. Fue así como hablando al corazón embravecido de sus tropas y ante el horror de tanta lucha fratricida su palabra corrió como agua de milagros y toda Santa Fe se alzó como una sola voz para vivarlo.²²

²² Ídem.



Estatua ecuestre del Brigadier General Estanislao López. (Foto de la autora)

La fisonomía de López es similar a la del retrato que le hiciera el artista Carlos Pellegrini, de cuya copia litográfica probablemente el autor tomó referencia. Está representado vestido de uniforme militar, casaca con cuello alto sin charreteras, alamares sobre el pecho y galones en las bocamangas. De pantalón ceñido y botas de cuero, lleva el poncho criollo apoyado sobre sus muslos, por encima del lomo del caballo.

En la cara norte del basamento, en sentido opuesto al de la figura ecuestre, se levanta otra escultura de bronce representando una mujer con la rodilla derecha apoyada en el piso, de ropas similares al peplo y al himatión griegos. De estilo más volumétrico, esta figura evidencia la formación de Oliva Navarro a partir de modelos vivos, modalidad característica de la Sociedad Estímulo de Bellas Artes (desde 1905, Academia Nacional de Bella Artes) donde el artista estudió modelado con el catalán Torcuato Tasso.



Vista del lado norte del monumento. (Foto de la autora)

La figura, que sostiene y señala un libro es, según su autor, una alegoría al Estatuto Provisorio promulgado por López en 1819, documento de trascendencia que tenía como objetivos principales “[...] darle al estado provincial el carácter de república y reconocer la soberanía del pueblo como fuente originaria de poder” (Cecchini de Dallo, 2018: 22). El Estatuto tiene un lugar de jerarquía dentro del monumento, y así se encuentra manifestado en el proyecto:

El hecho de que el General López promulgara la primera constitución provincial y que merced a ella su poder subsistiera en forma omnímoda, acrecentado y mantenido por el inmenso cariño de su pueblo, perfila con caracteres inconfundibles la bizarra figura de este patriota, todo autoridad y todo amor para los hijos del lar santafecino.²³

²³ *Ibidem.*

EL BASAMENTO:

La Dirección de Estudios y Proyectos de la Municipalidad de Santa Fe conserva planos de la planta y la vista del interior del basamento, realizados en oportunidad en que se proyectaba el plaquetario, en los que se puede apreciar con claridad su estructura. El basamento es simétrico a partir del eje sur-norte y está construido mediante la superposición y entrecruzamiento virtual de cuerpos geométricos sobre una planta rectangular. En palabras del escultor, el ritmo escalonado de planos otorga al conjunto “[...] un armonioso sentido decorativo, mediante una simétrica distribución de los elementos ornamentales y arquitectónicos.”²⁴ Todo ello favorece la visualización de la figura principal, enmarcando a la obra dentro de un sentido monumental cuyo objetivo es hacer visible, en un nivel superior al del transeúnte, la imagen del héroe homenajeado.

El recubrimiento con placas de granito sin pulir da como resultado un basamento de apariencia opaca que contribuye a la intención del autor de dar serenidad al lugar de emplazamiento. Su altura máxima es de seis metros, si bien la figura está apoyada sobre un plano inferior. El autor se propone con esto establecer una variante con respecto a los demás monumentos, priorizando la parte humana y buscando “[...] que se destaque siempre con mayor visibilidad sobre el espejo azul del cielo la cabeza arrogante del prócer.”²⁵

El prisma rectangular orientado de este a oeste se destaca particularmente, ya que es el soporte de los relieves de bronce que conforman una narración visual de los hechos de trascendencia en la vida política y militar de Estanislao López.

²⁴ *Ibidem.*

²⁵ *Ibidem.*

LOS RELIEVES Y PLACAS:

Algunos relieves se encuentran tallados sobre los bloques de granito que revisten el basamento. Uno de ellos, la escritura: “BRIGADIER GENERAL ESTANISLAO LÓPEZ”, está ubicado debajo del frente de la figura ecuestre. Las letras, en imprenta mayúscula, contrastan con el fondo por la diferencia en el tratamiento de la superficie pétreo. El bloque central que sirve de fondo a la figura de López está circundado por una guirnalda tallada de laureles, símbolo de los logros alcanzados con que en la antigua Grecia se coronaba a poetas, artistas o vencedores. Cabe mencionar que en el proyecto se habían incluido también hojas de roble. El otro relieve de piedra, que está ubicado debajo de la figura alegórica al Estatuto de 1819, es la versión vigente desde 1937 del escudo provincial, que incluye diecinueve estrellas, una por cada departamento. El escudo se encuentra rodeado de espigas de trigo de un lado y de mazorcas de maíz del otro lado, para el autor “[...] la más característica de las riquezas naturales [...]”²⁶ en alusión a la importancia que el gobierno de López otorgó a la producción agrícola.

Sobre las caras del cuerpo orientado de este a oeste y separados por el prisma central, se encuentran los relieves de carácter histórico, conformando dos partes con tres caras cada una. Las imágenes, que se integran visualmente compartiendo el paisaje vegetal de fondo, conforman escenas ilustrativas relacionadas con las que fueron -además del Estatuto Provisorio- principales inquietudes del gobierno de López y de sus ideas federales: la ocupación y protección del territorio, los recursos productivos y el trabajo, el río y la defensa del comercio, la relación con los pueblos aborígenes y la educación.

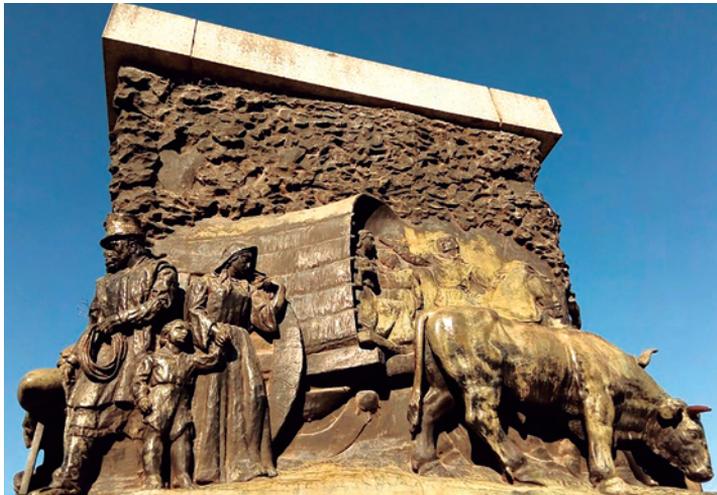
El autor los describe con minuciosidad en su proyecto, según el cual el rectángulo central “[...] sirve para historiar las más bellas expectativas que proyectara y realizara en pro del progreso durante su largo gobierno [...]”²⁷, siendo los relieves un registro de intención casi documental. Por un lado, sobre la parte este

²⁶ *Ibidem*.

²⁷ *Ibidem*.

orientada hacia el sur, están representadas, bajo la guía de López, con el sable en alto, las montoneras “[...] conformadas por sus aguerridos gauchos que supieron, bajo el impulso de tan fuerte patriota luchar por la integridad de la nación y al mismo tiempo por la defensa y autonomía santafesina [...]”²⁸

Hacia la derecha del mismo, se encuentra significada la actividad rural, la cual se vio apoyada y fomentada desde su gobierno como recurso para el progreso y la recuperación económica. El autor refiere a esta imagen como el “[...] símbolo del trabajo ejemplarizado en la mansa yunta de bueyes que ordenada por un hombre va roturando la tierra con la sagrada cuchilla del arado.”²⁹ En el siguiente plano, hacia el norte, la escena remite al libre comercio por vía fluvial, en la representación de dos embarcaciones navegando, con la apariencia de ser un galeón y un bote.



Relieve del lado oeste. (Foto de la autora)

²⁸ *Ibíd.*

²⁹ *Ibíd.*

El relieve oeste posee, en la cara sur, una interpretación de la relación de Estanislao López con los pueblos aborígenes, en particular de sus estrategias de pacificación. De acuerdo al proyecto, aparecen “[...] los indios que llegan sumisos. Una india arrodillada ennoblece con profundo sentimiento cristiano esta escena [...]”. En la obra se representa un hombre aborígen parado con el brazo extendido y otro arrodillado en señal de obediencia, en lugar de la mujer que en principio iba a figurar. Sobre la cara oeste, completa el tema la representación de “[...] una sugestiva caravana de cautivos [...]”³⁰. El relieve termina hacia el norte con una referencia a la educación, que fue considerada por Cecchini de Dallo “[...] una verdadera política de estado en permanente ampliación...” que facilitó el acceso a niños, jóvenes, mujeres y alumnos sin recursos. (Cecchini de Dallo, 2018:26). “Bajo el árbol legendario de la ciencia en un ambiente de pureza, una mujer embellecida de mística gracia transmite con su dulce palabra a un grupo de niños las virtudes edificantes del pensamiento” relata su autor en el proyecto³¹. Se suplantó, sin embargo, la figura de la mujer por la del Brigadier, a quien se lo ve rodeado por un grupo de niños y niñas.

LAS PLACAS CONMEMORATIVAS:

A diferencia de otros monumentos, éste no posee placas conmemorativas sobre el basamento. En la década de 1990 la Municipalidad construyó un mástil para las banderas argentina y santafesina y un plaquetario con revestimiento similar al del basamento, donde se encuentran tres placas recordatorias de bronce. La primera, que ya se ha mencionado, corresponde a la fecha de inauguración e incluye los nombres del gobernador y de los integrantes de la Comisión de homenaje. La siguiente corresponde al sesquicentenario de la muerte del prócer y fue dedicada por el gobernador el 15 de junio de 1988.³²

³⁰ *Ibidem*.

³¹ *Ibidem*.

³² Corresponde al gobernador Dr. Víctor Félix Reviglio, tal como figura en la placa.

En la otra, el gobernador y el intendente conmemoran el 207° aniversario de su nacimiento, el 22 de noviembre de 1993.³³ Las dos placas de piedra evocan el 170° aniversario de su fallecimiento en un homenaje por parte de “EL PUEBLO Y GOBIERNO DE LA PROVINCIA DE SANTA FE” en junio de 2008³⁴ y el Aniversario de la Sanción del Estatuto de la Provincia de Santa Fe de 1819 desde el “Gobierno de la ciudad de Santa Fe , Agosto de 2010.”³⁵

EL MONUMENTO AL BRIGADIER: HOMENAJE, MEMORIA E IDENTIDAD.

Ubicado por su autor “[...] dentro de las normas clásicas [...]”³⁶, el monumento es una obra escultórica-arquitectónica construida para rendir homenaje al prócer, haciendo visible y patente su figura. Esa visibilidad se ve reforzada por el propósito explícito del artista de acortar la distancia entre el público y la figura principal. La utilización de los convencionales elementos de la tradición clásica, como las alegorías y los símbolos, aportan solemnidad al conjunto, destacando las cualidades heroicas del caudillo santafesino.

El carácter figurativo de los relieves -que constituyen una descripción detallada de hechos importantes de su gestión de gobierno- facilita la comprensión del público evidenciando una intención claramente didáctica. La nobleza de los materiales -bronce y piedra- característica de los monumentos conmemorativos, asegura también la permanencia en el tiempo. Mediante estos recursos, se busca cumplir con la función que caracteriza a los monumentos dedicados a un prócer: lograr una habitualidad con el personaje y afirmar su presencia en la memoria colectiva del pueblo.

³³ Corresponde al gobernador Sr. Carlos Alberto Reutemann y al intendente Ing. Jorge Alberto Obeid, tal como figura en la misma

³⁴ Corresponde al gobernador Hermes Binner, si bien su nombre no figura en la placa.

³⁵ Corresponde al intendente Mario Barletta, si bien su nombre no figura en la placa.

³⁶ *EL ORDEN* (1 de septiembre de 1928). *Op. Cit*

La erección de monumentos fue una práctica habitual en los contextos independentistas americanos del siglo XIX como instrumento para la construcción de la idea de nación. Junto a otras expresiones artísticas -como la pintura histórica- los monumentos conmemorativos han apoyado esos proyectos instaurando las figuras de los próceres e impulsando el sentido de identidad nacional. El monumento a López, anunciado por el gobernador Argonz en su discurso inaugural como “[...] motivo de profunda e íntima satisfacción para todos los argentinos y de un modo especial para los hijos de esta provincia”³⁷, puede considerarse la expresión de una búsqueda de identidad regional relacionada con la idea de federalismo.

Las placas que acompañan los monumentos son también un instrumento de trascendencia para quienes las encargan. En este caso evocan las figuras de quienes impulsaron la construcción de la obra y de gobernantes de diferentes épocas.

Como expresión de arte público, los monumentos también propician el espacio para nuevos homenajes. Se destacan en éste los dos momentos importantes que, como señala Gutiérrez Viñuales, los relacionan con el poder. (Gutiérrez Viñuales, 2018:9). En primer lugar, la ceremonia que implica la colocación de la piedra fundamental -que en el caso del monumento a López fue realizada dos veces debido al cambio de ubicación- es una ocasión de perpetuarse para los gobernantes, probablemente ausentes al momento de la finalización. Por otro lado, el esplendor de la inauguración que, como se ha visto en nuestro caso, fue acompañado de un largo festejo que abarcó varios espacios y culminó junto al monumento. Montada como una gran puesta en escena, con gran cantidad de público, ofrendas de flores, banda musical, coros escolares, desfiles militares y la presencia de personalidades y autoridades, la celebración contaba con el sitio ideal. El lugar elegido para el emplazamiento, enmarcado en la gran explanada que resultó la costanera, ya era un espacio congregante de la ciudad y, por tanto, simbólico desde el punto de vista urbanístico.

³⁷ *EL LITORAL*, (22 de noviembre de 1942). *Op. Cit.*

El sitio se adoptó en adelante para ceremonias de homenaje populares en determinadas fechas simbólicas. Entre ellas se destaca la “Guardia de honor de Jinetes criollos” del Fortín Tradicionalista “Brigadier Estanislao López”, una reunión anual a la que acudían desde varios lugares de la provincia para pasar la noche a la espera del día de la Independencia, realizando una solemne guardia que se renovaba cada hora. Los que esperaban su turno acompañaban el acto “entre cantos y bailes criollos”, realizando una fiesta de identidad tradicionalista en la que –publicaba el diario- “[...] el asado, el mate amargo y la ginebra hacen solidaria y gaucha la noche[...]”³⁸. El recorrido a través de la lectura de los diarios permite reconocer que el monumento no es el único espacio de homenaje al Brigadier: en la iglesia de San Francisco continúan realizándose celebraciones recordatorias, así como en muchos otros lugares simbólicos de la ciudad y la provincia.

En la actualidad los homenajes tienden hacia formas más temporales y efímeras y el tiempo dedicado a apreciar el entorno parece verse superado por la enorme cantidad de imágenes que se nos ofrecen en distintos soportes. Resultaría de interés indagar sobre el significado actual de nuestro monumento, considerando que el acercamiento a las esculturas emplazadas requiere de una práctica que hoy se imagina menos habitual, dado que también han variado los modos de percepción y de interacción con el espacio urbano. Sin embargo, podemos afirmar que la presencia del monumento al Brigadier General Estanislao López, además de ofrecer un recurso para sostener la memoria y representar los valores de la tradición federal, es ciertamente una parte irremplazable y simbólica de la identidad urbana de Santa Fe.

³⁸ GUARDIA DE HONOR DE JINETES CRIOLLOS EN EL MONUMENTO DE ESTANISLAO LÓPEZ. (9 de julio de 1958). *EL LITORAL*, p. 4. <http://www.santafe.gov.ar/hemerotecadigital/diario/25395/?page=3&zl=2&xp=-252&yp=-150>

BIBLIOGRAFÍA.

CECCHINI de DALLO, Ana María.

2018. “Gestión gubernamental de Estanislao López”, en CECCHINI de DALLO, Ana María y DAMIANOVICH, Alejandro (Coord), *Estanislao López en el bicentenario de su ascenso al gobierno de Santa Fe (1818-2018)*. 19-29. Santa Fe: Junta Provincial de Estudios Históricos, Cámara de Diputados de la Provincia de Santa Fe.

GUTIÉRREZ VIÑUALES, Rodrigo.

2018. “Arte y conmemoración en el espacio público latinoamericano” en NOVAKOVSKY, Alejandro (Coord.), 1º Encuentro Internacional *Ciudades, territorio y patrimonio cultural*. Mar del Plata, Universidad Nacional de Mar del Plata, junio de 2018. [Citado: 27-04-2020] Disponible en: https://www.academia.edu/37052685/_Arte_y_conmemoraci%C3%B3n_en_el_espacio_p%C3%BAblico_latinoamericano

MAGAZ, María del Carmen.

2007. *Escultura y poder en el espacio público*. Buenos Aires. Acervo Editora Argentina.

TAVERNA IRIGOYEN, Jorge

2018. "En torno a la iconografía del Brigadier Gral. Estanislao López". En: *Estanislao López en el bicentenario de su ascenso al gobierno de Santa Fe (1818-2018)*. CECCHINI de DALLO, Ana María y DAMIANOVICH, Alejandro (Coord), *Estanislao López en el bicentenario de su ascenso al gobierno de Santa Fe (1818-2018)*. 83-99. Santa Fe: Junta Provincial de Estudios Históricos, Cámara de Diputados de la Provincia de Santa Fe

VITTORI, Gustavo

1997. *Santa Fe en Clave*. Santa Fe: Universidad Nacional del Litoral.

LA BIBLIOTECA, ESPACIO CULTURAL DE LA MODERNIDAD.

*Teresa Elisa Suárez**

“Con la etnografía y la historia”

MINISTRO JUAN MANTOVANI, 1940

La creación progresiva de diferentes organismos anexos al Departamento de Estudios Etnográficos y Coloniales (1940), a saber: Centro de Estudios, museo, biblioteca, publicación periódica -la revista América- implementó de modo integral tareas que la cultura ilustrada venía fomentando en Occidente desde fines del siglo XVIII, aunque eran herederas muchas de ellas de una his-

* **Teresa Elisa Suárez.** Doctora en Historia por la Universidad Nacional de La Plata, Master of Arts (Historia-Antropología) por la Universidad de Minnesota-EEUU, Profesora en Castellano y Ciencias Sociales por la Universidad Nacional del Litoral. Se desempeñó en U.N.L. como docente investigadora con cargo de Prof. Titular en Historia Argentina I y Metodología de la investigación histórica. Temas de interés: historia colonial regional rioplatense y estudios de género. Es miembro de la Junta Provincial de Estudios Históricos de Santa Fe y del Centro de Estudios Hispanoamericanos. Ha sido distinguida por el Programa Género, Universidad y Sociedad de la Universidad Nacional del Litoral; la Asociación I.L. Peretz, el Concejo Municipal de Santa Fe, la Legislatura de la Provincia de Santa Fe.

toria varias veces secular. Tanto Juan Mantovani como Agustín Zapata Gollan habían compartido el propósito de sostener un Centro de investigaciones y una biblioteca donde el americanismo fuera el eje fundante. Desde esa idea surgió el interés por analizar aquí los diferentes modos en que históricamente las bibliotecas dan origen, contribuyen o complementan la construcción de conocimiento.

PALABRAS CLAVE: bibliotecas - cultura ilustrada - Santa Fe - modernidad

SOBREVOLANDO LAS HUELLAS DESDE SUS INICIOS.

Para quienes hemos tenido escolarización durante muchos años, transitar una biblioteca ha sido una de las prácticas culturales adquiridas cotidianamente por acción repetitiva. Pero lo fue de forma tan habitual como placentera; la familiaridad temprana con diversos objetos: libros, fotografías, videos, filmes, periódicos, obras de arte, mapas, nos puso en contacto con imágenes, sonidos, registros que ubicamos por su localización, consistencia, peso, color, suavidad o aspereza.

Hayamos o no tenido una biblioteca personal o familiar, el edificio llamado “biblioteca”, situado en un sitio diferente a nuestra casa, nos enfrentó a una materialidad que empezó a vincularnos con otros individuos desde muy temprano. Si bien las escuelas elementales tienen rincones con libros, cuando decimos “voy a la biblioteca” significamos movernos a otro espacio, diferenciado de aquéllas, y lo compartimos con personas de todas las edades, que no son sólo nuestras/os compañeras/os ni nuestros parientes. Se trata de un lugar de socialización temprana ya sea estableciendo relaciones por la tarea escolar, la vida laboral o la recreación, o por la suma de todas ellas. Como institución, es un sistema de reglas sociales que regulan comportamientos y generan se-

guridad de expectativas.¹ Después de tanto caminar entre anaqueles, cierto es que en nuestros días solemos tener ocasiones –fortuitas o deliberadas- para revisar trayectos de vida valorando aquellas experiencias como lectora/es, investigadores/as, indagadores/as, o bien como estudiosas/os de las historias de las bibliotecas.

Si bien el concepto “biblioteca” nos remite a dos objetos fundamentales reunidos: una producción textual y un sitio que la alberga, en los varios siglos que la humanidad viene utilizando el mismo podemos percatarnos de diferencias en su evolución cuando comparamos fines, modalidades, población usuaria, entre otras variables. Lo cierto es que con ese término se ha designado tanto a un espacio de elaboración e intercambio de conocimientos, como al almacenamiento en variados soportes de las obras producidas, además de los catálogos diseñados para su ordenamiento, consulta, clasificación.

QUÉ SABEMOS Y HEREDAMOS DE LAS BIBLIOTECAS MÁS ANTIGUAS?

Desde remotos tiempos las sociedades han observado, comprendido, elaborado y manifestado sus saberes y creencias. Lo hicieron simbólicamente en diferentes lenguajes, los artísticos -dibujos, grabados, pinturas, labrados, tallados y finalmente con lenguaje articulado. Desde el arte rupestre, que dependió de un basamento natural –rupes significa roca- hasta las culturas orientales en las que los pueblos no sólo elaboraron sus representaciones del mundo sino también los materiales en los que las perpetuaron, la humanidad tematizó cuestiones locales, modos de comprender las cosmogonías, formas de pensamiento político, mágico o religioso. En éstas, la simbología ha sido dominada, como veremos, por un minúsculo número de personajes con poder.

¹ Czada, Roland, 2014, ver bibliografía.

Las bibliotecas más emblemáticas nos trasladan a muchos años antes de Cristo. Lógicamente nos referimos a las civilizaciones mediterráneas y del oriente próximo: griega-helénica, latina-románica, asiria, egipcia. Las bibliotecas de Nínive, Alejandría, las romanas y germánicas más la medievales monásticas y universitarias, componen un conjunto heterogéneo hasta llegar al período liberal. Justo es destacar que aunque no todas hayan podido perdurar hasta la cultura ilustrada, son muchos los textos que recuperan su historia en imprescindibles documentos memoriales; porque desde antiguo la investigación histórica trató de descifrar, traducir y preservar. Es por ejemplo el caso de la biblioteca de Cayo Asinio Polión, en Roma: un repositorio de textos militares, históricos, científicos y literarios, incluidos los de autoría del propio Cayo; podrá resultar curioso pero consta que a la conservación se agregaron actividades de declamación. Lamentablemente las obras se perdieron, no así las citas de escritores posteriores a su existencia y utilización.

La arqueología es una disciplina que nos permite apreciar los legados arquitectónicos de las bibliotecas. En Atenas, la de Adriano —construida en siglo II D.C.— es uno de los sitios más deslumbrantes de los yacimientos romanos conservados en las inmediaciones de la Acrópolis, por sus grandes dimensiones.

Los repositorios de las bibliotecas antiguas fueron progresivamente incorporando y cambiando soportes. Además de las tablillas hechas en cerámica, se escribieron los textos en una pasta de papel que en Egipto se llamó “papiro”, almacenándose arrollados; o bien refinadamente en pieles de animales conocidas como “pergaminos”, denominación asociada a Pérgamo, aunque el material ya era conocido con anterioridad en otros lugares. Cuando el papel comenzó a presentarse como hojas cosidas en forma de cuadernos, se usó la denominación “códice”, versión anterior al libro pero semejante a él. Tanto Alejandría como Pérgamo elaboraban sus pliegos para sí y para otros mercados demandantes de ellos, por lo cual solían rivalizar. Es de destacar que la primera superó en volumen a la segunda. Algunos registros testimonian que los 200.000 volúmenes de Pérgamo fueron trasladados a Alejandría, que ya había alcanzado con anterioridad el número de 800.000.

Fuentes antiguas describen arquitectónicamente la Biblioteca de Alejandría –siglo III A.C integrada por espacios con diferentes funciones: el “Serapeum” –lugar de culto a Serapis- el “Museion” –denominación de una escuela de ciencias y del alojamiento de los eruditos consultores, salas de lectura, de reuniones y exposición de oradores, dependencias colectivas para reuniones gastronómicas, jardines, aulas, paseos, entre otros; al parecer un modelo que la aproximaría a un campus universitario moderno. Además de su propia producción literaria, artística, científica, la biblioteca agregaba a su patrimonio las obras que agentes especializados adquirirían en otros sitios como Atenas y Rodas. La supervisión de todas las tareas quedaban a cargo de un funcionario científico llamado “bibliotecario”; precisamente la periodización histórica de la biblioteca se indica por una cronología de los años que cada funcionario así denominado hubo permanecido en el cargo. Otro signo de su jerarquía estaba dado en que personalmente oficiaba de tutor del hijo del rey. A los fines de analizar sus atribuciones, debemos considerar esa función docente.

CONOCIMIENTO ALMACENADO DURANTE EL PERÍODO PRECOLOMBINO CONQUISTADO POR ESPAÑA.

Pasando al territorio “Abya Yala” –denominación que los pueblos originarios reclaman para designar lo que se conoce como “América”, mencionaremos algunos rasgos de Mesoamérica y Mundo Andino a riesgo de hacerlo de modo simplificado, porque cada uno es un universo complejo.

En Mesoamérica, el conocimiento científico-cultural (astronómico, climatológico, agrícola o social como historias genealógicas) de los pueblos prehispánicos es evidenciado y expuesto en museos de México y países de América Central. Las manifestaciones pictóricas de aquellos pueblos y sus sucesores evidencian la comprensión sobre el mundo natural y los seres humanos dentro de él. Las representaciones e ilustraciones eran expuestas sobre un material de pasta de papel denominada “amate” –que aún hoy se hace con idénticos fines. Los amates podían estar reunidos como códices, en náhuatl “Tonamalatl”.

Desconocemos todos los repositorios en que se guardaban antes de la conquista, pero se han hallado en sus templos y en las viviendas de sus sacerdotes.

De la treintena de códices que sobrevivieron a la conquista, menos que un tercio es hallable y está distribuido en diferentes museos.² Uno de ellos, elaborado en el siglo XIV –presumiblemente- en Tilatongo, Oaxaca –cultura zapoteca- alcanza once metros de extensión al desplegarse, confeccionado sobre piel de venado. El único que está en México en la Biblioteca Nacional de Antropología consta de 40 láminas y se puede solicitar réplica en esa institución. Lamentablemente, esos documentos artísticos de gran belleza, han sido diezmados primero por destrucción ejecutada por los conquistadores españoles y luego por el saqueo de países extranjeros. Museos de varios estados los exhiben como parte de sus colecciones siendo muy pocos los conservados en su lugar de producción.



Códice de Mesoamérica.

² Algunos códices se pueden observar en línea con palabra clave: códices prehispánicos

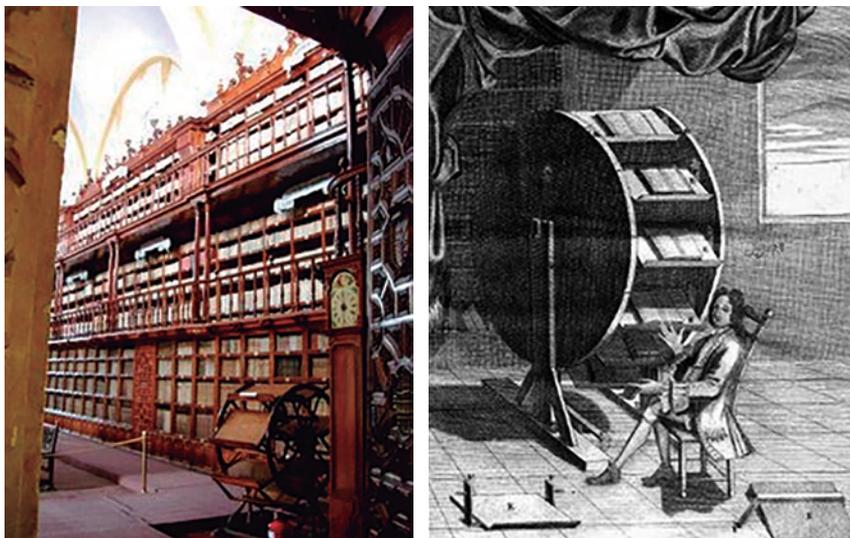
En el mundo andino, especialmente lo que hoy es el Estado Peruano, el conocimiento del mundo natural, ritual, económico, tuvo también sus propias herramientas, que en escuelas especiales llamadas “Yachayhuasi” se garantizaba la transmisión a sectores privilegiados. Maestro, pai o sabio, autoridad denominada “amauta” y “quipucamayoc” comunicaban su saber en ellas: los primeros formaban a los segundos en elaborar, interpretar y archivar unas piezas que concentraban información sobre la producción de alimentos, vestido y elementos del ritual: los quipus. La función de los quipucamayoc era la administración de dicha producción.

BIBLIOTECAS COLONIALES.

Con la conquista española a América se incorporó la cultura escrita europea en un proceso amplio geográficamente, pero restringido en número de lectores/as localizados en las ciudades más importantes de los virreinos, principalmente de Nueva España y el Perú. Algunas de las bibliotecas de estas jurisdicciones han perdurado hasta la actualidad, aunque con transformaciones en su localización, acervos, consultantes, entre otros elementos.

Del primero de los virreinos perdura la muy destacada “Biblioteca Palafoxiana de Puebla”, fundada en 1646 con el aporte de los libros del obispo Juan de Palafox y Mendoza, estimada en cinco mil volúmenes. Si bien los usuarios inmediatos serían los partícipes del Seminario Tridentino para formación del clero, la voluntad del fundador fue contribuir también a la de la sociedad poblana: quien supiera leer tendría entrada libre; por ello se la considera la primera pública de América. Un siglo después se construyó el edificio que alberga hoy la actual colección de 45.000 volúmenes de libros editados en los siglos XV a XX (por sucesivas donaciones de obispos y colegios jesuitas). Es una obra muy bella con una nave de cuarenta y tres metros, dos pisos de estantes hacia su interior contruidos de finas maderas: ayacahuite, coloyote y cedro. Sigue siendo un ámbito de investigación y consulta de sus manuscritos, libros antiguos, incunables, impresos sueltos, sobre la historia de México y España especialmente, temas religiosos y otras disciplinas. Llama la atención

de las/los visitantes de la biblioteca la “rueda de libros” o “rueda de lectura”; se trata de un aparato giratorio con atriles sobre los que se ponían libros, sujetos con una cinta. Quien estuviera estudiando de esos volúmenes se sentaba al lado, como se ve en la imagen. En 1981 la biblioteca Palafoxiana fue declarada “Monumento Histórico Nacional” y en 2005, “Memoria del Mundo” por la UNESCO.³



Rueda de lectura en la Biblioteca Palafoxiana

ORALIDAD Y PRIMERAS MANIFESTACIONES ESCRITAS EN EL ACTUAL TERRITORIO ARGENTINO.

El proceso de colonización cultural hecho por España a los territorios americanos se vio matizado por un proceso creativo al generarse escritura, creación

³ Datos y fotos obtenidas en visita personal de la autora, enero 2020

de imprentas y fundación de bibliotecas locales, aunque hasta la educación masiva de la población iniciada a fines del siglo XIX la alfabetización tuvo limitados alcances. Primero privadas –familiares, religiosas y escolares, las bibliotecas se multiplicaron con la democratización del espacio público en los nuevos estados nacionales.

Mirando hacia atrás en el tiempo cuando en Latinoamérica no disponíamos de bibliotecas y el número de personas alfabetas era tan escaso, nos interrogamos cómo se conocía, informaba, difundía el conocimiento. Pensamos que al menos habría dos formas posibles: o se hacía mediante la oralidad, o por circulación informal de textos. A propósito de tal modalidad recordamos la medieval escuela española denominada “Mester de Clerecía”, con sus variantes “cortesía” y “juglaría” que durante la colonia pudo tener formas locales como los relatos en postas, púlpitos, tertulias, salones. O bien se habría posibilitado la divulgación de libros que llegaban a las escasas escuelas por diferentes vías, sin alcanzar a integrar una biblioteca. Un número apreciable de documentos prueban la llegada de libros europeos al Río de la Plata.

En la ciudad de Santa Fe hemos visto mencionadas biblias, libros, poemarios, cartillas, estampas, en inventarios, testamentos, remates en almoneda, entre otros documentos⁴.

La densidad más importante de libros se concentraba en instituciones particulares y/o religiosas. De acuerdo a su pertenencia, las bibliotecas se han clasificado en catedralicias, públicas conventuales, públicas societarias (sociedades de extranjeros), de institutos de enseñanza, circulantes y por encargo u ofrecidas por mercaderes.⁵ También en Santa Fe se observa alguna continuidad en documentación oficial desde fines del XVIII a principios del XIX: al revi-

⁴ Suárez, Teresa. 1994.

⁵ Parada, Alejandro E. Ver bibliografía

sar expedientes de tesorería capitular se hacía constar un monto por haberse adquirido cierto número de “Catones”⁶.

La conservación de libros en bibliotecas propiamente dichas del Río de la Plata ha sido destacada especialmente en Córdoba y Buenos Aires, sobre todo en los colegios de la Orden Jesuita hasta 1767 –año de su expulsión- y la creada por gestión del gobernador Bucarelli en 1771 –a partir de los libros confiscados a aquéllos, como “biblioteca franca para uso del público”. La primera biblioteca de la que tengamos registro en tiempos de la revolución de Mayo se llamó “Biblioteca Pública de Buenos Aires”. Actualmente es parte de la Biblioteca Nacional Mariano Moreno. Nos referiremos a ella más adelante.

EL SIGLO XIX. ASOMOS DE MODERNIDAD EN ARGENTINA Y SANTA FE

El período de modernización al que remite este trabajo tiene inicio en la segunda mitad del siglo XIX. Se caracteriza por la conformación de un Estado Nacional tras haberse unificado los espacios provinciales constituidos a partir de las villas coloniales con sus respectivos cabildos. En unas pocas décadas se fueron diseñando los dispositivos necesarios para conformar una nueva sociedad: arquitectura jurídica (Constitución Nacional en 1853, Código Civil aprobado en 1869 y puesto en vigencia desde 1871, sendas constituciones provinciales), además departamentos de estadísticas y censos, mapas nacionales y provinciales, fundación de colonias con producción agraria y forestal, leyes de contenido laicizante.

⁶ Una de las primeras referencias a textos escolares en el Río de la Plata es el libro que lleva por título “Catón Cristiano” y Catón Castellano”; eran adaptaciones y traducciones del “Disticha Catonis”, libro escrito en latín entre los siglos II y IV. Las primeras traducciones conocidas y que circularon con gran difusión son de los siglos XIII y XIV, y por supuesto también llegaron a América durante la conquista. Se trataba de un texto con proverbios, sentencias y consejos con el que educaban los maestros y los padres que lo disponían formaban a sus hijos

⁷ Parada, A., *Ibidem* nota 2.

En este nuevo Estado Constitucional Argentino se moldeaba progresivamente un proyecto liberal en el que la educación letrada alfabetizaría masivamente a una población que en su mayoría no sabía leer ni escribir. Pero el proceso escolar no estuvo exento de tensiones. Los numerosos extranjeros que llegaban al país⁸⁻⁹ buscaban fortalecer sus naturales identidades culturales especialmente lingüísticas, en tanto la educación pública bregaba por la igualdad a través de la lengua castellana. La escuela normal pasaría a formar los recursos docentes necesarios sobre la base de las pioneras maestras españolas y norteamericanas. A la Escuela Normal de Paraná fundada en 1871 se agregarían las de Esperanza en 1896 –primera colonia agrícola- la de Santa Fe capital provincial, desde 1886 cerrada en 1892; y desde 1906 la que aún funciona, más la de Coronda en 1909 y otras.

La educación pública creó los niveles primarios y medios, las escuelas normales formadoras del magisterio y los bachilleratos preparatorios para la universidad, en tanto que las bibliotecas acompañaron proporcionando materiales para las escuelas elementales y secundarias. Posteriormente, al difundirse los estudios universitarios, cada facultad habilitará la suya. Una cronología muy larga hasta las dos primeras décadas del siglo XX incluyó la nacionalización de la Universidad de Córdoba (primero jesuita y luego provincial), y creó las de Buenos Aires, Tucumán, La Plata y Nacional del Litoral –esta última con tres sedes.

⁸ A la inmigración europea por razones económicas en los siglos XIX y XX se agregará el exilio por razones políticas: persecuciones por ideas socialistas y anarquistas, activismos sindicales ligados a luchas anticapitalistas y a las represiones durante la guerra civil española, posterior dictadura franquista, períodos nazi fascistas en Alemania e Italia respectivamente, más las poblaciones de países atacados por las fuerzas del Eje.

⁹ La fundación de la biblioteca Emilio Zola fue obra de un grupo de obreros europeos. Esta nominación actual fue el reemplazo de la primera denominación en 1911: Casa Centro de Estudios Sociales. Su acervo, de predominante corte ideológico anarquista sufrió un incendio en la década del 1970's.

El fortalecimiento de la vida pública fue resultado de esta etapa. Los mensajes del Poder Ejecutivo al inicio y cierre de cada gestión comunicaban sus proyectos y obras respectivamente manifestando la voluntad y empeño de fortalecer la cultura ilustrada.¹⁰ En 1886 la provincia de Santa Fe tuvo su Ley de Educación. Pero las iniciativas para impulsar actividades culturales no siempre fueron de las autoridades, la sociedad civil intervino creativamente.

LAS PRIMERAS BIBLIOTECAS SANTAFESINAS QUE AÚN PERMANECEN.

Una exploratoria documental de las condiciones de fundación, sus acervos y su permanencia o discontinuidad histórica se complementó con necesarios testimonios. En orden a recoger saberes, experiencias, iniciativas y funcionamiento sobre bibliotecas de la ciudad de Santa Fe y la formación de su personal, se conformó una lista heterogénea de informantes clave, para que pudieran manifestarse respondiendo a cuestionarios propuestos. Se requería que las/los mismos hubieran tenido un activo contacto con dichas bibliotecas y carreras. Las personas seleccionadas pertenecen a las instituciones más antiguas -o de existencia por varias décadas- y tienen ellas mismas una trayectoria como profesionales luego de su graduación. Se agrupan del modo siguiente: a-personal directivo o administrativo / técnico de bibliotecas, b- funcionarias a cargo de carreras de formación en bibliotecología, y c- investigadores usuarios de bibliotecas especializadas. El perfil de la selección permite disponer de evaluaciones de personal de plantas permanentes con trayectoria laboral y por ende capacitado para conocer las respectivas instituciones y percibir cambios en las mismas; los usuarios consultados aportan el conocimiento como investigadores en ellas, desde sus respectivas disciplinas.¹¹

¹⁰Historia de las instituciones de la Provincia de Santa Fe, VI Documentos correspondientes al Tomo I. Mensajes del Poder Ejecutivo. Segunda Parte, Santa Fe, 1970.

¹¹ Un agradecimiento especial a todas las personas informantes, cuya nómina consta en ANEXOS.

BIBLIOTECA DE LA SOCIEDAD COSMOPOLITA

En Santa Fe, como en otras provincias que recibieron inmigrantes, avanzaron rápidamente las ideas socialistas y anarquistas que promovían pensamientos libertarios; la biblioteca constituía parte de ese universo, era un instrumento revolucionario que facilitaba actuaciones teatrales, conferencias, peñas, veladas y otras formas de sociabilidad artística y política. Una ciudadanía heterogénea, inquieta, alentada en el mutualismo, fundó en 1883 la Sociedad Cosmopolita de Socorros Mutuos. El grupo liminar estaba constituido por miembros de las comunidades italiana y española principalmente pero también por las suizo francesa y árabe. A diferencia del argumento de la “igualación” que la lengua castellana defendía sobre las diferentes identidades lingüísticas, esta institución reivindicó precisamente la diversidad. Su nombre “Cosmopolita” exalta el rasgo heterogéneo de sus miembros.

Aproximadamente en 1890 la misma sociedad creó una biblioteca que, al igual que la entidad de origen, eligió la nominación “Cosmopolita”. Sus socios fundadores fueron figuras relevantes de la cultura como Pedro San Martín, Domingo G. Silva, Mariano Quiroga, Alfredo Grilli, Sebastián Frutos.¹² Pero además, en diferentes fuentes se citan actividades organizadas por miembros que testimonian un activo fomento cultural en la sede de la institución. En las décadas de 1930 y 1940 Rosa Diner de Babini, Marta Samatán y Angela Romera Vera, miembros de la Cosmopolita, publicaban *Misceláneas*, *Noticias*, *Reseñas* y *Artículos* en diversos números de la revista “*Archeion*”¹³ y organizaban en aquélla veladas literarias en un espacio denominado “La Peña” en la que se dictaban conferencias, presentaban libros, recibían visitas de figuras de la ciencia y las artes vinculadas al mundo universitario. El conocimiento científico pasó a ser un valor significativo y por varias décadas, entonces,

¹²Datos de esta membrecía en la pág Web oficial de la institución.

¹³Revista del Instituto de Historia y Filosofía de la ciencia de la UNL dirigida por el matemático italiano Aldo Mieli, director del instituto. Colección Facultad de Ingeniería Química, UNL, Santa Fe.

ciudadanas y ciudadanos de Santa Fe se nuclearon no sólo por el préstamo de libros, sino también participando en estas actividades. En razón de dificultades económicas en la década de 1960's, la institución transfirió el patrimonio librario, arquitectónico y mobiliario a la Universidad del Litoral en 1968, la que cambió su nombre por el de Biblioteca Pública Dr José Gálvez.

BIBLIOTECA PÚBLICA Y POPULAR DOMINGO F. SARMIENTO.

La “Pedagógica” como se llama familiarmente a la Biblioteca Pública y Popular Domingo F. Sarmiento comenzó sus actividades en 1915 aunque con el antecedente de haber sido previamente biblioteca de la escuela normal que mencionamos más arriba. La reconstrucción del período secular 1915-2015 se hizo colectivamente con documentación, testimonios orales, fotografías y memorias plasmadas en diferentes soportes. La celebración del Centenario tuvo dos registros más importantes: un libro compilado por María de los Angeles Tévez y un video realizado por Alicia Acosta y Patricia Sanoner.¹⁴ Según el primero, las figuras destacadas en tiempos iniciales fueron el gobernador Manuel Menchaca, visitante asiduo de la biblioteca, y el profesor José Amavet, presidente del Consejo de Educación de la provincia y quien autorizó la fundación y el presupuesto para adquirir las obras del primer acervo.¹⁵ El aumento del fondo bibliográfico y de público consultante llevó a mudanzas y sucesivas reformas y ampliaciones del actual edificio. “Más libros, más lectores, más espacio” era la misión.

La Biblioteca integra la Red de Bibliotecas Pedagógicas surgida a partir del convenio establecido con la Biblioteca Nacional de Maestros (Ministerio de Educación de la Nación) y al Ministerio de Educación de la Provincia de Santa Fe. A su vez es parte de la red Comisión Nacional de Bibliotecas Populares (CONABIP).

¹⁴ Ejemplar de sendos materiales me fueron facilitados por la actual directora, Lic. Marta Pereyra.

¹⁵ Según M. de los A Tévez, el lote inicial constaba de 650 volúmenes.



Sala de lectura Biblioteca Pública y Popular Domingo F. Sarmiento.

BIBLIOTECA DE LA FACULTAD DE CIENCIAS JURÍDICAS Y SOCIALES DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DEL LITORAL, SANTA FE.

Continuadora de la Facultad de Derecho de la Universidad Provincial de Santa Fe –fundada en 1890- la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la Universidad Nacional del Litoral tiene una antigua biblioteca de 136.000 volúmenes catalogados. Su colección contiene libros jurídicos y de Ciencias Sociales según informa el bibliógrafo y Jefe de sección en atención al público. De nuestros entrevistados, es el único bibliotecario idóneo –no titulado en bibliotecología- pero como Martillero público es un referente disciplinar de las y los usuarios. Su máximo interés es tener un trato personalizado, brindar a aquéllos lo que solicitan en su consulta “para que nadie se vaya sin lo que fue a buscar”. La importancia de esta biblioteca es que atiende las demandas de todas las facultades que indagan temas sociales, jurídicos y políticos. Posee

en su acervo la serie completa de la revista *Universidad*, primera publicación de la UNL.¹⁶

POLÍTICAS BIBLIOTECOLÓGICAS, CONOCIMIENTO Y FORMACIÓN PROFESIONAL.

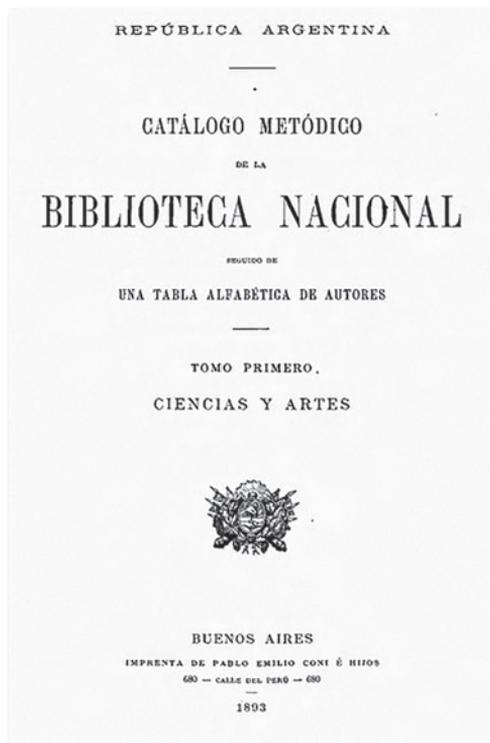
La ley de protección y fomento de las bibliotecas populares, conocida como “Ley Sarmiento”, fue sancionada en 1870.¹⁷ Perduró hasta 1986, cuando fue reemplazada por la Ley 23.351, por la que nació la Comisión Nacional Protectora de Bibliotecas Populares (CONABIP). Desde aquel origen, se desplegaron múltiples iniciativas que fueron modificando las prácticas bibliotecológicas hasta nuestros días. En la provincia de Santa Fe, Simón de Iriondo, entonces gobernador, empezó a ocuparse de su implementación.

El Dr. Vicente Quesada, como director de la Biblioteca Pública, hoy Nacional, publicó al regreso de un viaje al exterior –año 1877- el resultado de observaciones hechas sobre cómo construir una política bibliotecaria argentina. Seis años después -1885- asumió con el mismo cargo Paul Groussac, quien en 1893 publicó el primer tomo de un “Catálogo Metódico” que se continuaría ininterrumpidamente.¹⁸ El mismo aparece precedido de un magistral prefacio, del que tomamos la imagen de tapa en este texto.

¹⁶ Informante de este trabajo, Rubén Alvarado

¹⁷ Ya se mencionaba en ella la “Protección”, cuya incidencia en comisiones ciudadanas vemos en usos contemporáneos.

¹⁸ Probablemente en esos años el autor accedió a un conocimiento que se difundía en Europa: según R.J. Suárez –ver bibliografía- en 1895, tuvo lugar la Conferencia Internacional de Bibliografía realizada en Bruselas, y se crearon la Oficina y el Instituto Internacional de Bibliografía. Suárez atribuye a ese acontecimiento la concreción de la prolongada tarea de Henri La Fontaine y Paul Otlet. En Argentina tardaban en llegar las influencias.



Portada del Catálogo Metódico de la Biblioteca Nacional. Tomo I. 1893.

Por otra parte, el Ing. Federico Birabén, del Museo Social de Buenos Aires editó en 1904 una comunicación sobre cómo reorganizar la biblioteca de la Universidad de dicha ciudad. Sostiene la necesaria centralización de la biblioteca propiamente dicha, y creación de sendas oficinas de información bibliográfica y de publicaciones universitarias.

Desde muy temprano –principios de siglo XX- se relacionó la biblioteca con la formación docente ya que era la docencia la que utilizaba e incentiva-

ba el uso de su colección. El primer Congreso de Bibliotecas argentinas se realizó en 1905 en Buenos Aires, oportunidad en la que se propuso instalar una “Biblioteca del Maestro”, nombre que vemos repetidamente usado para nominar estas instituciones.

Vista la necesidad de una formación especializada para ordenar los libros que rápidamente se sumaban dificultando su localización, se propuso crear en 1910 la figura del bibliotecario, personal que tuviera una doble tarea: funciones organizativas del material y educativas de lectores. La especialización de empleados de bibliotecas fue tornándose asimismo una necesidad desde las primeras décadas del siglo XX. Un registro pionero de escuela en Bibliotecología, es el del Museo Social Argentino. Asociadas al oficio, empezaron las jornadas de bibliotecología en las que se recomendaban dos temas: los viajes al exterior de bibliotecarios para perfeccionar sus estudios, y a nivel institucional, la creación de una Federación Latinoamericana de Estudios Profesionales en Bibliotecología.

El Museo Social argentino tuvo en marcha la carrera de Asistencia Social desde 1930. Uno de sus integrantes ya mencionado, Federico Birabén, viendo que la biblioteca podía constituir un instrumento de acción social encomendó a Ernestina Vila la preparación de cursos sobre bibliotecas en aquella carrera, y ya en 1943 se inauguró el programa de Bibliotecología, organizada con los códigos vaticanos de catalogación.¹⁹⁻²⁰ Otra creación posterior en Buenos Aires -1956- fue la Escuela de Bibliotecarios en la Biblioteca Nacional durante la gestión de Jorge Luis Borges y José Clemente.

Por los 1940's, las universidades públicas se ocuparon del conocimiento de los saberes bibliotecológicos.²¹ La de Buenos Aires empezó a organizar cursos

¹⁹ Morales Campos, E. Ver bibliografía.

²⁰ R.J. Suárez menciona que entre los antecedentes bibliotecológicos de Birabén figuran ser organizador de la Biblioteca de la Sociedad Científica Argentina y de la biblioteca de la Escuela Normal de Profesores “Mariano Acosta”.

²¹ Finó, Frederic y Hourcade, Luis. Ver bibliog.

para personal de bibliotecas al comienzo de esa década. En la Universidad Nacional del Litoral, Santa Fe, por medio del Instituto Social se desarrolló un curso en la misma época y en 1942 comenzó la publicación “Temas Bibliotecológicos” única revista conocida de su tipo realizada por una de nuestras universidades. La persona clave era el Dr. Domingo Buonocore, quien editó una guía destinada a los empleados de la biblioteca de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales como director de la Biblioteca de dicha facultad²². También en año 1942, el Comité Argentino de Bibliotecarios -hoy Sociedad Argentina de Bibliotecarios- publicó un volumen informando sobre revistas en hemerotecas.

LAS CARRERAS SANTAFESINAS ACTUALES DE FORMACIÓN EN BIBLIOTECOLOGÍA.

La mayoría del actual personal bibliotecario de la ciudad de Santa Fe adquirió su formación en la primera carrera de especialistas en Bibliotecología fundada en 1952, siendo Gobernador el Ing. Juan Hugo Caesar. De dos años de duración en sus comienzos, la carrera se prolongó a tres en 1963, y, con un título intermedio de Auxiliar Bibliotecario a los dos años de cursado. En 1978, la Escuela de Bibliotecología se convirtió en el Instituto Superior N° 12, de nivel terciario. El título que se emite es “Técnico Superior en Bibliotecología”. Quien se gradúe con el mismo estará capacitado para realizar la gestión de políticas integrales en los diferentes tipos de bibliotecas y otras unidades de información que propendan al desarrollo de la comunidad en el marco del Estado de derecho”.²³

²² Igualmente merece destacarse Claudio Penna. Sobre la labor de ambas personalidades de la bibliotecología es importante el aporte de E. Morales.

²³ La información fue suministrada por Soraya Zurbrigen, Lic por la UNM del Plata, informante de este trabajo, Coordinadora del Programa de esta carrera.

En el año 2004, la Universidad Nacional del Litoral inició la Licenciatura en Bibliotecología, carrera de grado que se enmarca en el Programa de Carreras a Término (PROCAT) de la UNL. Se desarrolla en la modalidad a distancia, entre 2004-2010 y desde 2014 hasta nuestros días con sede en la FCJS. Para ingresar se requiere haber egresado del nivel terciario no universitario de institutos oficiales o privados reconocidos que posean título de Bibliotecario, Bibliotecólogo o equivalentes a una duración de 3 años como mínimo y 1600 horas. Además del cursado de dos años y medio se requiere la realización de una tesina. Cumplimentados los desarrollos curriculares, se obtiene el título de Licenciado en Bibliotecología. Hasta el momento han completado la totalidad de las asignaturas de la carrera 86 alumnos. Han defendido la Tesina y obtenido el título de Licenciado en Bibliotecología 21 alumnos. Tiene 75 alumnos activos. Este año (2020) se registraron 19 aspirantes.²⁴

EVALUACIÓN DE LAS BIBLIOTECAS Y DE LAS CARRERAS DE FORMACIÓN EN BIBLIOTECOLOGÍA

En muchos países, las bibliotecas tienen la evaluación de calidad del mismo modo que se hace en las carreras de facultades universitarias. Se hace necesario pensar en evaluación institucional para apoyar decisiones, modificarlas, proponer continuidad de ellas o nuevas acciones de gestión. Si se hace procesualmente, permite corroborar el cumplimiento total, parcial o no cumplimiento de la misión. Por lo dicho, excede a la evaluación del personal, implica una tarea integral de política institucional, economía de recursos y también de tareas con que se ejecutan los programas.

En las bibliotecas de Santa Fe, la evaluación puede hacerse de diferentes maneras: autoevaluación por la propia institución, por usuarios/as de los ser-

²⁴ Información suministrada por la informante para este trabajo, Lic. Beatriz Pérez Risso, Durante los años 1997-2000 Directora en forma conjunta con Dr. José Luis del Barco del Proyecto FOMECA (Fondo para el Mejoramiento de la Calidad Universitaria) Nº 817 "Red de Bibliotecas de la Universidad Nacional del Litoral".

vicios y actividades, o por instituciones de referencia. En este trabajo indagamos acerca de procesos evaluatorios y encontramos las siguientes situaciones: en “la Pedagógica” las evaluaciones son realizadas por el Ministerio de Educación a través de Supervisión en tanto que la directora lo hace de las tareas de los empleados.²⁵

Las bibliotecas universitarias al formar parte de las estructuras investigación y docencia, son evaluadas al mismo tiempo que las demás unidades académicas. En la facultad de Humanidades y Ciencias de la UNL, cada vez que se evalúa una carrera se lo hace también de la sección de biblioteca con la bibliografía que se usa. La evaluación suele ir acompañada de sugerencias y recomendaciones, por ejemplo, de actualizar las suscripciones a publicaciones periódicas relacionadas con esa temática en cuestión. Una forma de compensar la observación fue el uso de la Biblioteca Electrónica de Ciencia y Tecnología a través de la cual se accede a texto completo las diferentes publicaciones periódicas de múltiples bases de datos perfectamente actualizadas.²⁶

La biblioteca Gálvez, ex Cosmopolita, por depender de la Universidad Nacional del Litoral y a pesar de no ser una biblioteca universitaria, es evaluada por CONEAU cada vez que ésta realiza la evaluación institucional en todas las dependencias de la Universidad y en particular en la Dirección de Extensión Cultural. “*Formalmente no realizamos autoevaluaciones, pero al finalizar cada año se reúnen datos para redactar la Memoria Institucional*”²⁷.

Respecto a la evaluación de las carreras de formación en Bibliotecología, se dieron respuestas dispares: sólo las de UNL son evaluadas periódicamente por las autoridades y también por los evaluadores de la CONEAU en sus visitas.²⁸

Sobre las bibliotecas del Museo Etnográfico y Colonial y de la Junta Provincial de Estudios Históricos se informa que no se evalúan.

²⁵ Informado por la Lic. Marta Pereyra.

²⁶ Informado para este trabajo por Patricia Sanoner,

²⁷ Paula Casco, Coordinadora de la biblioteca, informante de este trabajo

²⁸ Informado por Beatriz Pérez Risso, coordinadora de la carrera.

SOSTÉN DE LAS BIBLIOTECAS SANTAFESINAS.

El mantenimiento de las bibliotecas (populares, públicas, autárquicas, universitarias), sus secciones, crecimiento de los acervos, perfeccionamiento del personal, actividades de divulgación, entre otras funciones –según nuestras/os testimoniantes, carece de un presupuesto propio, que permita administrarse según los requerimientos, permanentes o temporarios. La obtención de fondos depende de diversos factores. Fuera del salario del personal que solventan organismos oficiales, las demás necesidades se cubren de manera diversa, u otras veces quedan pendientes. La dependencia institucional es determinante. Las bibliotecas universitarias tienen desde hace aproximadamente tres décadas un incremento de volúmenes relacionado con un monto que los subsidios de investigación permiten asignar: en los diseños de proyectos del Curso de Acción en Investigación y Desarrollo –CAID- consta el porcentaje establecido para ello. Eventualmente hay circunstancias fortuitas:

en los '90s aparecieron los proyectos FOMECA (Fondo para el Mejoramiento de la Calidad Universitaria) y se designó un Director para que dirija estos proyectos en donde uno en particular ayudaría al crecimiento de todas las bibliotecas de la UNL. Junto con el FOMECA llegaron las primeras computadoras y los primeros sistemas de información vinculados con las bibliotecas hecho que permitió que se llegara en buena forma a los primeros años del 2000 en donde arribaría la Internet. El proyecto comprendía la formación continua del personal de las bibliotecas y la compra de material destinado a las mismas. Hacia el año 2003 terminaría el proyecto FOMECA pero en la UNL quedaría conformada una Dirección del Programa de Bibliotecas y en el año 2006 se unificarían acervo, personal y muebles en general de las bibliotecas de tres instituciones académicas para conformar solo una: la "Biblioteca Centralizada FHUC-FADU-ISM", que sigue funcionando así hasta nuestros días actualmente con 50.000 volúmenes. ²⁹

²⁹ Aporte brindado por Patricia Sanoner, Jefa de Procesos Técnicos de la Facultad de Humanidades y Ciencias-UN, informante de este trabajo.

La Cosmopolita, en cambio, a pesar de ser dependiente de la UNL tiene un acervo que crece con compras eventuales y donaciones³⁰.

Las bibliotecas populares, por su parte, cuentan con sus cuotas societarias: según Tévez “la Pedagógica” incorpora a su colección un millar de libros al año, alcanzando hoy 130.000 ejemplares. El número de socios es determinante para lograr una recaudación regular. Retomando la “misión” de la “Pedagógica”, para adquirir más libros por voluntad colaborativa, su personal reiteradamente impulsó campañas también acompañadas por la ciudadanía.

En el caso de las bibliotecas del Museo Etnográfico y Colonial –MEyC- y de la Junta Provincial de Estudios Históricos, su acervo inicial se originó en donaciones de las bibliotecas personales de algunos donantes que las legaron en últimas voluntades. El canje de la revista América del Centro de Estudios Hispanoamericanos ingresa a la biblioteca del MEyC. En la Junta P. de E. Históricos “son colecciones cerradas”.³¹ Sus miembros actuales aportan cuotas societarias que cubren necesidades diversas, y por canje de su publicación anual se incrementa la colección.

En las bibliotecas que tienen Asociaciones Protectoras, el aporte se destina al perfeccionamiento del personal, en tanto que la pertenencia a la Comisión Nacional de Bibliotecas Populares CONABIP permite concretar proyectos institucionales ³².

³⁰Información de Paula Casco, Coordinadora de esa biblioteca.

³¹Palabras de Alejandro Damianovich, historiador, actual presidente de la JPEH de Santa Fe, informante para este trabajo.

³²Según M.Pereyra, la “Bebeteca, sección para bebés y pequeña infancia surgió de un proyecto aprobado por CONABIP. Esta Comisión se ocupó reiteradamente de la cobertura de gastos por remodelaciones.

FUNCIÓN Y CONFORMACIÓN DE LAS ASOCIACIONES PROTECTORAS.

En Santa Fe, la labor de Amigos de las Bibliotecas ha sido y sigue siendo fundamental. Sus tareas dependen del diálogo con la gestión y la asiduidad de las visitas a la institución. Asimismo, como la integración de las asociaciones se hace frecuentemente con escritores y otros intelectuales, la afinidad de sus intereses es compatible con los institucionales.³³ En “la Pedagógica” la primera comisión estuvo conformada por escritoras y escritores: Marta Samatán, Luis Di Filippo, A. Caballero Martín, Matilde Abad Tuells, Rosaura S. De Julia Tolra. Suceserían luego, Leoncio Gianello, Frida Schultz de Mantovani, Amelia Martínez Trucco, entre otros. Algunos de sus nombres identifican las actuales salas de la institución.

OTROS SERVICIOS BIBLIOTECARIOS. LO DIGITAL.

Además de los préstamos para consulta en sala o a domicilio, hay gran coincidencia entre los informantes en cuanto a los servicios brindados: asesoramientos, visitas guiadas (escolares, alumnos de intercambio internacional, centros de día, turistas, entre otros), talleres de encuadernación, restauración y otras temáticas. Por otro lado, la investigación es una actividad que demanda servicios no comunes a la generalidad de usuarias y usuarios. Uno de ellos es el préstamo interbibliotecas, generado por la necesidad de consultar bibliografía especializada o de difícil obtención. Para explicar si se facilita ese servicio se ofrecieron los siguientes tipos de respuestas: se lo hace excepcionalmente con firma de un acta especial; sólo con algunas instituciones por red de afinidad, sí, se brinda con sólo solicitarlo (en la biblioteca de la facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales el préstamo interbibliotecas se ejecuta directamente con

³³ Según M. Pereyra, la “Bebeteca, sección para bebés y pequeña infancia surgió de un proyecto aprobado por CONABIP. Esta Comisión se ocupó reiteradamente de la cobertura de gastos por remodelaciones.

pedido de los usuarios, pero sólo para estudiantes y personal de la Universidad Nacional del Litoral). O no se ofrece.

En la biblioteca centralizada de la Ciudad Universitaria –UNL- la consulta en sala de lectura se puede realizar en forma autónoma ya que existe lo que se denomina “estantería abierta”: se accede directamente a las colecciones sin mediación del bibliotecario posibilitando así una búsqueda más personalizada. También se responden diferentes tipos de consulta a través del e-mail y de las diferentes redes sociales; gracias a estos medios se satisfacen usuarios de diferentes países, aún de Europa. La biblioteca tiene también una sala silenciosa y una sala de audio que puede ser utilizada por los usuarios que así lo soliciten. En el caso de los investigadores se realiza el servicio de “Diseminación Selectiva de la Información”- DSI- en donde el bibliotecario coadyuva en la búsqueda de datos para su trabajo.³⁴

Sin duda el cambio más contundente de las bibliotecas en las últimas cuatro o cinco décadas, han sido las “tecnologías de la información y comunicación” conocidas como TIC’s. A los metros de estantería con libros y otros impresos se han ido agregando materiales no librarios como audios, microfilmes, microfichas, películas y videos, discos, y finalmente Internet, “Interconected Network”. La institución libraria se fue haciendo “híbrida”, transformándose de biblioteca en mediateca, de analógica en digital.³⁵ Quienes evalúan la duración que tendrán las tecnologías digitales, advierten sobre la vulnerabilidad de la biblioteca electrónica por dos motivos: su escasa permanencia en el tiempo lleva a recomendar no desprenderse de los materiales impresos que sean digitalizados (en algunos casos los impresos fueron desechados luego de microfilmarse o escanearse), más bien deben ser preservarlos. Además, con el eventual clima de violencia internacional, las competencias entre países podrían ver

³⁴DSI es el procedimiento por el cual se suministra a cada usuario o grupo de estos referencias de documentos que sean de su interés actual, previamente conocidos; fundamentalmente material científico y técnico. Informado por Patricia Sanoner.

³⁵Tutivén Román, Carlos. Ver bibliografía.

en internet un arma poderosa: “apretar un botón significaría desaparecer esa herramienta; aunque no se piensa en eso en este momento, pero sería conveniente vigilar esa idea”.³⁶

El cambio cultural en la obtención y elaboración de objetos intelectuales y recreación, produjo –aún está produciendo- la transición de una biblioteca asociada a los “sistemas de expertos” (integrantes de universidades, institutos de investigación, laboratorios, etc) a uno disperso, en el que el aprendizaje requiere otro modo de obtener la información. La existencia de una densidad muy grande de información (se creó un término para designarla: lector infocado) implica la necesidad de reconocer la buena calidad, saber priorizar textos y autores. La velocidad de operar en la búsqueda de información lleva a ver un futuro humano como “sujetos cyborgs”, mientras tanto, tenemos mejorada la capacidad para hacer uso de nuestras bibliotecas.

BIBLIOTECAS REFERENTES.

Las instituciones bibliotecarias suelen observar, al iniciarse o a lo largo de sus trayectorias, a otras mayores conocidas por sus antecedentes, estructura, celebridad, organización, u otras razones. Nuestro país ofrece una de ellas: la bicentenaria Biblioteca Nacional. Sin ánimo de comparar su repositorio con la mayor biblioteca del mundo, la del Congreso de Estados Unidos.³⁷, sí podemos decir que esta última ha sentado un modelo: el objetivo de concentrar todo el conocimiento alcanzado por la humanidad, y además establecer pautas, secciones, ordenamientos; de hecho ha servido de guía para las bibliotecas nacionales, también la nuestra.

³⁶Tackels, Bruno, ver bibliografía.

³⁷Según su página Web, la “Biblioteca del Congreso” como se la conoce, fue fundada en el año 1800. Su colección tiene más de 36,8 millones de libros en 470 idiomas, 68 millones de manuscritos y la colección más grande de libros raros y valiosos, incluyendo una de las únicas cuatro copias en perfecto estado de la Biblia de Gutenberg.



Sala mayor de lectura de la Biblioteca del Congreso. EEUU.

La Biblioteca Nacional Argentina, también modélica, permite, (de acuerdo a la página web oficial) con el repositorio que alberga, realizar investigaciones sobre historia nacional, historia de las ideas, evolución del pensamiento de las diferentes generaciones, entre otras áreas, pues su colección consta de libros, hemeroteca, fondos de documentación, material audiovisual, digital, cartográfico. El repositorio ha ido creciendo por las sucesivas incorporaciones de materiales adquiridos o donados, pero seleccionados en virtud de calidad, tipo de edición y valor histórico. Además, el registro nacional de objetos digitales ofrece a la consulta una plataforma de universidades, archivos y otras bibliotecas. Aunque no se han publicado los datos precisos de sus fondos, sabemos que es la más grande del país y motivo de nuestro orgullo.

ALGUNAS REFLEXIONES FINALES

Como manifestamos al comienzo, las bibliotecas constituyen el reservorio de distintas formas de producción del conocimiento humano: científico, artístico, estético, entre otros, es decir que su acervo es una colección de saberes. Si bien este trabajo no es una historia de las bibliotecas, contiene una perspectiva socio histórica para ver formas de preservación del conocimiento, alguna mención de formas estéticas para hacerlo y como usuarios, la conciencia de ser sujetos provocadores de constantes cambios.

Cualquiera sea la biblioteca que observemos, de mayor o menor tamaño, de una especialización disciplinar o repertorio universal, su colección representa una cuasi totalidad social, una memoria de saberes, un orden conformado con el trabajo de escritores y escritoras. Podríamos asignar a una biblioteca el significado de una corporeidad compuesta de millones de unidades parciales: ninguna puede constituir una verdad por sí misma, por eso es la totalidad de la colección la que se aproxima a la verdad. Tenemos aprendida esta expresión: “Estamos sobre hombros de gigantes”, desde allí construimos nuestro mundo.

BIBLIOGRAFÍA.

- ACOSTA, Alicia y SANONER, Patricia.
2015. *Video del Centenario de la Biblioteca Pública y Popular "Domingo F. Sarmiento" 1915-2015*. Santa Fe: Universidad Nacional del Litoral.
- ALONSO ARÉVALO, J., ECHEVERRÍA CUBILLAS, M. J.,
MARTÍN CERRO, S.,
1999. "La gestión de las bibliotecas universitarias: indicadores p a r a su evaluación". Seminario sobre Indicadores en la universidad: información y decisiones. Vol. 1, pp. 1-12. León: Universidad de León.
- AMARAL, Samuel.
1956. "Bibliotecas Generales. Clasificación de las bibliotecas y de sus servicios". En: *Revista Universidad*, Nº 2 33: 207-233. Existe separata. 027 1365. Santa Fe: Universidad Nacional del Litoral.
- AMUCHASTEGUI, Nicolás R.
1937. "La Biblioteca argentina Rosario. 1912-1924". Buenos Aires; Qucinde, 55p.

ARIAS, María Cristina y Ernesto Oscar CARRIZO, Ernesto Oscar.
2007. “La biblioteca como espacio de construcción cultural”. En2do.
Congreso Iberoamericano de Bibliotecología. *On line*.
Disponible en: https://www.chubut.edu.ar/cpie/2_cib/pdf/Carrizo_Arias.pdf

BOLCATTO, Hipólito.
2004. *Luis Bonaparte. Un forjador de ideales*. Santa Fe: Universidad
Nacional del Litoral.

CASTILLO ATIENZA, María José
2012. *Un análisis del papel actual de la biblioteca popular en Argentina
como promotor de transformador social*. La Plata: Universidad
Nacional de La Plata. Disponible en:
<http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.642/te.642.pdf>

CZADA, Roland.
2014. “Las instituciones y los enfoques de la teoría de las instituciones”.
En: SÁNCHEZ de la BARQUERA y ARROYO, Herminio, *Antologías
para el estudio y la enseñanza de la Ciencia Política*, C.16. Libro del
Instituto de investigaciones jurídicas.

DE MARCO, Miguel Ángel (h)*
2013. “La Biblioteca de la Asociación del Consejo de Mujeres El legado
de un empeño secular de educación popular”. *Revista Institucional* N°
1520 – 23 set. 2013

DUARTE BARRIONUEVO, Vidal
1995. “Indicadores como instrumento de evaluación de los servicios
bibliotecarios”. En: *Boletín de la ANABAD*, N° 1, 95-106.

FINÓ, Frederic J. y HOURCADE, Luis
1952 . “Temas Bibliotecológicos”. *On line*. Disponible en:
https://bibliotecavirtual.unl.edu.ar:8443/bitstream/handle/11185/3600/RU025_16_A014.pdf?sequence=1&isAllowed=y.

FURLONG CARDIFF, Guillermo.

1940. "Las bibliotecas coloniales en el Río de la Plata". En: *Boletín de la Academia Nacional de la Historia*. Nº 2. Buenos Aires: Academia Nacional de la Historia.

GARCÍA AGUILAR, Idalia y RUEDA RAMÍREZ, Pedro (comp)

2010. *Leer en tiempos de la colonia: imprenta, bibliotecas y lectores en la Nueva España*. México: UNAM (Universidad Autónoma de México)-Centro de Investigaciones Bibliotecológicas.

GARCIA, Germán

1965. "La Asociación Americana de Bibliotecas". En: *Universidad*, Nº 66:193-198, Santa Fe: Universidad Nacional del Litoral

GARCÍA LÓPEZ, Genaro Luis. (Código).

2007. "Evolución histórica de los conceptos de Biblioteca Pública, sistemas de Bibliotecas y Política Bibliotecaria". Bogotá: Universidad de Lasalle. *On line*. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/953/95330202.pdf>

JORDÁN, Ruperto y Mario MORENO, Mario

2014. "La Biblioteca de Pérgamo y el pergamino". En: *Textualia Traducciones*. *On line*. Disponible en: <https://www.textualia.com/la-biblioteca-de-pergamino-y-el-pergamino/>

LAGUNA PAIVA. Y SAN CRISTOBAL. "Libros para obreros y la vida inalterable". En: *La Nación*, Bs. As., 23 oct. 1949. 2081

LÓPEZ-AVEDOY, Teresa.

2016. "Del lugar público al espacio íntimo: Imágenes y experiencias en el espacio público. La Biblioteca Vasconcelos como caso de estudio". Universidad Autónoma de Nuevo León. [Thesis].

LUJÁN, Ulises.

2015. "Los códices prehispánicos más emblemáticos".

Disponible en: <https://culturacolectiva.com/historia/>

los-codices-prehispanicos-mas-emblematicos

MORALES CAMPOS, Estela.

2006. "Forjadores e impulsores de la bibliotecología latinoamericana".

México: UNAM. Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas. XVI. 466.

OPORTO ORDÓÑEZ, Luis

2016. "El desarrollo de las bibliotecas en Bolivia". *Revista Ciencia y Cultura*. V. 20, No. 36, La Paz.

PARADA, Alejandro E.

2003. "Tipología de las bibliotecas argentinas desde el período hispánico hasta 1830. Una primera clasificación provisional". *Información, Cultura y Sociedad*, Nº. 9, 75-94. Buenos Aires: FILO-UBA

RENDÓN ROJAS, Miguel Angel (Coord).

2011 a. "Bibliotecología, archivística, documentación: intradisciplina, interdisciplina o transdisciplinariedad. México: UNAM Universidad Nacional Autónoma de México

2011b. *Acercamiento inicial: ciencia, epistemología, interdisciplina y transdisciplina*. México: UNAM- Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas.

REY GARCÍA, Amalio Alejandro

1998. *Cómo gestionar la calidad en las universidades: el Modelo Europeo de Excelencia Universitaria*. Madrid: Club Gestión de Calidad.

ROSWITTHA, Poll; BOEKHORST, Peter

1998. *Medición de calidad: directrices internacionales para la medición del rendimiento en las bibliotecas universitarias*. Madrid: ANABAD

SUÁREZ, Teresa

1994. “El discurso del morir”. En: *Estudios Sociales* Nº 7.

TACKELS, Bruno.

2019. “Walter Benjamin, creador de la Biblioteca del siglo XXI”. Conferencia. Youtube Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=q1rgn82tDTk>

TELLO, Andrés Maximiliano.

2018. “El anarquismo en Walter Benjamin. Sobre la práctica del coleccionista y la filosofía materialista de la historia”. Disponible en: <file:///Users/teresa/Downloads/Dialnet-ElAnarquismoEnWalterBenjamin-5677898.pdf>

TEVEZ, María de los Ángeles (Comp.)

2015. *Biblioteca pedagógica y popular Dgo F.Sarmiento*. Centenario 1915-2015. Santa Fe: Universidad Nacional del Litoral

TUTIVÉN ROMÁN, Carlos

2018. “Biblioteca de la posmodernidad.” Guayaquil: Universidad Casa Grande

ANEXO.

Informantes clave: identificación, títulos y perfil motivo de la consulta.

a-Personal directivo o administrativo / técnico de bibliotecas

PEREYRA, Marta. Bibliotecóloga. Graduada en el Instituto Superior Nº 12 “Gastón Gori” Santa Fe. Licenciada en Bibliotecología de la UNL.

Directora de la Biblioteca Pública y Popular Domingo F. Sarmiento (Pedagógica). Previamente Bibliotecaria y Vice-Directora.

CASCO, María Paula. Bibliotecóloga, Actualmente trabajando en la Tesina de la Licenciatura en Bibliotecología a distancia UNL. A cargo de los Servicios al público en la Biblioteca Pública “Dr. José Gálvez” . Coordinadora, nexo entre el resto del personal y las autoridades de la Dirección de Extensión

SANONER, Patricia. Bibliotecaria Profesional (UNLP). Licenciatura en Bibliotecología. En instancia de Tesina. Universidad Nacional del Litoral. Santa Fe.

Bibliotecaria en la Biblioteca Centralizada FHUC-FADU-ISM de la UNL (Universidad Nacional del Litoral).

ALVARADO, Rubén. Martillero público graduado en la Universidad Nacional del Litoral. Jefe de sección de la biblioteca de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales-UNL. Tareas: Atención al público y bibliógrafo. Encuadernación y recuperación de textos.

NOCERA, Juan Pablo. Bibliotecólogo. Graduado en el Instituto Superior Nº 12 “Gastón Gori” Santa Fe. En instancia de tesina para obtener el título de Licenciado en Bibliotecología de la UNL. Bibliotecario de la biblioteca del Museo Etnográfico de Santa Fe.

b- Funcionarias a cargo de carreras de formación en bibliotecología

PÉREZ RISSO, Beatriz. Bibliotecóloga. Instituto Superior Nº 12 “Dr. Gustavo Martínez Zuviría”. Especialidad: Tecnología de la Información.

Directora de Biblioteca Facultad de Ciencias Económicas (hasta retiro). Coordinación Académica de la carrera de Licenciatura en Bibliotecología desde 2004. ”. Consultora externa de la CONEAU para la Evaluación de Bibliotecas Universitarias (2006-2008)

ZURBRIGEN, Soraya. Bibliotecóloga, graduada en el Instituto Superior Nº 12 “Gastón Gori”. Licenciada en Bibliotecología y Documentación, Universidad Nacional de Mar del Plata. Docente en la carrera de Bibliotecología Instituto No. 12, a cargo de la Coordinación de Carrera.

c- Investigadores usuarios de bibliotecas especializadas

DAMIANOVICH, Alejandro. Dr en Historia, Miembro de la Junta de Estudios Históricos de la Provincia de Santa Fe; en ella asesor y supervisor técnico especializado en Historia. Este asesoramiento estuvo dirigido desde 1986 hasta retiro a los usuarios investigadores y al personal bibliotecario.

CALVO, Luis María. Arquitecto, Doctor en Historia de la Arquitectura Iberoamericana Museólogo, Director del Museo Etnográfico y Colonial y del Parque Arqueológico Santa Fe la Vieja desde 1986 2017. Miembro del Centro de Estudios Hispanoamericanos.

IN MEMÓRIAM
LIC. FELIPE JUSTO CERVERA
(1930-2020)

Con el fallecimiento del Lic. Cervera desaparece un estudioso profundo de la Ciudad y la Provincia de Santa Fe. Era licenciado en Ciencias Políticas (Univ. Nacional de Cuyo) y ex docente en las universidades Católica, del Litoral de Santa Fe y de Concepción del Uruguay de Entre Ríos. Un gran investigador y autor de numerosos trabajos sobre Historia, Sociología, Economía y Geografía. Su tenacidad en la tarea de búsqueda, pesquisa y análisis no menguó ni hasta en los últimos instantes de su vida. Fue presidente de nuestro Centro de Estudios Hispanoamericanos, miembro de la Junta Provincial de Estudios Históricos, comprometido permanentemente con su labor académica e institucional. En nuestra revista América publicó asiduamente.

La curiosidad intelectual fue una constante en su larga trayectoria, siguiendo los pasos-- y abriéndolo a otras esferas del saber—del gran historiador santafesino, su abuelo, Manuel Cervera. Debe destacarse también su labor literaria, con sus Cuentos del Litoral y sus poesías, siempre con claras referencias a su tierra litoral en la que nació. Consustanciado con el modo de ser del hombre de la costa, con su paisaje, sus costumbres, sus historias y tradiciones. En su labor de investigador formó como docente a muchos otros investigadores,

trasmitiéndoles el amor por la escritura de la Historia. Sabía compartir esa tarea con miembros de su familia, su esposa, hijos y nietos.

Siempre presente y activo en todos los actos, eventos, reuniones y presentaciones de nuestro Centro, nos deja un grato recuerdo por su amistad, el respeto por las ideas de los demás y su bonhomía. Sin pausa de trabajo hasta cumplidos los 90 años. Felipe, ¡un ejemplo de vida y plenitud!

Se terminó de imprimir
en el mes de enero de 2021
en los talleres gráficos de
ROBLE Industria Gráfica
Vera 3825 -3000 Santa Fe
República Argentina
correo@deroble.com.ar
Cel. +54 342 5258441

